

54

QUE HACER

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO-DESCO

SOBRE ENTREVISTA A ABIMAR
HABLA HENRI FAURE



TERRORISMO:
NO LA VEN

PRECIO: 200 INTIS

NUEVA PUBLICACION

CONCURSO

Poesía y utopía andina

Miguel Angel Huamán

DESCO 1988

DESCO acaba de publicar el trabajo ganador del 1er. Concurso de Ensayo en Ciencias Sociales, que en su primera versión se convocó en torno al tema "Cultura y sociedad andina".

El libro busca recuperar para los estudios literarios y las ciencias sociales aquel diálogo fecundo

que a principios de siglo se dio sobre el terreno común de la producción cultural, teniendo esta vez como eje la poesía de Arguedas, cuya dualidad quechua-español se constituye en un extraordinario documento para estudiar la contradicción esencial de nuestra historia.

Sobre la base de rigurosos análisis semióticos y manejando creativamente los diversos aportes de las ciencias sociales, el autor incorpora la producción poética arguediana al espacio de la crítica literaria, sin restar sugestividad a los diversos aspectos que detecta y sin pretender agotar la riqueza significativa de los textos, este trabajo no sólo desarrolla una visión inédita, auténtica y enriquecedora sino que contribuye decididamente a despertar el debate y la polémica.

Paz, tarea de todos

Unica revista nacional dedicada integralmente a la reflexión sobre la problemática de la paz para el Perú como tarea a lograr por todos.

Temas tratados en:

- No.6** Una Reseña Histórica de las Perspectivas Democráticas en el Perú.

Las Condiciones de la Paz vistas desde la Cultura Andina. Democracia y Derecho a la Vida. La Democracia vista desde los Sectores Populares. Paz, Justicia y Etica.

- No.7** Rondas Campesinas: Documento Incalificable.

De Actores Sociales a Sujetos Políticos.

Acuerdo Nacional, Democracia y Desarrollo.

Democracia y Caudillismo. Democracia o Gobierno del Pueblo.

Estado y Democracia.



TARIFA DE SUSCRIPCION

(Cinco números al año)

Nacional/f. 500.00

InternacionalUS\$ 15.00

Dirigirse a:

Centro de Estudios y Acción por la Paz

Costa Rica 150, Jesús María
Apartado 11-0764
Lima 11, Perú

Teléfono : 63-6501
63-1112
63-7894

QUEHACER



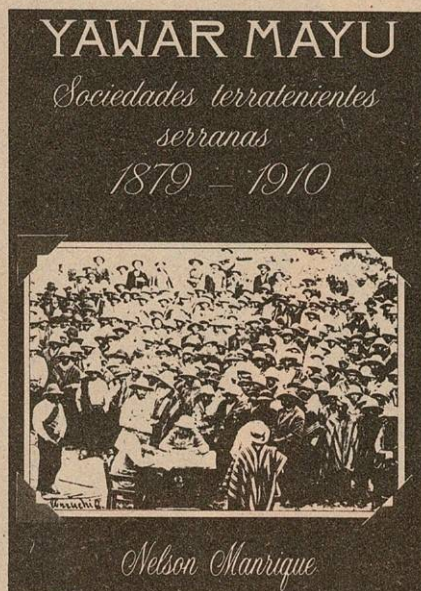
Lima, agosto-setiembre 1988

Director: Marcial Rubio C.
Editor y Jefe de redacción: Juan Larco
Redactor principal: Raúl González
Carátula: Carlos Tovar
Foto de carátula: Billy Hare
Diagramación: Felipe Cortázar
Archivo fotográfico: Pedro Sánchez
Coordinación y corrección: José Luis Carrillo M.
Dirección: León de la Fuente 110, Lima 17, Perú.
Teléfonos: 617309 - 610984
Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.
Suscripciones: Cheques y giros postales
a nombre de DESCO.

ACTUALIDAD NACIONAL	
La encrucijada, hoy; la salida, ¿el 90?	5
Jueces y terrorismo / Marcial Rubio	10
Violencia y pacificación: Un informe que debe ser escuchado	18
Ecuador: Epítetos, no; ideas / Alberto Adrianzén	29
¡Y el congreso de IU. . . va! / Jorge Nieto Montésinos	32
ESPECIAL	
El Huallaga, un año después: El retorno de lo reprimido / Raúl González	40
ENTREVISTA	
Sobre Sendero, Abimael y el futuro del país.	
Conversando con Henri Favre / Carlos Iván Degregori y Raúl González	48
INFORME ESPECIAL	
Pequeña industria e innovación tecnológica / Hugo Salazar del Alcázar	60
CULTURA, ARTE, COMUNICACION	
Otra vez Andahuaylas: El teatro peruano	
Notas sobre la violencia, la historia, lo andino / Juan Larco	80
Lampo: Homenaje a Enrique Lihn	88
INTERNACIONALES	
Chile Crea	90
Las razones del "No"	
Chile: Entre Dinamarca y Nigeria / Una entrevista con Ricardo Lagos	92
Fin de régimen: Las elecciones mexicanas de 1988 / Francisco Zapata	104

Quehacer: Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO.
Comité Directivo de DESCO: Federico Velarde, Presidente; Mario Padrón, Miguel Saravia,
 Vicepresidentes; Elsa Cánepa, Nelson Manrique, Marcial Rubio.

© DESCO, Fondo Editorial



NUEVA PUBLICACION DE:

IFEA, Instituto Francés de
Estudios Andinos

DESCO, Centro de Estudios y
Promoción del Desarrollo

Desde la conquista, la historia del Perú ha estado atravesada por el sordo enfrentamiento entre indios y blancos. Pero es en las sociedades terratenientes serranas donde este conflicto alcanza su mayor dimensión.

Yawar mayu explora este enfrentamiento en el terreno político, en su doble expresión de conflicto étnico y clasista, siguiendo el derrotero de las complejas relaciones entre indios-campesinos y blancos-terratenientes en el período de crisis abierto por la guerra con Chile (1879-1884) y que se prolongó hasta los inicios del siglo XX. La comparación entre los procesos históricos de la sierra central y de la sierra sur arroja luz tanto sobre la naturaleza de las sociedades terratenientes regionales, cuanto sobre la del Estado Oligárquico, del que los terratenientes serranos fueron un componente fundamental.

De esta visión de conjunto surge una nueva imagen de la sociedad peruana en los albores del siglo XX, así como una reflexión que intenta proponer nuevas perspectivas desde las cuales comprender la naturaleza del Estado peruano contemporáneo y los conflictos que actualmente desgarran al país.

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERÍAS



Jr. Asturias 107 - A Telf. 613820
Pueblo Libre

PUBLICACIONES GREDES

GRUPO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO

DESCENTRALISMO Y DEMOCRACIA, 2da.

Edición

Baltazar Caravedo

EMPRESAS ASOCIATIVAS Y COMUNIDADES
CAMPELINAS. Puno después de la Reforma
Agraria.

Martin J. Scurrah (Editor)

DERECHO ECOLOGICO PERUANO. Inventario
normativo.

Antonio Andaluz y Walter Valdez

DESDE EL RINCON DE LOS MUERTOS. El
pensamiento mítico en Ayacucho.

Juan Ansión

LIMA, PROBLEMA NACIONAL

Baltazar Caravedo

ANHELOS Y SINSABORES. Dos décadas de
políticas culturales. 2da. edición.

Juan Ansión

EXPERIENCIAS AUTOGESTIONARIAS EN
AMERICA LATINA

Martin J. Scurrah y Bruno Podestà

PENSAMIENTO POLITICO DE GONZALEZ
PRADA, 3ra. edición.

Bruno Podestà

En Librerías

Pedidos: Apartado Postal 27-002

Lima 27 San Isidro

Teléfono 22-4146 42-5595



¿Algo se pudre en Dinamarca?

ACTUALIDAD NACIONAL

LA ENCRUCIJADA, HOY; LA SALIDA, ¿EL 90?

Al cierre de esta edición, insistentes rumores hacían inminente la adopción de duras medidas económicas para remontar la crisis actual. No es posible, por cierto, comentar medidas que por el momento solo existen en el rumor —aunque alimentado por el propio presidente de la república— y cuya naturaleza exacta no se conoce. Todo hace temer, sin embargo —y ojalá nos equivocáramos—, que, a falta —y en tanto sigan faltando— de grandes objetivos y metas claras, seguiremos sin salir de la encrucijada.

El gobierno que preside Alan García se encuentra sin alternativa frente a la actual situación económica. Nadie sabe ni el camino elegido ni las metas que se espera alcanzar. El gobierno se encuentra, pues, ante una verdadera encrucijada, que se ilustra perfectamente cuando se escucha una y otra vez que existe un programa económico para los próximos dieciocho meses, pero cuyo contenido nadie —ni dentro ni fuera del gobierno— conoce. Se puede afirmar, por ello, que existe un plazo pero no un programa.

Es por esta razón que ni siquiera se dice que la situación se encuentra controlada, porque es tan cierto que no lo está, que la población constata que productos de primera, segunda y tercera prioridad suben cotidianamente. Por si fuera poco, el público tiene que pagar precios por encima de los señalados como oficiales, y los productos deben ser adquiridos no en las tiendas o mercados, sino en el llamado mercado informal. Al mismo tiempo, otros continúan con precios artificiales, que no corresponden a la realidad.

Un economista con el cual se puede o no estar de acuerdo sostenía —y su afirmación grafica bastante bien la situación económica por la que atraviesa el país— que en el Perú se dan situaciones que nada tienen que ver con la realidad ni con la coherencia que una política económica debe tener. Y señalaba que en ninguna otra parte del mundo se daba el caso de que mientras el precio de un galón de gasolina (66 intis) equivale a 35 centavos de dólar, el precio de un paquete de cigarrillos (escasos por estos días y sólo posible de ser adquiridos por unidad en el comercio ambulatorio) es igual a un dólar. La desproporción es patética.

Esta situación demuestra —decía— no sólo que el precio de la gasolina es irreal, por cuanto se encuentra muy por debajo del que debería tener, sino la forma como otros productos —en este caso los cigarrillos— recuperan su valor real gracias a la utilización de un mecanismo de defensa del mercado por medio del cual salen de la circulación oficial —donde se controla el precio— y se trasladan al mercado negro con el precio que deberían tener. Y ése fue el caso de las llantas, o de las hojas de afeitar, productos éstos que no forman parte de la canasta familiar.

La escasez de algunos productos no sería, entonces, más que el resultado de una política de precios errática, mal concebida y peor puesta en práctica por un gobierno que carece de alternativa económica y que se ha decidido

a administrar la crisis y no a buscar una solución integral y estructural a la misma.

El resultado: el alza de precios se ha hecho incontenible e incontrolable; el poder adquisitivo de los salarios se contrae aceleradamente; la escasez de distintos productos se deja sentir; el malestar en la población crece con el correr de los días; la tensión laboral y social se agrava; en otras palabras: el desgaste del gobierno se ha empezado a sentir y alcanza ribetes de irreversible.

Y POR ESO...

El llamado a concertar voluntades hecho por el presidente Alan García con motivo del último aniversario patrio no tuvo el efecto esperado, porque no se hizo en torno a un plan económico —que era lo que todo el mundo esperaba—, sino a un conjunto de proyectos de ley para elevar las sanciones contra los que resultaren responsables de haber participado en acciones terroristas.

Y si bien las propuestas del presidente apuntaban a llenar algunos vacíos existentes en la legislación peruana, las mismas que se hicieran evidentes con la absolución del líder senderista Osmán Morote en el primer juicio que se le siguió tras su captura, los proyectos contenían graves incoherencias y fueron prontamente cuestionados por imprecisos. (Al respecto, ver el artículo de Marcial Rubio en esta misma edición.) El gobierno volvió a hacer gala de una extraordinaria incapacidad para cristalizar sus propias iniciativas.

Con respecto a este problema, el gobierno se resiste, a estas alturas de su mandato, a adoptar una medida que ya no sólo es reclamada por la oposición sino también por las instituciones castrenses. Nos referimos a la creación de un comando unificado que coordine las acciones frente a la subversión y que nada tiene que ver con las comisiones intersectoriales creadas por este gobierno. Si antaño el debate versaba sobre si la subversión constituía un problema político o militar, en la actualidad pareciera ser que la discusión se ha desplazado a averiguar si se trata de un problema legal o político. En resumidas cuentas, no se enfrenta como se debería un problema que trasciende largamente a Sendero Luminoso y al MRTA.

El empantanamiento del gobierno se hizo evidente no sólo por la agudización de la situación económica, sino porque el conjunto de las fuerzas políticas de la oposición parecen más preocupadas ya en ultimar detalles para



FREDEMO: ¿Cada uno por su cuenta?

que la carrera hacia 1990 las encuentre en la mejor de las formas, que en romper lanzas con este gobierno.

Así, entre las que conforman el FREDEMO, se dio inicio —en este marco— a un conjunto de manifestaciones, entre las cuales destacó largamente la raleada del arquitecto Fernando Belaúnde Terry en el paseo Colón con motivo de celebrar un aniversario más de la creación, durante su primer gobierno, de los “cabildos libres”. A este mitin le siguió pronto otro, bastante publicitado, en la ciudad de Pucallpa. Mientras tanto, Mario Vargas Llosa comenzó a conocer el “Perú profundo” con una rápida visita a Canta; y en fecha reciente, tras una reunión con apagón en el Cusco, celebró un primer mitin de corte netamente electoral en Tacna, con un elemental discurso anticomunista a la usanza de los años 50, en el que los tacneños pudieron escuchar, con estupor, de boca del afamado creador de ficciones, que el fracaso de Alan García era en realidad el fracaso de Alfonso Barrantes, ya que, a decir verdad, el joven mandatario no había aplicado —una vez llegado al gobierno— el programa del APRA (¿?), sino el que le había expropiado a Izquierda Unida y a su líder histórico.

Así las cosas, cada uno por su cuenta —el arquitecto Belaúnde y el novelista Vargas

Llosa—, dueño cada uno de su propio discurso, y sin que tercie aún el líder del PPC, no parece empezar del todo bien esta tempranera y desacordada campaña del FREDEMO. Si es que del FREDEMO se trata.

El pequeño SODE, por su parte, anunció con brío su constitución como organización política, e hizo conocer su decisión de participar con candidato propio en los referidos comicios presidenciales.

En la izquierda ocurría, entre tanto, la reaparición de Alfonso Barrantes, a quien las encuestas continuán otorgándole la primera opción para 1990. En un mensaje al país difundido por televisión, retomó grandes temas de la política nacional. Su discurso afirmaba la posibilidad y la voluntad de gobierno de Izquierda Unida, y dejaba sin base aquellas críticas que desde algunos grupos minoritarios de izquierda apuntaban a presentarlo como divorciado ya de Izquierda Unida y del propio movimiento popular. No sólo Alfonso Barrantes reiteró una vez más su militancia en IU, sino que en la evaluación del momento político que vive el país, hizo el elogio de la clase trabajadora. Refiriéndose al reciente paro general de julio último, destacó algo que no ha sido suficientemente valorado por los observadores políticos, cuando no simplemente pasado por

alto: la madurez de la clase obrera y de su dirigencia, que frustró los intentos de Sendero, y de grupos afines a éste, de montarse sobre el justo movimiento de los trabajadores para llevarlo, por cauces ajenos, hacia una vía de radicalización provocadora y aventurera. Alfonso Barrantes, junto con zanjear con posiciones aventureras y militaristas, llamó a IU a prepararse para estar a la altura del reto que significa la posibilidad de ser gobierno en 1990. (Ver, al respecto, el artículo de Jorge Nieto en esta misma edición.)

Paralelamente, la Convergencia Socialista daba los toques finales a las propuestas programáticas de gobierno que, según ha anunciado, llevará al Congreso de la IU, y convocó a sus militantes al "I Encuentro Socialista" para la segunda semana del mes de octubre. Al mismo tiempo, deslindaba con Sendero y el MRTA, sosteniendo que en la IU "no hay lugar para los grupos minoritarios que, provocadoramente, aprueban tesis violentistas y antidemocráticas", y exigía que públicamente "se efectúe el deslinde indispensable a fin de que nuestro pueblo sepa que IU está inmune a la contaminación infantilista y ultraizquierdista". Resulta por ello por demás evidente que en los próximos meses se deberá estar asistiendo a un perfilamiento ideológico, político y programático más nítido del conglomerado izquierdista.

En este contexto, Sendero Luminoso acusó recibo del golpe producido con la captura de Osmán Morote, y tuvo que salir de su mutismo presentando a su militancia una entrevista con Abimael Guzmán, la misma que —independientemente de si se trató de Guzmán efectivamente y de que ésta se hubiera realizado durante las doce horas que asegura el director de *El Diario*, Luis Arce— constituye el documento político más importante emitido por tal agrupación, que en los últimos dos meses

priorizó sus acciones en las zonas declaradas en emergencia, llamando a realizar sendos "paros armados". (Ver entrevista a Henri Favre.)

El período político se caracteriza, pues, por el entrampamiento del régimen y por la preparación de las fuerzas políticas para el inicio de la puesta en práctica de sus respectivas campañas electorales.

FE DE ERRATAS

• Por un error de edición, en nuestro número anterior se atribuyó esta foto, que apareció publicada en la pág. 95, al grupo "Yawar Marka" del Cusco. En realidad se trata de un momento del Pasacalle del grupo "Yawar" de Lima. Nuestra disculpa al grupo "Yawar".



DEBATE AGRARIO

Análisis y Alternativas

3

CENTRO PERUANO DE ESTUDIOS SOCIALES - CEPES
Av. Salaverry 818, Jesús María - Telf.: 33-6610

D. Poole
Abigeato en Chumbivilcas
G. Huamaní, M. Moscoso, P. Urteaga
Rondas campesinas en Bambamarca
J. Alvarado
Ingresos de agricultores y campesinos
C. Monge
Cusco y regionalización
A. Chávez
Parcelaciones en la costa
J. Lazarte
Café: Problemas y propuestas

Reseñas

JUECES Y TERRORISMO

Marcial Rubio C.



El "caso Morote" es significativo de un modo de entender la administración de justicia.

El llamado "caso Morote" es expresamente ilustrativo de una de las dificultades que enfrenta el Poder Judicial para juzgar debidamente los problemas del terrorismo, la cual consiste —aunque cueste creerlo— en un clamoroso déficit en la formación de los magistrados judiciales respecto del conocimiento de la problemática social y de la incidencia actual en ella del terrorismo, que les impide incorporar esa perspectiva en su función de administrar justicia.

Si estudiamos atentamente la argumentación esgrimida por los vocales que votan por la absolución de Osmán Morote (para mayor detalle, ver recuadro), salta inmediatamente a la vista que lo que los magistrados están considerando como terrorismo es la participación directa (material) o intelectual en actos específicos de te-

rorismo. Consideran que, para que proceda la sanción penal, tiene que haber una vinculación fáctica inmediata entre el acusado y el hecho terrorista. Es decir, sólo condenarán al que dispara una bala o arroja un cartucho, o a quien lo indujo directamente a hacerlo.

El argumento exculpatorio consiste en lo siguiente:

— En primer lugar, constatan que las pruebas aportadas en el proceso dan fe de que en la reunión de Sacsamarca que da origen a este juicio se habló exclusivamente del Congreso de Sendero Luminoso. Es decir, no encuentran indicio de que Morote hubiera alentado la comisión de hechos terroristas en esa reunión.

— Aunque las declaraciones de los sediciosos indican que Morote sólo estuvo en Huancavelica tres días, los propios magistrados que votan por la absolución sostienen que eso les parece inverosímil. En otras palabras, aceptan que Morote, en su calidad de dirigente, ha permanecido más de tres días en Huancavelica.

— Luego, constatan que Morote no participó directamente ni en los asesinatos, ni en las voladuras de torres, ni demás actos terroristas ocurridos en Huancavelica.

— Por consiguiente, estiman que el único delito en que se podría involucrar a Morote es el de ser miembro (o dirigente) de Sendero Luminoso. Pero a continuación sostienen que el Decreto Legislativo 046, que contenía dicho tipo delictivo, ha sido derogado y que, en consecuencia, no lo pueden sancionar en aplicación de principios penales recogidos en la Constitución del Estado (y que, en resumen, consisten en que a nadie debe condenarse por cometer un delito que posteriormente fuera derogado, es decir, eliminado, por otra ley).

Podría decirse (y muchos lo han hecho) que los jueces han buscado este subterfugio argumentativo para así dar una sentencia absolutoria, debido a las presiones de que habrían sido objeto de parte del aparato senderista. Sin

embargo, esto no es exactamente así: uno de los magistrados de este Tribunal votó por condenar a Morote y, por consiguiente, contra él no puede caber el argumento del miedo. Pero, ¿cómo fundamentó su voto condenatorio este magistrado? Dijo que, en su opinión, la reunión que hubo en Huancavelica no trató solamente de los avatares del Congreso senderista sino que, además de ello, su función adicional “lógicamente era la de planificar las acciones subversivas a seguir”. En otras palabras, su argumento para pedir la condena de Morote es que, aunque éste lo niegue, hay indicios que permiten suponer que, en su calidad de dirigente, participó en las decisiones específicas de perpetrar los asesinatos y demás atentados. Por lo demás, no parece estimar que ello fuera de mucha gravedad, ya que propone la pena de diez años de penitenciaría, que es la más leve posible de acuerdo a las disposiciones vigentes.

En otras palabras, para ninguno de los magistrados (ni aun para el que condena), que Morote sea alto dirigente de Sendero —aun si no hubiere participado en las decisiones específicas respecto a la comisión de actos terroristas—; que, en consecuencia, aporte su cuota de esfuerzo para que la organización se mantenga y pueda cometer actos terroristas más eficientemente; que haya estado en calidad de dirigente en la zona de Huancavelica; que haya presidido reuniones de los mandos político y militar de Sendero, etc.; nada de ello, en suma, es razón suficiente para considerarlo culpable como coautor intelectual de los actos terroristas antes aludidos, ni, desde luego, tam-

Silvia Suárez



Los jueces tienden a juzgar los casos de terrorismo como los de delincuencia común.

poco serán razón para considerarlo culpable de los demás atentados de la organización.

Evidentemente, el criterio de los jueces es tremendamente estrecho en cuanto a la consideración de quién delinque y quién no y, objetivamente hablando, se acomoda a la conveniencia de Morote Barrionuevo. Esto es cierto porque también podría considerarse que el dirigente que se reúne con un mando político-militar territorial (y para Sendero Luminoso eso significa organización para el terrorismo), está coadyuvando eficientemente a que ese organismo realice mejor los fines que se propone.

Y esto no es teoría. El artículo 100 del Código Penal vigente dice textualmente: "Serán reprimidos como autores de hecho punible los que tomen parte en la ejecución, o los que intencionalmente decidieran a otro a cometerlo, o los que coadyuvaren intencionalmente con auxilio o cooperación sin los cuales no habría podido perpetrarse. (...)"

En esta descripción puede encajar perfectamente la actuación del dirigente de una organización subversiva, frente a los delitos que los miembros de dicha organización cometen. Tanto más si ha estado ocupando cargo de responsabilidad orgánica dentro de una repartición territorial determinada. A juzgar por lo que se dice en la sentencia, hay que concluir que éste ha sido el caso de Morote y, por tanto, los criterios que acabamos de esgrimir le son aplicables. Y ésta es una interpretación no sólo razonable desde el punto de vista jurídico, sino también desde la situación que vive el país por la violencia senderista.

LAS RAZONES DEL JUEZ

¿Por qué, entonces, si el propio Código Penal proporciona el instrumento adecuado a los jueces, éstos no lo utilizan?

Porque, como lo hemos dicho —y sin que esto descarte el actuar bajo presión— el juez está acostumbrado a juzgar el delito cometido por el criminal común, que actúa individualmente o en banda; aun cuando, como es obvio, la deferencia entre una banda (por grande que sea) y una organización delictiva de las características de un movimiento que practica el terrorismo, o del narcotráfico internacional, es cualitativa.

Puesto, pues, en situación de decidir, el juez tiende, en estas circunstancias, a atenerse para el dictamen, a la rutina que observa en el juzgamiento de los casos delictivos en general.

(pasa a la pág. 14)

El "caso Morote"



Osmán Morote: una sentencia ilustradora.

• En ese proceso judicial se enjuicia desde hace años (no sabemos exactamente desde cuándo, pero el proceso ya estaba abierto en junio de 1986 y probablemente se inició en 1985) a veintidós personas por delito de terrorismo. Los hechos parecen haber ocurrido de la siguiente manera:

A principios de 1985 se capturó a Zenón Gutiérrez Escobar, cuyas declaraciones permitieron a su vez capturar o identificar a otros miembros de Sendero Luminoso actuantes en Huancavelica.

Entre las pertenencias de Gutiérrez Escobar se encontró notas de acciones realizadas y por realizar, y particularmente se constata que "se asesina a tres comuneros de Sacamarca: Ponciano Escobar Breña, Rudecindo Jurado Escobar y Pastor Escobar Quispe, a quienes se les obligó a salir a la plaza principal donde les dieron feroz muerte a cuchillazos bajo el lema de 'así mueren los soplones'; la autoría, según el atestado, corresponde a tres personas entre las que no se cuentan (...)" varios de los encauzados,

y particularmente, no se encuentra Osmán Morote. Asimismo, en la sentencia se relata otros actos terroristas como la destrucción del puente Santa Rosa, el ataque al puesto de la Guardia Civil de Viña, con captura de armas de fuego y explosivos, atentados a diversos bancos, voladuras de torres de alta tensión y vías de comunicación.

Sobre Morote Barrionuevo, la sentencia dice que no prestó declaraciones ante la policía ni ante el juez instructor, por haber sido recientemente capturado y que, por tanto, sólo declaró ante el Tribunal Correccional. Sobre estas declaraciones los magistrados consideran que Morote hace gala de capacidad intelectual, y que demuestran que se hallaba dedicado exclusivamente a su labor de dirigente y coordinador del grupo sedicioso Sendero Luminoso.

Indican que esto no sólo queda probado de las declaraciones de Morote, "sino que se corrobora con las probanzas que obran al respecto en autos: que, en efecto, en el cuaderno 'A', el finado Zenón Gutiérrez Escobar, al prestar manifestación policial a fojas veinticuatro refiriéndose a la reunión convocada para el quince de junio de mil novecientos ochenticuatro en el local de la Agencia Municipal de Sacsamarca, dice que dicha reunión fue dirigida por el camarada 'Ricardo', a quien, después, lo identifica como Osmán Morote y que tenía por objeto informar de las conclusiones de la Tercera Conferencia Nacional del Partido Comunista, efectuada en el mes de mayo en esta capital."

La sentencia continúa argumentando que: "sin embargo, acerca de los numerosos hechos delictuosos cometidos en el departamento de Huancavelica en los años mil novecientos ochenticuatro y mil novecientos ochenticinco, y que consistieron en la colocación de explosivos en puentes, edificios públicos y privados, así como el asesinato de las autoridades de la comunidad de Sacsamarca, su intervención no está comprobada en forma plena, toda vez que, recurriendo a la misma declaración policial del finado Gutiérrez Escobar, resulta que el citado Osmán Morote Barrionuevo sólo permaneció en Huancavelica los días quince, die-

ciséis y diecisiete de junio de mil novecientos ochenticuatro con motivo de la reunión de los mandos político y militar de Sendero Luminoso y dedicado exclusivamente a ella (...)."

Luego, la sentencia considera que es inverosímil que Morote haya permanecido en Huancavelica por tan poco tiempo, y añade que "en cuanto a su punibilidad, ésta se hallaba prevista en el artículo quinto del Decreto Legislativo número cuarentiséis, vigente al momento de los hechos, que reprimía a quienes fueran miembros y cabecillas de agrupaciones o bandas que para lograr sus fines emplearan el terrorismo, y sólo por el hecho de serlo. Empero, esta modalidad punible ha sido eliminada al expedirse por el actual Régimen Constitucional la ley veinticuatro mil seiscientos cincuentuno que derogó al decreto legislativo cuarentiséis y en la que sólo se sanciona al miembro o miembros de organizaciones subversivas que ejecuten actos delictuosos debidamente comprobados."

Por ello, concluye ordenando que Morote Barrionuevo, entre otros de los encausados, sea puesto en inmediata libertad, siempre que no medie orden de detención emanada de autoridad competente.

Así votaron tres de los cuatro vocales, que en consecuencia hacían la mayoría requerida por ley para que haya sentencia válida. Sin embargo, el presidente del Tribunal Correccional emitió un voto singular en el que señalaba que "el artículo cien del Código Penal sanciona como autores no sólo a quienes tomaren parte en la ejecución del acto criminal sino también a quienes decidieran a otro a cometerlo; que la finalidad de la reunión de Sacsamarca, cuya realización está probada por los mismos considerandos de este fallo, bajo la presidencia de Morote, además de los puntos expuestos, lógicamente era la de planificar las acciones subversivas a seguir, y que produjeron, consecuentemente, actos de terrorismo materia de este juzgamiento". Como consecuencia, este magistrado votó por imponer a Morote la pena de diez años de penitenciaría.

(viene de la pág. 12)

El juez no hace uso, entonces —o, más bien, no hace un uso adecuado— de ese principio que se denomina “apreciación en conciencia”.

¿Qué significa apreciación en conciencia? Pues, sencillamente, que en el ámbito penal no existe ninguna prueba que, por sí misma, demuestre plenamente un hecho. Es decir, que el juez debe analizar críticamente todas y cada una de las piezas probatorias del proceso, y que, a través de esa crítica, logra extraer una conclusión sobre la procedencia o improcedencia de sancionar penalmente.

De esta manera, el juez penal podrá absolver de un delito a quien se autoinculpa con su propia declaración si, atendidas las circunstancias, se da cuenta de que esa autoinculpación es falsa y, por ejemplo, pretende encubrir (con motivos loables o no) al verdadero criminal. A la inversa, sólo indicios (siempre que sean elocuentes) pueden llevar a condenar a alguien. Tal, por ejemplo, la forma como suele condenarse a quien viola o seduce, pues en esos casos no hay testigos, ni pruebas materiales de que el hecho fue cometido por una persona determinada.

Esto se halla, por lo demás, claramente dicho en las leyes. El Código de Procedimientos Penales del Perú dice, en su artículo 283: “Los hechos y las pruebas que los abonen serán apreciados con criterio de conciencia.”

Ahora bien: el juez no hace un uso adecuado para la realidad social de este criterio de conciencia, por la misma razón que tampoco lo hace del artículo 100 del Código Penal antes mencionado. Para ello tendría que dejar de aplicar, a las organizaciones complejas, los criterios que aplica al delincuente individual o a la pequeña banda. Y ello supone incorporar, en su función de juez, una adecuada comprensión de la sociedad y del nuevo tipo de delito al que se ve confrontado; comprensión para la cual no ha sido preparado, puesto que el estudio del Derecho no conduce a la conceptualización de estos fenómenos sociales.

Por otra parte, en los casos en que hay amenazas de por medio, al no contar con la debida protección del Estado, pocos de entre aquellos jueces que sí entienden de qué se trata, estarán dispuestos a correr el riesgo de una sentencia condenatoria.

¿Cuál es la solución, entonces?

Si el juez no está preparado, hay que prepararlo. Y si está desprotegido, hay que protegerlo. Respecto de lo primero, cualesquiera sean los medios para obtener esta preparación,

sus efectos habrán de cosecharse, plausiblemente, sólo en el mediano o aun en el largo plazo. Y respecto a lo segundo, ¿cómo brindar protección a esa muchedumbre de magistrados que conforman el Poder Judicial?

Una posible respuesta la constituyen los **Tribunales Especializados**.

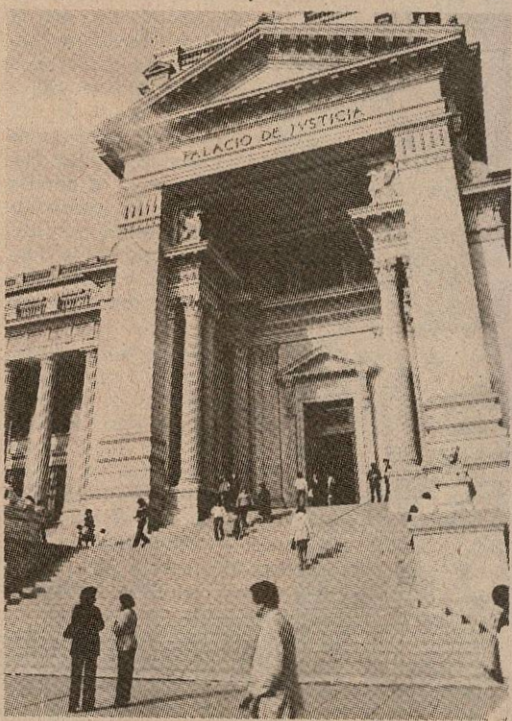
LA PROPUESTA DE LOS TRIBUNALES ESPECIALIZADOS

Visto lo anterior, nos parece que hoy más que nunca resulta indispensable poner en funcionamiento tribunales y juzgados especializados en asuntos de terrorismo (y también de narcotráfico). Pero sobre ellos hay que hacer algunas aclaraciones.

Este asunto se discute intensamente en la actualidad, y muchos parecen considerar que los tribunales especializados deben estar compuestos por una suerte de verdugos que sentencien a las peores penas a todo aquel que pase por sus manos. Inclusive, hay quienes estiman que estos jueces deben estar encapuchados para que nadie los identifique. La primera idea es nefasta; la segunda, necia.

Es nefasto conformar tribunales de “verdugos”, porque no todo aquel que es acusado de

La difícil cuesta de la justicia.





El estudio del Derecho no conduce a los jueces a un mejor conocimiento de los fenómenos sociales ni del terrorismo.

terrorista realmente lo es. Aquí no hay que olvidar que los procedimientos contrasubversivos existentes no discriminan cuidadosamente entre terroristas o no terroristas, sino que, al contrario, tienden a no hacer diferencias y a meter en el mismo saco a unos y a otros. Y esto, por no decir que ha habido ya varios casos en los cuales la acusación de terrorismo se ha debido a una venganza personal, o a una apreciación sumamente ligera (y, en consecuencia, negligente) de la delación de alguien. No necesitamos jueces-verdugos, sino jueces capaces de discernir, de especializarse en el conocimiento de estos fenómenos y en el uso de las técnicas más eficientes para solucionarlos.

Y pensar que una capucha va a impedir que Sendero Luminoso no pueda enterarse de quién la usa, es simplemente una necedad. Cualquiera, con un poco de paciencia, puede averiguar eso, y desde luego que Sendero puede hacerlo muy fácilmente. Realmente, en esto no hay que perder más el tiempo. Por lo demás, un juez encapuchado es un insulto al costoso avance de la civilización humana.

Lo que debe buscarse con tribunales especializados es, ante todo, seleccionar magistrados idóneos para el juzgamiento de estos ca-

sos. Siempre una especialidad requiere una serie de inclinaciones personales para la tarea, y es sabido que un juez de terrorismo debe contar con ciertas cualidades que un juez común no tiene por qué tener.

De otro lado, el juez especializado puede ser formado mejor que los demás en el conocimiento de los detalles del problema que juzga; es decir, su especialidad no consiste en ser un verdugo (como hemos dicho), sino en tener una conceptualización más precisa del terrorismo.

Finalmente, es más fácil brindar protección a un grupo de jueces especializados que a todos aquellos a los que aleatoriamente les toca resolver un caso de subversión. Los tribunales especializados, rectamente entendidos, pueden ser un medio eficaz de lograr que la justicia trabaje mejor de lo que lo hace actualmente en este campo.

LOS PROYECTOS DE LEY DEL EJECUTIVO

En nuestra opinión, el Poder Ejecutivo debería utilizar los instrumentos constitucionales existentes (que desde luego los tiene), para

que el Poder Judicial adopte cuanto antes medidas destinadas a cumplir con lo anteriormente expresado. No obstante, no parece que sus esfuerzos centrales estén ubicados en ese campo. Por el contrario, da la impresión de que estima que el problema es de insuficiencia de la normatividad existente. Es cierto que las leyes son siempre perfectibles, pero yerra el camino y busca la solución por allí.

Hasta donde se sabe, los proyectos de ley sobre terrorismo del Poder Ejecutivo tienen por finalidad modificar tres ámbitos normativos:

— El primero es restablecer el delito de pertenencia a una organización terrorista y el de la apología. Ambos estuvieron incorporados en el Decreto Legislativo 046 y no sirvieron para casi nada. ¿Qué razones hay para pensar que sí servirán hoy en día? Hay quienes creen que con esto se puede cerrar *El Diario*, pero olvidan que la Constitución dice que **“También es delito toda acción que suspende o clausura algún órgano de expresión o le impide circular libremente”**. De manera que, si nos ceñimos a la normatividad, esta disposición sirve realmente de poco.

— El segundo es establecer que la investigación de los delitos de terrorismo será hecha por la policía, con supervisión de los fiscales. Se sustituiría, así, el artículo 2 de la Ley 24700 en la parte que dice: **“El fiscal provincial se encargará directamente de la investigación en defensa de la legalidad, de los derechos humanos y de los intereses tutelados por la ley.”**

La intención de la norma sustitutoria es evidente y, por ello mismo, sumamente discutible. Quienes abogan por mayor rudeza (si no crueldad) en los interrogatorios, y que son muchos, probablemente olvidan que esa receta se aplica por igual a inocentes que a culpables, y si bien en la manera de ver las cosas que tiene quien esto escribe, es tan criticable aplicarla en unos como en los otros, hay que estar de acuerdo en que es realmente inaceptable en los inocentes. Sin embargo, el que propugna rudeza no hace distinciones.

Por otro lado, no podemos olvidar que las fuerzas del Estado hacen diferencias aun entre los senderistas: es evidente que Morote Barrionuevo no iba a ser maltratado, como no lo es un dirigente de su calibre en casi ningún lugar del mundo. Entonces, cabe preguntarse si la exigencia de rudeza no es más que un grito de impotencia, invocando la fuerza cuando no podemos ganar en base a inteligencia.

— Finalmente, se pretende dar al juez apo-

yo jurídico para juzgar en base a indicios. Según información periodística, el Poder Ejecutivo habría propuesto un artículo (el 288-h) para el Código Penal que dijera lo siguiente: **“Constituye indicio para la calificación de los delitos de terrorismo previstos en esta sección vivir en la clandestinidad, valerse de documentos de identidad falsos, producir documentos cifrados, en clave, o que denoten algún tipo de actividad u organización terrorista y en general todos aquellos elementos que, a criterio del juzgador, pongan de manifiesto cualquier forma de participación en estos delitos.”**

Esta norma tiene su razón de ser en abstracto; pero considerando la realidad concreta, hay que tomar en cuenta que en muchos casos son las propias fuerzas represivas del Estado las que “fabrican” las pruebas. En los propios medios judiciales se insiste en que muchas veces es la misma fuerza pública la que hace aparecer pistolas o cartuchos donde no los había, para comprometer a personas que en su criterio son elementos subversivos pero contra las cuales no existen pruebas concretas (y, desde luego, muchos se han quejado de que se les “ha encontrado” paquetes de droga en los bolsillos, cuando nunca los pusieron ellos mismos allí).

Por consiguiente, una disposición de este tipo puede significar, en la práctica, que las fuerzas públicas sean las que en última instancia decidan quién debe ser condenado. Esto no es acorde con las necesidades del momento, por las razones esgrimidas a lo largo de todo este artículo.

Y por lo demás, como hemos mostrado párrafos arriba, ninguna de estas cosas habría hecho que los jueces del “caso Morote” lo condenaran, porque en la lógica con la que juzgaron, está la consideración de que para estar involucrado, **tiene que haber participado en hechos terroristas individualmente considerados.**

En suma, si lo que se quiere es que el Poder Judicial sea más riguroso en la sanción del terrorismo (e, insistimos: se debería tener el mismo celo frente al narcotráfico, cosa que no ocurre), entonces se ha elegido el camino equivocado. El problema está en la seguridad de los jueces, y en su conceptualización de la sociedad. Desde luego, también puede estar en la conducta antiética de algunos de ellos, pero existen suficientes razones como para pensar que aun jueces muy exigentes con su conciencia, den resoluciones como las que vienen dando, por el conjunto de circunstancias en las que se realiza el juzgamiento de estos hechos.

SERIE DOCUMENTOS

- Documento N° 3* La Peruvian Corporation en la Selva Central del Perú.
Manuel Manrique
- Documento N° 4* Notas sobre Población, Recursos y Empleo en la Selva Peruana.
Francisco Verdera
- Documento N° 5* Relaciones Intertribales en el Bajo Urubamba y Alto Ucayali.
Luis Román y Alonso Zarzar
- Documento N° 6* Costos Sociales de la Deforestación.
CIPA - Cultural Survival
- Documento N° 8* Bibliografía Aguaruna-Huambisa.
Imelda Vega-Centeno, Blanca Cerpa y Daniel Rodríguez
- Documento N° 9* Estrategias Productivas y Recursos Naturales en la Amazonía.
Eduardo Bedoya, Jane Collins y Michael Painter
- Documento N° 10* Los Agricultores de Yurimaguas. Uso de la Tierra y Estrategias de Cultivo en la Selva Peruana.
Pedro Bidegaray y Robert E. Rhoades
(CIPA-CIP)

CARTILLAS

- Cartilla de Suelo* Aprendiendo a conocer los problemas ecológicos y el manejo de tierras en ceja de selva.
- Cartilla de Colonización* Colonización, el encuentro de dos culturas.

LIBROS

Etnia y Represión Penal
Francisco Ballón

REVISTA

- Extracta N° 1* El Peso de la fe.
- Extracta N° 5* Cazadores y recolectores.
- Extracta N° 6* Educación e identidad.

SERIE TEMAS

- Temas Amazónicos N° 1* Las estrategias productivas familiares y el deterioro ambiental en selva alta.
Eduardo Bedoya
- Temas Amazónicos N° 2* Derechos humanos y derechos de los pueblos. La cuestión de las minorías.
Rodolfo Stavenhagen
- Temas Amazónicos N° 3* Derechos indígenas, mujeres y discriminación en América Latina.
Teresa Valdivia
- Temas Amazónicos N° 4* Política de la supervivencia: las organizaciones de los pueblos indígenas de la amazonía peruana.
Francisco Ballón



VIOLENCIA Y PACIFICACION:

UN INFORME QUE DEBE SER ESCUCHADO

La comisión especial sobre las causas de la violencia y alternativas de pacificación nombrada por el Senado de la República y presidida por el senador Enrique Ballesteros, ha emitido su informe luego de tres meses de trabajo y de sostener reuniones con las instituciones más representativas del conjunto de la sociedad peruana.

No obstante ser una comisión multipartidaria, ha logrado emitir un conjunto de recomendaciones generales por unanimidad, lo que es verdaderamente relevante del esfuerzo puesto en concordar voluntades y puntos de vista. Dentro de estas recomendaciones, existe una suerte de diagnóstico del problema de la violencia, que nos parece importante dar a conocer. Así, a continuación glosamos textualmente los puntos más saltantes de este trascendental documento que, ojalá, sea desarrollado y ejecutado por el Congreso de la República y los demás poderes del Estado.

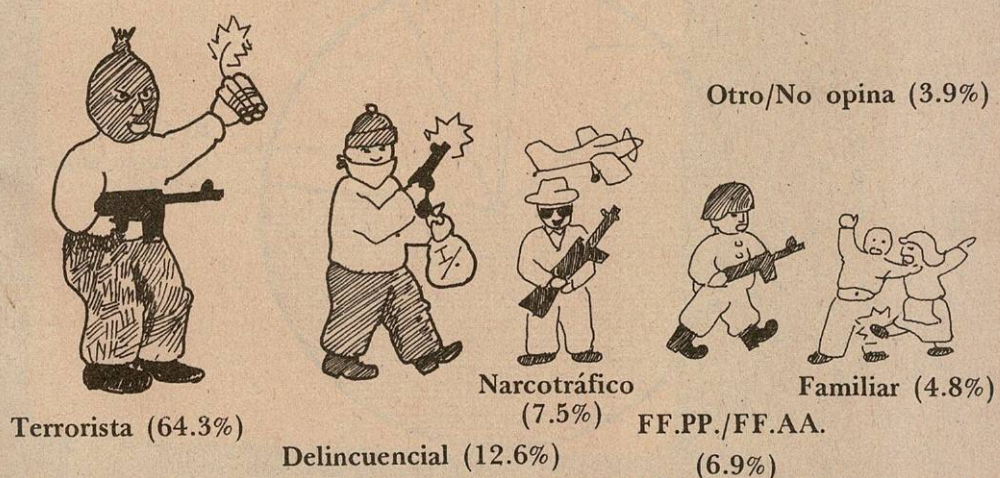
El Acuerdo Nacional de Paz que quiere el pueblo peruano, está vinculado con la justicia, los cambios sociales, la reforma del Estado y la progresiva remoción de la denominada “violencia estructural”; recomienda al Senado de la República que declare y promueva la realización de un Acuerdo Nacional de Paz, que convoque y comprometa en su discusión, elaboración, formulación y ejecución, a todas las instituciones del país, en la responsabilidad que les corresponda.

●— El Estado tiene que actuar contra la violencia subversiva y sancionar las prácticas terroristas con sujeción a la Constitución, las leyes y el respeto a los derechos humanos.

En este contexto, la Comisión advierte que no existe una adecuada política integral antisubversiva; que, como lo han aceptado ministros de Estado, según consta en las actas de la Comisión, no hay coordinación entre los distintos sectores para combatir la subversión; que a tenor de lo sostenido por el informe del

Ministerio del Interior, no existe una “estrategia integral contrasubversiva”; que las políticas que se adoptan son soluciones de coyuntura y que todo esto impide que sea posible “la participación concertada y organizada de todos los sectores del Estado y potencialice la movilización nacional”; que de las reuniones habidas con las autoridades del Ministerio de Defensa, se deduce que éstas sostienen que es equivocado enfrentar a la subversión sólo con acciones militares que desgastan y exponen inútilmente a las Fuerzas Armadas, institución que interesa a todos preservar y mantener estrechamente unida al pueblo; que todas las opiniones recibidas por la Comisión son coincidentes en la crítica a las deficiencias anotadas y concordantes en cuanto a la necesidad de un enfoque político integral, en cuyo contexto se contemplen los aspectos represivos; que entre las fallas y errores que es necesario rectificar y evitar que se vuelvan a repetir, están hechos violatorios de los derechos humanos, consistentes en crímenes contra poblaciones inocentes, ejecuciones extrajudiciales, torturas, detenciones arbitrarias, desapariciones y actos de prepotencia, apareciendo involucrados en estos condenables hechos miembros de las Fuerzas Armadas y Policiales, como lo acredi-

VIOLENCIA PREDOMINANTE EN EL PAIS



El resultado de este cuadro no es espectacular por el 64% que obtiene la violencia terrorista (mayoría que era de suponerse), sino porque la suma de violencia que emerge de las relaciones familiares, del narcotráfico y la delincuencia, es la predominante para uno de cada cuatro peruanos.

tan informes de comisiones investigadoras del Parlamento y juicios penales abiertos tanto en la justicia ordinaria como en el fuero privativo militar; que estos hechos afectan la credibilidad y confianza en el propio Estado y sus fuerzas del orden, lo cual es absolutamente perjudicial e injustificable, porque corren por cuenta del Estado y quienes lo representan...; que, igualmente, se critica el retiro de la autoridad pública en muchos lugares de las zonas en emergencia y que en ellas también hay conflicto y tensión entre los comandos político-militares y las autoridades o instituciones del lugar.

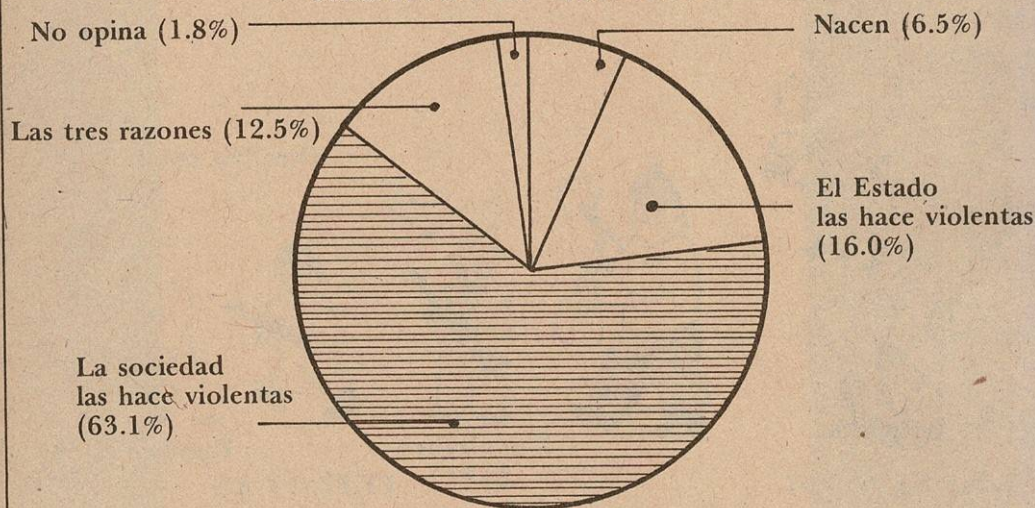
● - La Comisión ha recibido la opinión de los más importantes sectores de opinión que critican la legislación que norma los estados de excepción, los vacíos constitucionales que se registran en esta materia, las leyes expedidas en materia penal y de procedimiento penal, así como el que no se haya dado la ley sobre delitos de función. La crítica, proveniente de instituciones especializadas como el Colegio de Abogados de Lima, profesores universitarios de la materia y medios de comunicación, señalan deficiencias en la producción legislativa, su sesgo eminentemente represivo...

● - Las críticas también comprenden la lentitud e inoperancia del Poder Judicial; su inadecuado funcionamiento como sistema de administración de justicia; la desatención presupuestal que sufre; las acusaciones de inmoralidad que recibe; la falta de ley orgánica del Poder Judicial al día, y el no uso por ese poder de su facultad para ejercer el derecho de iniciativa que la Constitución le reconoce en materia judicial.

● - La Comisión ha registrado como preocupación general del país el estado de la educación. Entre las críticas detectadas se mencionan las siguientes: inadecuación y anacronismo de los planes de estudio y la inexistencia de planes diferenciados, ajustados a las complejidades geográficas y pluriculturales del país; educación que no promueve la solidaridad y el respeto hacia la persona humana, los valores y la conciencia nacional, lo cual trae como consecuencia actitudes y comportamientos individualistas y de desconfianza en las relaciones interpersonales.

Este estado de la educación hace daño al país y lo hace más en el educando, al que las

RAZONES POR LAS CUALES LAS PERSONAS SON VIOLENTAS



La baja cantidad de personas que no opina ante esta pregunta indica que para los peruanos las cosas están bastante claras: tres de cada cuatro echan la responsabilidad de la violencia a la manera como está organizada la sociedad. Un proceso de pacificación nacional está indisolublemente unido a la transformación social del Perú.

POBLACION PACIFICA O VIOLENTA (NACIONAL)



Pacífica
49.5%



Violenta
48.7%

No opina
1.9%

La mitad de los peruanos no creemos que somos pacíficos. Esto contradice la imagen de mansedumbre o de pasividad que muchos han dado del pueblo peruano en el pasado.

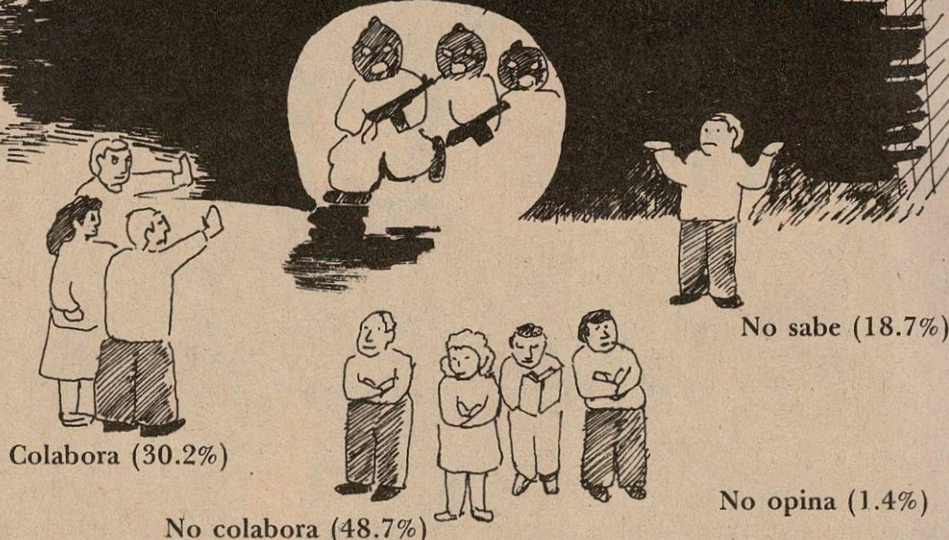
deficiencias anotadas lo afectan en su personalidad, en su conocimiento cabal de la realidad nacional, en la formación de su conciencia cívica y en sus aspiraciones de futuro. Tan graves problemas no se resuelven con simples cambios legales, y tampoco es conveniente que cada gobierno dé su propia ley de educación y universitaria. Por lo tanto, la Comisión recomienda al Senado de la República que promueva un Acuerdo Nacional por la educación que signifique un compromiso de aplicación continua en un período de largo plazo (veinte años) y evaluaciones y ajustes periódicos, en la perspectiva de formar un hombre nuevo.

●— La Comisión ha constatado que un millón doscientos mil jóvenes no trabajan ni estudian; que la mayor parte de los jóvenes que trabajan lo hacen en condiciones de subempleo; que la tasa más alta de desempleo abierto es la de los jóvenes; que la drogadicción, el alcoholismo, la prostitución, etc., registran sus más altos porcentajes entre los jóvenes; que también pasa lo mismo con los detenidos por actos subversivos, cuya mayor frecuencia compromete a jóvenes; que independientemente de quienes son captados por los grupos alzados en armas, hay una visible radicalidad política

en la juventud, que expresa el creciente descontento, insatisfacción de los jóvenes respecto de la situación económica del país y cómo la crisis, falta de trabajo y descomposición afectan su futuro.

●— Ayacucho es el departamento más golpeado por los problemas de pobreza crítica y la violencia, siendo esta última una causa del incremento de la pobreza y el abandono. Este departamento es constantemente azotado por la violencia terrorista, pero está afectado además por ocho años en estado de emergencia y seis de Comando Político-Militar, lo cual significa una distorsión y la imposibilidad, por un lado y por el otro, de que la vida se desarrolle en condiciones normales. La ciudad de Ayacucho ha debido recibir población del interior que huye de la violencia, habiéndose creado una congestión que hace más dramático el desempleo, la marginalidad, la pobreza y la descomposición social de la vida en esa ciudad; en las provincias, muchos poblados han sido abandonados por sus habitantes, las actividades productivas no pueden realizarse normalmente y los habitantes viven bajo la zozobra del ataque y la desnutrición. A todo esto debe agregarse el mal funcionamiento de las

COLABORACION DE LA POBLACION CONTRA EL TERRORISMO



El Estado no propicia la colaboración de la población, son elocuentes: parece que combatir al terrorismo no fuera considerado una tarea de todos.

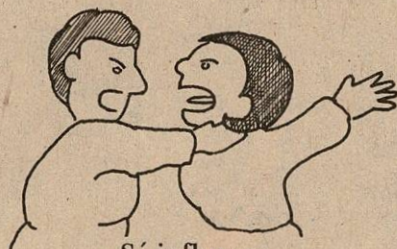
dependencias estatales, la corrupción, la falta de recursos, la paralización de obras públicas, el vacío de autoridades y, lógicamente, el descontento de la población, su escepticismo respecto del Estado y las malas relaciones con el Comando Político-Militar.

●— La Comisión se ha referido en su informe a los problemas generados por el narcotráfico. Sobre este asunto se han señalado soluciones de carácter integral que diferencian, por un lado, los cultivos que responden a un consumo tradicional y que debe ser considerado como algo que corresponde al pluriculturalismo del Perú, que debe ser respetado. Asimismo, se ha señalado la conveniencia de estudiar científicamente los usos industriales de la hoja de coca y los beneficios para el país de una adecuada y recta industrialización farmacéutica, de saborizantes, etc., de la hoja de coca. Del otro lado, está la actividad ilícita del narcotráfico, que no sólo debe ser combatida policialmente, sino que debe ir acompañada de políticas integrales de sustitución de cultivos, en una perspectiva de carácter agroindustrial, gracias a convenios internacionales que contemplen la financiación de estos complejos y la

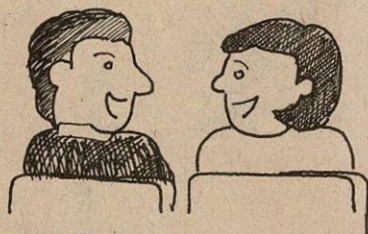
comercialización de sus productos en los mercados internacionales, en base a sistemas preferenciales de aranceles y precios y al mismo tiempo proponer a los países donde existe alto consumo de clorhidrato de cocaína, acuerdos internacionales destinados a desalentar el consumo, que es el factor principal que incrementa exageradamente la demanda, sin que el país pueda hacer frente a esa agresión externa. Asimismo, señalar en esos acuerdos la no aceptación por el Perú del uso de herbicidas, por el impacto negativo en la salud de las personas y en la destrucción ecológica del medio ambiente.

●— El pueblo peruano tiene una larga tradición de vida comunal, basada en la solidaridad, la honestidad, laboriosidad y la capacidad para el diseño y desarrollo colectivo de sus obras. En los años recientes esta tradición se ha enriquecido con experiencias de organización para la sobrevivencia y autodefensa y el autogobierno, que son dignas de tomarse en cuenta; factor principal del desarrollo de la organización popular ha sido la consolidación de los sindicatos, el mayor desarrollo y capacidad organizativa de la clase trabajadora y sus cen-

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION PARA QUE SE DE LA VIOLENCIA



Sí influyen
58.6%

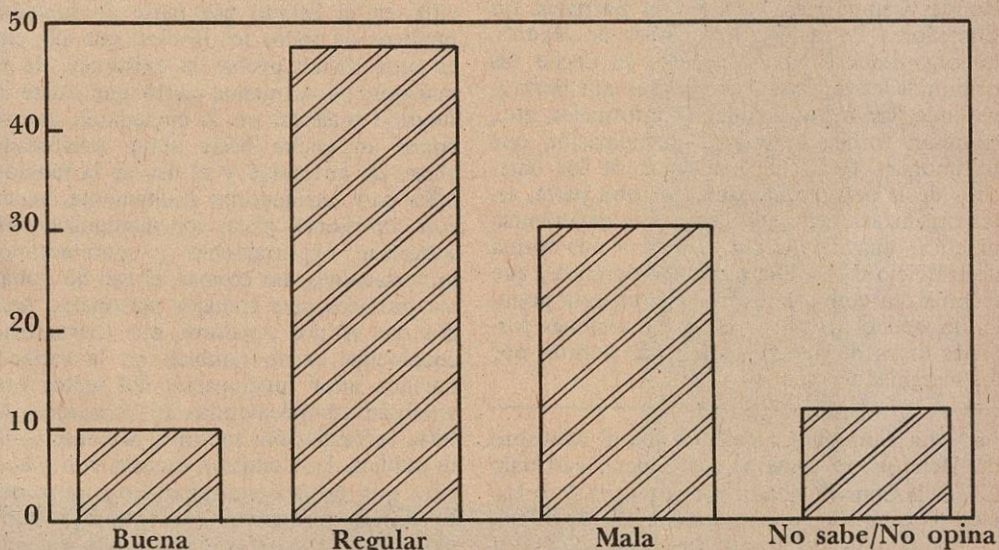


No influyen
26.6%

No sabe/No opina
14.8%

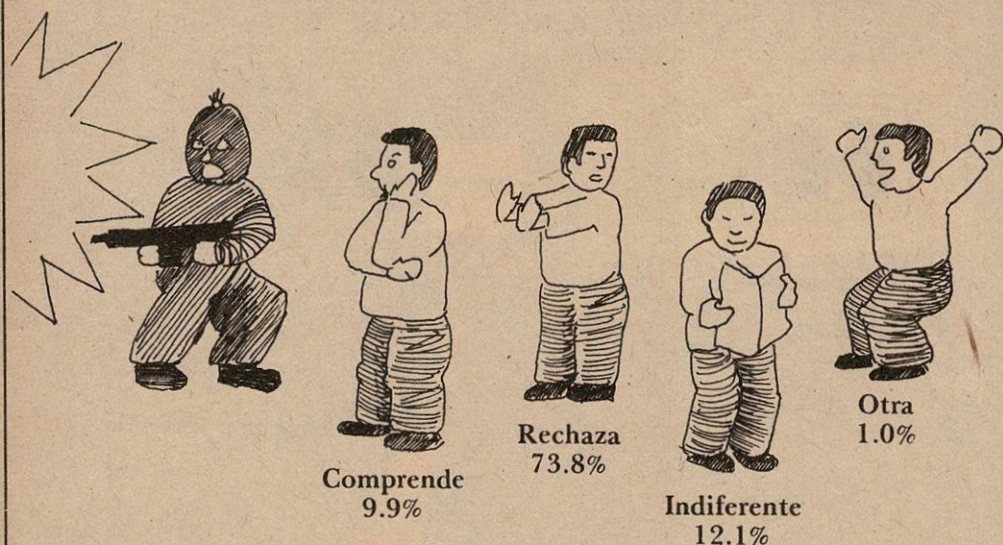
La libertad de expresión no es sólo un derecho; también es un deber que, en materia de contribución a pacificar el país, viene siendo incumplido a ojos de una consistente mayoría de la población.

EVALUACION DE LA LABOR DEL GOBIERNO PARA ELIMINAR LA VIOLENCIA



Si en algo parece haber acuerdo nacional por ahora, es en que el gobierno merece muy poca nota en esta prueba.

REACCION FRENTE AL ACTO TERRORISTA



Sendero Luminoso tiene al país en contra. Luego de ocho años de pretender el poder por los medios más rudos posibles, no ha logrado siquiera acercarse a un grado de aceptabilidad que le permita ser gobierno en el Perú o, cuando menos, estar en camino de lograrlo.

trales sindicales. A esto deben sumarse los frentes de defensa. Los frentes de defensa para los intereses regionales, las experiencias autogestionarias como la de Villa El Salvador, las Rondas Campesinas, los Comités Barriales, los Comedores Populares, los Clubes de Madres, las organizaciones para el Vaso de Leche, las comunidades de base, los comités por tierra y vivienda, las organizaciones de informales, etc., expresan formas activas de participación que testimonian toma de conciencia de los derechos de la persona humana. Por otra parte, estas organizaciones significan, en su experiencia práctica, una defensa de la vida y una forma de ejercicio de las libertades democráticas, que reemplazan con la iniciativa y la energía popular lo que el Estado y las organizaciones formales dejan de hacer por los más pobres, por los marginados.

●— La Comisión considera que el concepto de Defensa Nacional como integral (artículo 270 de la Constitución) y movilizadora de la Nación y garantía de la soberanía, la seguridad, el bien común y por tanto del desarrollo, es el que mejor expresa las necesidades del país en cuanto a la afirmación de su identidad y de sus intereses.

●— La Comisión ha tomado en cuenta las denuncias y quejas generalizadas sobre corrupción en el Estado por parte de funcionarios públicos de todos los niveles; que aun cuando es muy difícil probar la existencia de malos manejos, no es menos cierto que existe un difundido malestar en la ciudadanía que señala como un hecho hasta ahora irrefrenado, el abuso de autoridad y el uso de la función pública para enriquecerse ilícitamente, beneficiar con comisiones, ganar con manipulaciones que subvalúan exportaciones y sobrefacturan las importaciones, las coimas, el uso de trabajadores públicos para trabajos personales, negociados con títulos y valores, etc. Ciertamente, la corrupción existe también en la sociedad, y muchos altos funcionarios del sector privado aparecen comprometidos en situaciones de estafa, defraudación, soborno, acciones contra la fe pública. La Comisión observa con preocupación que estos comportamientos corruptos se generalicen y que sobre ellos aparezca un velo de impunidad, así calificado por la opinión pública, que ve anuncios tras anuncios de moralización, sin que hasta la fecha se obtengan resultados positivos.

QUE HARIA SI PRESENCIA UN ACTO TERRORISTA

Lo "olvida"
(41.1%)



Interviene (4.8%)



Denuncia sin
reserva
(10.0%)



Denuncia con reserva (39.5%)

No opina (3.7%)
Otra forma (0.9%)

Ocho de cada diez peruanos no están dispuestos a comprarse el pleito frente a un atentado, pues o bien trata de olvidarlo, o busca una forma reservada de denunciarlo que es difícil de encontrar. Uno de cada diez está dispuesto a hacer la denuncia personalmente, y cuatro de cada cien intervendría colaborando con las víctimas. En estas condiciones, un operativo terrorista tiene prácticamente todas las posibilidades de éxito.

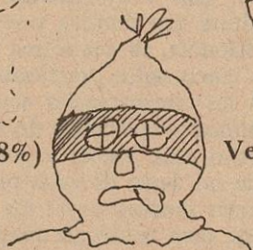
SOBRE EL FUTURO DE SENDERO LUMINOSO

Otro (5.1%)

No opina (14.9%)



Desaparecerá (37.8%)



Será eliminado (19.0%)



Vencerá (10.0%)



Se legalizará (13.2%)

Sendero aparece como imbatible, pues sólo uno de cada cinco estima que será eliminado. Tampoco aparece como un triunfador, sino sólo para uno de cada diez peruanos. La mitad de la población piensa o bien que desaparecerá progresivamente, o que se incorporará a la legalidad. En el fondo, el peruano promedio parece pensar que Sendero será derrotado por sus propias debilidades, o por sus conflictos, antes que por la capacidad del Estado para combatirlo. ¿Se trata de buenos deseos solamente?

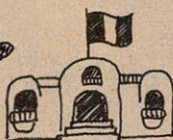
ORGANIZACIONES QUE EL PUEBLO IDENTIFICA TRABAJANDO POR LA PAZ



Iglesia Católica
58.1%



**Fuerzas
Policiales**
3.0%



Gobierno
4.5%



Cruz Roja
2.2%



18.2%
**Comisiones de
derechos humanos**

Otras Iglesias 2.5%

Otras 14.8%

No precisa 8.2%

El 54.1% de los peruanos considera que sí existen organizaciones que trabajan por la paz. El 17.2% sostiene que no existen, y el 27.9% no sabe nada al respecto. Este cuadro está referido a cuáles son las organizaciones que para el pueblo son más reconocidas en esta tarea. La importancia de la Iglesia Católica es enorme en este contexto y, por eso mismo, la pacificación es una responsabilidad de su quehacer social que le resulta ineludible.

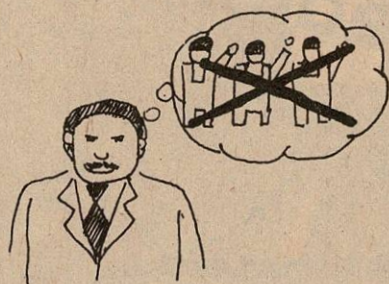
●— Al mismo tiempo, no puede ignorar las críticas que sobre los medios de comunicación ha recibido y que se refieren a deficiencias horarias en la programación, abundancia de series, telenovelas, películas, etc., en las que priman contenidos violentos, prototipos cargados de odio, rencor, envidia, exaltación morbosa de la sangre y del sexo en términos denigrantes; las críticas remiten asimismo al tratamiento sensacionalista y morboso de las noticias referidas a la violencia urbana, el narcotráfico y el terrorismo. Junto a estas críticas, la Comisión registró el estado general de la opinión pública. Así, en la Encuesta Nacional sobre la Violencia, el 58.6% a nivel nacional opinó que los medios de comunicación social sí influyen en la realización de actos de violencia; pero en las zonas urbanas, más en contacto con los medios, la opinión aumenta: así, el 67% de toda el área urbana nacional sostiene que sí influyen en los actos de violencia, y en Lima Metropolitana esta cifra aumenta a 68.9%.

●— Por último, la Comisión se permite hacer una especial recomendación sobre las cuestio-

nes pertinentes a la identidad nacional y los problemas culturales del Perú. Es éste uno de los asuntos más complejos y dramáticos de la sociedad peruana; está vinculado con el proceso mismo de la formación histórica de nuestra Nación, con todo aquello que en lugar de unir e integrar, desunió y desintegró. La Comisión no puede ignorar que las diferencias culturales, la marginación del indio, sus tradiciones, lengua, usos y costumbres, el choque entre una cultura que domina y se impone a la otra avasallándola, es una forma de violencia desde hace cinco siglos practicada en el Perú, pero que en las circunstancias actuales de crisis social, anomia y escenarios de violencia activa, se ha hecho más visible y generadora de tensiones que no dejan de estar presentes en las motivaciones invocadas por los grupos alzados en armas, para conseguir apoyo social entre el campesinado andino. El Perú es un país de síntesis y mestizaje; pero hay que iluminar ese proceso y reconocer que la esencia de ese proceso y por lo tanto de la identidad del Perú, es su carácter de pueblo y nación andina.

“La Comisión considera que un replanteamiento y visión más amplia de las vertientes culturales del Perú, es uno de los elementos más importantes para la pacificación del país.”

POR QUE LOS EMPRESARIOS DEMORAN LA SOLUCION DE LOS PLIEGOS



Antigremio (19.0%)

No pueden dar (21.7%)



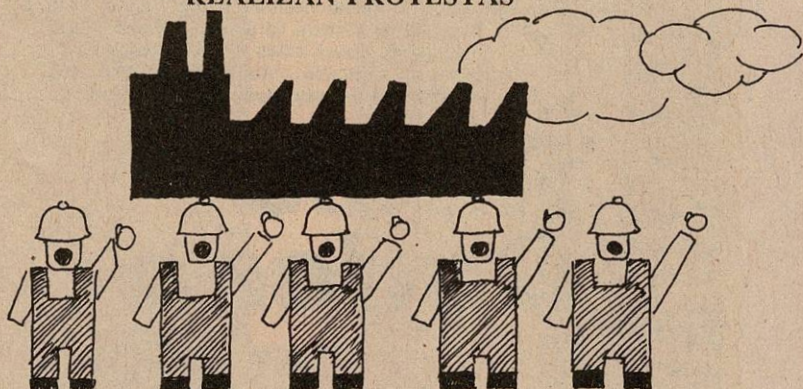
Ganar más (36.8%)

Otra/No opina (5.9%)



Por política (16.6%)

POR QUE LOS TRABAJADORES REALIZAN PROTESTAS



Aumento (83.9%)

Daño a la empresa (1.3%)

Razón política (8.1%)

Otro/No opina (6.7%)

El conflicto laboral es visto como lo que es: el patrono quiere dar menos para obtener mayores ganancias (sólo uno de cada cinco cree que no puede dar más); y el trabajador desea aumentar los ingresos por su trabajo. ¿Aprenderán los ministros de Trabajo que cuando señalan como causa de las huelgas la agitación política, menos de uno de cada diez peruanos les creen?

Unase a la cadena



En sólo un año, somos la única emisora con una audiencia cautiva de

300,000 personas,

en nuestra red de 24 mercados.

¡Ahora! ya no existe una emisora informativa, hoy en día está RADIO CADENA 1200 A.M. que dice lo que otros no Informan.

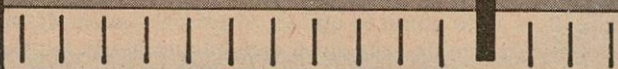
Julio Schiappa, Gonzalo Iwasaki, Pepo Flores, Luis Miguel Lopez Cano, Carlos Chuman, Eduardo Guzmán, Juan Iglesias, Cesar Arias Quincot, Rolly Cadiño y Guillermo Rosenberg... son parte del dinámico equipo humano, que te entretiene é informa mejor.

Radio Cadena

tu fiel amiga...



1200 A.M.



ECUADOR:

EPITETOS, NO; IDEAS

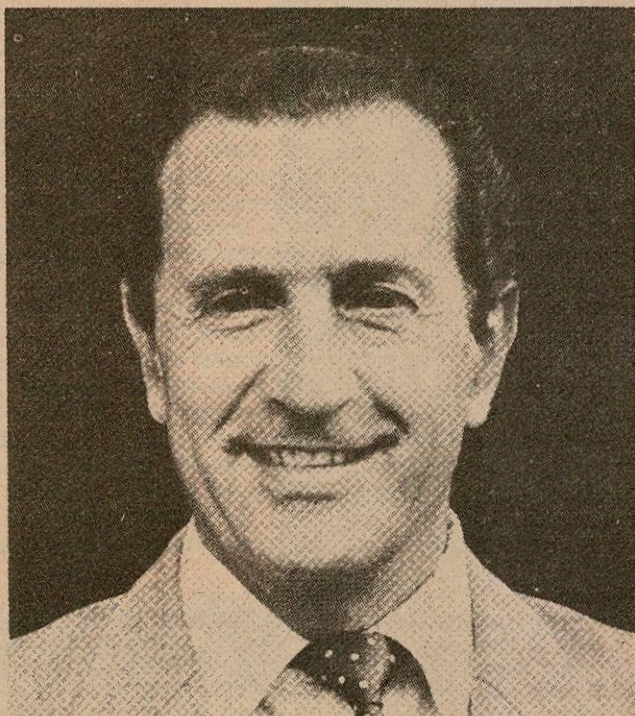
Alberto Adrianzén

Es cierto: las palabras vertidas por el actual presidente del Ecuador, Rodrigo Borja, respecto a un supuesto problema territorial con el Perú, son un error. Sin embargo, el error es aún mayor si tomamos en consideración los antecedentes del incidente. El mismo fue precedido de una serie de pequeñas escaramuzas que obligaron al expresidente León Febres a desautorizar a su canciller, como al propio Borja, a enviar emisarios al Perú con el objeto de explicar unas declaraciones suyas a una revista, en las cuales insistía sobre este supuesto problema.

No es extraño, por ello, el alto nivel de la delegación peruana que viajó al Ecuador, como, asimismo, la presencia inusual del presidente Gar-

cía en la sede diplomática ecuatoriana en Lima. El gobierno peruano, teniendo en cuenta los antecedentes socialdemócratas de Rodrigo Borja y de la Izquierda Democrática, jugó conscientemente a un mayor acercamiento diplomático. Se pensó que la cercanía ideológica y política se podía convertir también en cercanía diplomática.

El resultado fue otro, como hoy sabemos. La mención de Borja a este inexistente problema territorial, así como el respaldo ofrecido por el Parlamento a su presidente el 17 de agosto último, bien podrían enturbiar y hacer retroceder diplomáticamente nuestras relaciones con este país vecino.



Rodrigo Borja: abriendo viejas heridas.

Sin embargo, el error de Rodrigo Borja, al que se suma ahora el del Congreso ecuatoriano, ha dado pie para el despliegue inusual, entre nosotros, de una abierta campaña chauvinista contra el Ecuador, que ha venido asumiendo formas grotescas y groseras. Para ello basta recordar la portada de una revista en la que un mono de organillero resumía esta actitud patrioterista. Lo mismo se puede decir de un diario de circulación nacional, vinculado al expremier Alva Castro, que día tras día acrecentaba el espíritu chauvinista. Otros intentaron, no explicar el problema, sino más bien atacar a la socialdemocracia y de paso al propio García. La fórmula es muy simple: sostener que el discurso socialdemócrata, que según ellos lo asume García, es siempre demagógico.

Ningún medio de comunicación hizo, pues, el más mínimo esfuerzo por explicar el porqué de la actitud de Borja, hombre aparentemente de ideas modernas y progresistas.

Me parece que una explicación, alejada de todo subjetivismo y patrioterismo, debería cuando menos contener dos aspectos, en mi opinión centrales. De un lado, el lugar que ocupa el Perú con relación al problema territorial de ese país, en la conciencia nacional ecuatoriana. Del otro, son las estrechas relaciones entre la cuestión territorial y el pensamiento no conservador de ese país: llámese este reformista, revolucionario, radical o socialdemócrata.

Sobre lo primero, el excanciller y exembajador Carlos García-Bedoya apunta en uno de sus trabajos, hoy al parecer olvidado, lo siguiente: "El problema con el Ecuador continuaba viviendo a pesar del Protocolo, a pesar de la confirmación definitiva de nuestros derechos territoriales en la Amazonía; continuaba viviendo por el proceso de resentimiento y también por el proceso de convencimiento nacional en el Ecuador."¹ A diferencia del Perú, el problema espacial o territorial ocupa un lugar privilegiado en la conciencia nacional ecuatoriana. Incluso, podríamos afirmar, es una de las "patas" en la que se sustenta y se reproduce dicha conciencia. Esta realidad, por ejemplo, se expresa no sólo en la actitud de los distintos gobiernos², sino también en el humor social o sentido común de los propios ecuatorianos. Cursos sobre historia de límites,

que hoy no se dictan en el Perú como en el pasado, ocupan varias horas semanales a los estudiantes de los distintos colegios, en todos los estratos sociales. La noción de "país mutilado", que durante muchas décadas azotó también nuestras conciencias, se vive y se siente aún en el Ecuador. Lo que quiero decir con todo ello es que, junto con aceptar la validez irrestricta del Protocolo de Río de Janeiro que solucionó definitivamente nuestro litigio territorial con el Ecuador, debemos aceptar también que existe, cuando menos, un problema de vecindad entre ambos pueblos. Lo que propongo es que antes de insultar, debemos hacer el intento de comprender al "otro", llámese adversario, pueblo hermano, gobierno, país, etc. Considero que la insistencia en los proyectos binacionales de integración entre Perú y Ecuador, parten de este supuesto que no es otro que un mínimo real.

El segundo punto se vincula, como hemos dicho, a la articulación entre el pensamiento progresista ecuatoriano y la cuestión espacial o territorial. Si aceptamos que dicha cuestión es crucial para la conciencia nacional, es obvio que también tiene que serlo para el pensamiento progresista. Es cierto que este tema fue puesto (e impuesto) por las clases dominantes ecuatorianas, pero también lo es que el pensamiento progresista ha hecho una relectura del mismo. Las clases dominantes siempre han culpado al llamado "expansionismo peruano" —así, a secas³— de la mutilación territorial sufrida. Expansionismo que algunos lo retrotraen pintorescamente a la época incaica.

El pensamiento político progresista ha recogido en parte esta versión, pero con dos añadidos: de un lado, se trataría del expansionismo oligárquico o burgués peruano; de otro, que la responsabilidad de esta "mutilación" recae también en la propia oligarquía ecuatoriana. Agustín Cueva —quizá el marxista más representativo de ese país— nos da un buen ejemplo de esta suerte de sentido común de izquierda: "En 1941 las tropas de la oligarquía peruana invadieron nuestro territorio, colocando al gobierno arroyista ante el siguiente dilema: armar al pueblo para defender nuestras fronteras patrias, pero corriendo el riesgo de que con las mismas armas se desencadenase luego una insurrección antioligárquica; o mantener el 'orden' interno y no ofrecer ninguna

¹ García Bedoya, Carlos: "Para un esquema de la política internacional del Perú", en *Socialismo y Participación*, No. 12, diciembre de 1980, p. 25.
² León Febres Cordero inició su anterior gobierno haciendo una mención a la llamada "herida abierta" entre el Perú y el Ecuador.

³ También se responsabiliza a la oligarquía colombiana. Según estudiosos ecuatorianos, Ecuador cedió a Colombia, mediante un tratado firmado en 1916, una extensión de 180,000 Km².

resistencia de envergadura al invasor. Arroyo tomó naturalmente la segunda opción y ni siquiera se decidió a enviar a los cuerpos militares mejor armados de la frontera, puesto que eran indispensables como aparato interno de represión. Así que en esta ocasión sufrimos el cercenamiento de casi la mitad de nuestro territorio; mas ni ello impidió que la oligarquía arroyista continuara reinando por medio del terror."⁴ (Las negritas son nuestras.)

Como se puede apreciar, la vigencia del pensamiento progresista ecuatoriano ha sido posible gracias a que también ha recogido la llamada "cuestión territorial". Incluso, se puede afirmar que la visión de izquierda es aún más radical, puesto que incorpora un elemento de clase en la explicación. Además del componente imperialista, que está más presente en las explicaciones ecuatorianas⁵. De tal suerte que se establece una estrecha relación, entre

otras muchas, entre cambio social, cuestión nacional y solución del problema —para ellos— territorial. Es decir, el pensamiento antiimperialista, antioligárquico y/o anticapitalista ecuatoriano, también incluye un componente antiperuano, más allá de las propias voluntades personales.

La elección de Rodrigo Borja como presidente del Ecuador plantea, pues, nuevos problemas; y, por ello mismo, nos invita a esbozar nuevas alternativas para esta compleja relación. Creo que uno de los caminos es comprender que los difíciles y agudos problemas que han vivido Perú y Ecuador —que fueron jurídicamente solucionados por el Protocolo de Río de Janeiro— son resultado de la pervivencia de una pesada herencia colonial, como anota indirectamente Raúl Porras en su libro *Historia de límites del Perú*; y en esta perspectiva, asumir que la integración, particularmente del espacio andino, es la piedra de toque de toda política exterior que pretenda ser progresista. El reto, creo, está planteado. ■

⁴ Cueva, Agustín: "Ecuador 1925-1975", en *América Latina: Historia de medio siglo en América del Sur*, p. 299. Editorial Siglo XXI, México, 1977. Un estudio aun más representativo de esta línea es el de Delgado Jara, Diego: *Problema territorial: Oligarquía y pueblo*. Universidad de Cuenca, Cuenca, 1985.

⁵ Al respecto, ver: Medina Castro, Manuel: *La responsabilidad del gobierno norteamericano en el proceso de mutilación territorial del Ecuador*. Universidad de Guayaquil, Guayaquil, 1980.

socialismo y participación 42

EDGAR MONTIEL. *César Vallejo: La prosa matinal de un poeta "atendido a las vísperas eternas de un día mejor"*.

GUILLERMO FIGALLO. *Rescatando el derecho andino: Derecho agrario y derechos humanos*.

SJEF THEUNIS. *Cooperación para el desarrollo y espiritualidad: Reflexiones sobre cultura NOVIB*.

FREDDY TELLEZ. *Más allá de Lukács*.

RENATO SANDRI. *Mariátegui: Vía nacional e internacionalismo en el "Tercer Mundo"*.

PEDIDOS

CEDEP

J. F. Sánchez Carrión 790

(antes Pershing)

Magdalena del Mar

Telf. 629833

¡Y EL CONGRESO DE I.U... VA!

Jorge Nieto Montesinos



Con 130,000 militantes inscritos se prepara la IU para su primer Congreso.

Diversos acontecimientos sociales y políticos han venido definiendo el rumbo que Izquierda Unida deberá adoptar de manera oficial en su I Congreso Nacional, ya postergado formalmente para los primeros días del mes de diciembre. Si después de la derrota en las elecciones municipales de noviembre de 1986 (y durante la mayor parte del año 1987) el conglomerado izquierdista se colocó en una lógica de confrontación que facilitó el asedio de sus cuadros por el senderismo y que llevó a la renuncia de Alfon-

so Barrantes Lingán a la presidencia del frente, hoy se está viviendo en IU un acelerado proceso de recentramiento y afirmación en su propia estrategia de gobierno y poder, en deslinde nítido con el senderismo y quienes se ven, dentro del frente, tentados por la prédica y la acción terrorista de las huestes de Abimael Guzmán.

EL PARO NACIONAL: DERROTA DEMOCRÁTICA DEL SENDERISMO

El paro nacional convocado por la CGTP el

19 y 20 de julio, además de su indudable éxito como medida de lucha (reconocido aun por los voceros más inteligentes de la derecha), tuvo características sociales que le dan un significado particular.

Desde su convocatoria, Sendero Luminoso, a través de sus diversos voceros oficiosos, particularmente *El Diario*, pretendió cambiar el sentido de la medida de lucha de los trabajadores, impulsando lo que definieron como un "paro armado". Algunos sectores de IU, engolosinados en sus previsiones catastrofistas, evaluaron también que tal medida de lucha adoptaría características preinsurreccionales. Y se prepararon en consecuencia.

Las diversas movilizaciones realizadas por los sindicalistas obreros y los sectores urbano-populares, combativas pero diferenciadas de toda provocación, fueron un rotundo desmentido a tales expectativas. Se hacía evidente, así, de manera masiva, una paulatina toma de distancia de la vanguardia obrera y popular respecto de las acciones provocadoras del terrorismo y de quienes le hacen el juego.

Resulta que la dirigencia popular, particularmente la sindical, ha venido cobrando conciencia de la verdadera naturaleza de la ac-

El último paro nacional del 19-20 de julio mostró la madurez de la clase obrera. No pudo ser manipulado por S.L.



ción terrorista. Lo que hasta hace un tiempo era un punto de vista más bien de principio, expresado en declaraciones de sus principales líderes, se convirtió en los últimos meses en experiencia directa en múltiples sindicatos obreros limeños, en los cuales el asedio senderista cobró la forma del chantaje y el amedrentamiento sistemáticos sobre dirigentes con el fin de colocarlos bajo su mando. A esto se sumó el conocimiento de los resultados de la conducción senderista en algunos conflictos sindicales, llevados todos ellos a la derrota reivindicativa y al severo debilitamiento de la organización sindical.

Estos intentos por colocar a la vanguardia obrera y popular en la lógica de la guerra, se enfrentaron directamente contra varias tradiciones consustanciales al sindicalismo peruano: la práctica de su unidad, su experiencia y manejo en la conducción de los conflictos sindicales y, sobre todo, el sentido democrático de afirmación en su propia identidad y de su propio camino. De ahí pues que, dentro del realineamiento general de fuerzas que se vive en la actual coyuntura política, uno de sus datos más significativos sea la afirmación de la vanguardia obrera y popular en su propia alternativa, en una neta y sustancial toma de distancia del senderismo, lo que ha ocasionado la pérdida de piso de los sectores "más radicales" dentro de IU. Por ello, el aislamiento que éstos viven hoy dentro del frente no es un dato circunstancial, ni una correlación política pasajera. Obedece a procesos sociales profundos. Se trata no de un aislamiento de los otros sectores de IU, sino de la confrontación entre la movilización democrática de los trabajadores —con quien está la mayoría de fuerzas del frente— y el desliz provocador de quienes se ven tentados por la guerra senderista.

SOMOS 130,000

Pero si en el terreno de la lucha social ha habido una definición sustantiva de los amplios sectores populares, otro tanto ha ocurrido en el aspecto específicamente político. Pese a todas las dificultades habidas, y casi como jugando, la esforzada labor de la CONAC (comisión organizadora del I Congreso IU) y de las decenas de organismos de base (CODIS y COPROVS) han logrado inscribir como militantes a 130,000 izquierdaunistas de todo el país. Aunque aún es prematuro realizar un balance global del significado de esta campaña de empadronamiento, los datos que se tiene permiten afirmar que estamos ante un proceso

de consecuencias políticas sustanciales: el APRA, que durante casi sesenta años fue la fuerza política más grande del país, está dejando de serlo. Izquierda Unida tiene la posibilidad y el gran reto de ocupar ese lugar. Y lo va logrando.

Cierto que los agoreros de la derrota dirán que IU aún no ha pasado la prueba de fuego que el orden estatal parece exigirle, como el APRA del 30, a todos aquellos que luchan por cambiarlo. Pero, ni todos los procesos históricos se repiten, ni está probado que, de repetirse, los diversos sectores populares agrupados en IU no sabrán estar a la altura de sus responsabilidades. Si estos 130,000 militantes constituyen un hecho que habrá de cambiar el mapa político del país de modo perdurable, sus consecuencias políticas no se han dejado esperar: hoy el congreso nacional del frente es un hecho. Nadie duda, razonablemente, que los primeros días de diciembre 6,000 delegados de todo el país se reunirán para culminar un proceso que empezó varios meses atrás en medio

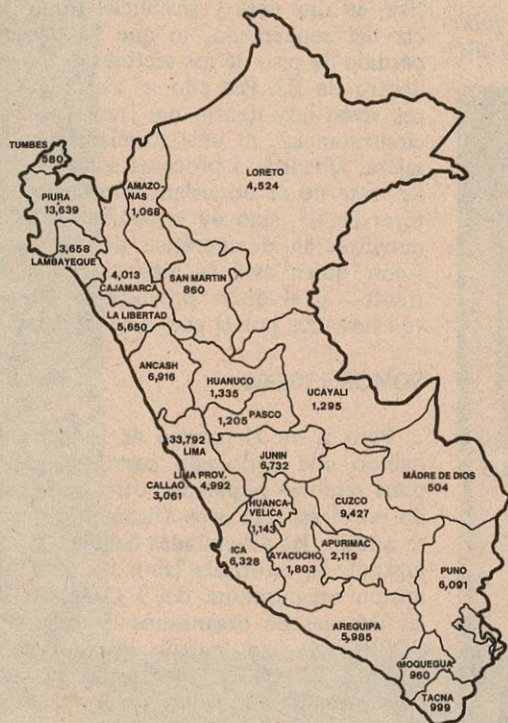
de las dudas y los resquemores de buena parte de los grupos dirigentes de IU.

Hoy, gran parte de las preocupaciones y de la responsabilidad de la dirigencia de Izquierda Unida está centrada en la organización de la maquinaria necesaria para dar cauce a una reunión de tal magnitud, de modo fructífero y positivo, recogiendo las demandas y los humores de las bases populares de todo el país. Por ello, por mayoría absoluta, la CONAC rechazó la propuesta de uno de sus partidos —el PUM— de cambiar el reglamento establecido con el fin de reducir el número de delegados participantes. En un país en que una de las reiteradas exigencias de la sociedad es la necesidad de canales para la participación política, la Izquierda Unida, pese a todas sus dificultades, está dando ejemplo de resolución democrática de tal problema.

DEBATIENDO CON LAS BASES

El éxito de la campaña de carnetización ha ido acompañado de la discusión, en el Comité

AFILIADOS IU - DEPARTAMENTOS



[illegible]

Con la sola abstención del PCR, el Comité Directivo Nacional ya ha aprobado dos de los cuatro documentos que está comprometido a emitir antes del inicio de los congresos de bases y distritales: el de **Estrategia**, y el de **Lineamientos Programáticos**. Faltan aún el de **Estatutos** y el de **Campaña Política y Plan de Acción**.

A black and white portrait of a woman with dark hair and glasses, resting her chin on her hand in a thoughtful pose. The image is a close-up, focusing on her face and hand. She is wearing dark-rimmed glasses and has a serious expression. Her hand is resting on her chin, with her fingers slightly curled. The background is dark and out of focus.

QUE HACER

política, sólo valorables en integridad en el marco de un esfuerzo que ha buscado agrupar a la mayor cantidad de fuerzas de IU en la línea política que ésta adopte. En todo caso, el debate está abierto, y esta vez serán las bases las que decidan el sentido en que deben ser precisados los documentos congresales. A fin de cuentas, para ello se ha abierto un debate público y democrático que ya empieza a recorrer todo el país.

El documento de estrategia contiene dos ideas sustanciales. La primera es la concepción que entiende la historia peruana como un proceso creciente de democratización y de afirmación nacional. El sentido último de las luchas populares de las últimas décadas es entrevisto en esta perspectiva. Se trata, empero, de un proceso inconcluso del cual IU se hace cargo. El socialismo es la demanda histórica que permite culminar esas luchas por la democratización y la afirmación nacional. Frente a quienes conciben la revolución como un acto, como un salto purificador hacia un lugar inexistente, IU rescata para sus militantes la idea de que la revolución es su esfuerzo paciente y humilde, su militancia denodada en la organización y la lucha popular, en el sindicato y en el frente intelectual, entre las comunidades campesinas y entre los jóvenes y las mujeres. La revolución no será. Ya está siendo en la labor de miles de ciudadanos trabajadores que no esquivan las confrontaciones, cuando son necesarias, pero que no las provocan con temperamento suicida, cuando se es incapaz de proponer y organizar soluciones nacionales.

Una segunda idea fuerza es aquélla que afirma al frente revolucionario que es IU como sujeto de las transformaciones sociales. Aunque el texto no lo hace explícito, tal insistencia resitúa el rol de los partidos dentro del mismo. No es que prescindan de ellos, pero los obliga a cotejar con el pueblo, democráticamente, sus conducciones. No se trata de conciencias externas a los trabajadores; sí de organizaciones que actúan interpretando permanente las prácticas populares, múltiples y diversas. El frente es entendido como la expresión más cabal de ese abigarrado conjunto que es hoy el pueblo peruano.

Es sobre estas ideas, que recorren el conjunto del texto, que IU se propone cuatro objetivos políticos en el actual período: hacer de las luchas reivindicativas parte de un accionar político; parar la guerra; agrupar a las más vastas fuerzas tras un proyecto nacional, y ganar el gobierno en 1990.

Otro tanto ocurre con el documento de

Los veinte distritos más grandes de todo el Perú

1	Lima/Cercado	3,298
2	Cusco/Cercado	2,989
3	Comas	2,774
4	San Juan de Miraflores	2,413
5	San Martín de Porres	2,322
6	Ate	2,317
7	Independencia	2,284
8	Piura	2,004
9	Chimbote	1,982
10	Villa María del Triunfo	1,920
11	Villa El Salvador	1,791
12	Ica	1,582
13	Callao/Cercado	1,511
14	San Juan de Lurigancho	1,472
15	El Agustino	1,469
16	Rímac	1,444
17	Trujillo/Cercado	1,369
18	Catacaos	1,359
19	Puno/Cercado	1,350
20	Arequipa/Cercado	1,319

programa. Se trata de un programa que propugna cambios sustanciales en las relaciones sociales; que se propone mecanismos que logren la inmediata redistribución del ingreso en favor de los más pobres, sin descuidar la necesidad de propiciar la inversión productiva y la necesaria reestructuración productiva; al tiempo que define el objetivo de lograr una reinserción de nuevo tipo de la economía peruana en la división internacional del trabajo, única base realista para cimentar la soberanía nacional.

Es en torno a éstas y otras cuestiones que las bases de IU deberán pronunciarse. A la abstención del PCR, objeción global al documento de estrategia, se suman dos observaciones puntuales. Una, la de los socialistas no partidizados, que proponen que el gobierno de IU sea definido como de Unidad Nacional. Sin observaciones sustanciales al programa aprobado, tal observación aparece como terminológica, o, en el caso extremo, como prevención contra una eventual política sectaria por parte de IU; eventualidad que los recientes desplazamientos de fuerzas en IU parecen negar siquiera como posibilidad.

Otra, la del PUM, que dice más por lo que niega que por lo que afirma. La propuesta del PUM apunta a evitar que en el documento de IU quede meridianamente claro que el frente no apuesta en el período político en curso por ninguna estrategia o acción de carácter militar. Por lo tanto, a impedir que IU se defina clara-

mente como una fuerza que asume a cabalidad las reglas de juego de la actual Constitución, o, como lo dice el documento de estrategia de IU: "... la actual institucionalidad estatal".

EL CONGRESO YA SE ESTA DEFINIENDO

Este conjunto de hechos —la afirmación de la vanguardia popular en su propia opción enfrentada al senderismo; la militancia masiva de 130,000 dirigentes de base en IU; la politización masiva que el debate congresal está propiciando— es el telón de fondo de los desplaza-

mientos políticos que se operan entre las fuerzas de IU.

En un contexto general de reafirmación de IU en su propio espacio como fuerza unitaria popular y de cambio, con el consiguiente fortalecimiento de su institucionalidad en gestación, el aspecto más significativo es el aislamiento del vanguardismo militarista, encabezado, casi solitariamente, por la corriente "libia" del PUM. Este, uno de los partidos más importantes del frente, luego de su II Congreso Nacional, lejos de producir alguna iniciativa política de alcance nacional, ha exhibido públicamente lo que puede definirse como una "rup-

Textos del programa de I. U.

OPCION ESTRATEGICA

Texto aprobado

• El gobierno democrático y popular de IU convoca así la más amplia unidad nacional desde una opción estratégica clara enfrentada al eje imperialista y monopólico en que se sustenta hoy el Estado; abierto a lograr acuerdos públicos con sus adversarios pero a partir de su propio programa; dispuesto a tomar todas las medidas que sean necesarias para atender las necesidades vitales para la sobrevivencia digna de las mayorías empobrecidas; comprometido a un ejercicio democrático de la gestión gubernamental dentro del pluralismo político legalmente existente. A nivel municipal IU ha dado, por lo demás, dentro de las evidentes diferencias de ámbito, pruebas claras de esta práctica.

Texto alternativo al párrafo anterior presentado por el c. César Guzmán (socialistas no partidarizados).

• Izquierda Unida convoca entonces a los obreros y campesinos, a los profesionales e intelectuales progresistas del país, a los cristianos comprometidos con la justicia social, a los núcleos liberales progresistas, a los pequeños y medianos empresarios, a los generales y soldados de nuestras fuerzas armadas, a las bases populares de todos los partidos políticos, a luchar por un gobierno de Unidad Nacional, desde una opción estratégica clara enfrentada al eje imperialista y monopólico en que se sustenta el Estado.

El gobierno de Unidad Nacional, afirmando su propio programa, no cerrará la posibilidad de celebrar acuerdos públicos con sus adversarios, siempre que se garantice la atención, protección y participación de los sectores populares. Y siempre que se inscriban en el marco del desarrollo y defensa del país.

LA LUCHA ARMADA

Texto aprobado

• En el presente período al que estas tesis se refieren, nuestra estrategia de organización y movilización política de masas, opuesta polarmente a la de SL, no contempla la adopción de la lucha armada porque, por todo lo antes señalado, ella no es compatible con los objetivos políticos que hemos establecido.

Texto alternativo presentado por el PUM.

• Nuestra propuesta estratégica es, por todo ello, alternativa y contrapuesta a la estrategia dogmático-militarista de SL, y se diferencia nítidamente de cualquier forma de vanguardismo militarista.



El PUM parece encaminarse a una escisión que influiría, sin duda, en la correlación de fuerzas en el seno del Congreso.

tura técnica". Sin unidad de acción, el PUM parece encaminarse en plazos sólo conocidos por sus actores, a una escisión que marcará, qué duda cabe, la correlación de fuerzas en el Congreso de IU. Esto pese al empeño del grupo "libio" en ocultar, hace tiempo, sus posiciones reales, excepción hecha de "trenzar" a IU con Sendero Luminoso.

Con la sagacidad política que todos le reconocen, Alfonso Barrantes Lingán ha sabido interpretar el conjunto de este proceso. Su intervención en televisión, tras un prolongado y cauto silencio, lo ha colocado como interlocutor privilegiado del CDN de IU, produciéndose paulatinamente, con su mensaje, el espacio necesario para una recomposición de fuerzas en

IU que agrupe a la Convergencia Socialista y a los partidos y personalidades —como el PCP y los denominados "cristianos de izquierda"—, que, en los momentos de mayor ofensiva del izquierdismo, prefirieron desentenderse de tales ataques. Es evidente que un tal agrupamiento de fuerzas, en deslinde claro con la tentación militarista, es sólida garantía no solamente de darle estabilidad y continuidad a IU, sino de convertirla en una fuerza alternativa en el país, expresión de la necesidad de cambios y resolución de la crisis nacional. Al parecer, asistimos a una verdadera maduración dirigente del bloque izquierdista. Aunque este proceso no está garantizado, es posible mirar con esperanza el futuro inmediato. Y en este país, eso es mucho decir. ■

Hojas Escritas

PUBLICACION TRIMESTRAL DEL CODDEH PUNO
(120 PAGINAS, MAS DE 150 FOTOGRAFIAS, CUADROS,
GRAFICOS Y VIÑETAS)

- HOJAS ESCRITAS RECOGE INTEGRALMENTE LA VARIA Y MULTIPLE REALIDAD PUNEÑA.

- CONOCER LA REALIDAD DE PUNO, DEBATIRLA Y ENFRENTARLA IMPLICA DEFENDER LOS DERECHOS HUMANOS.

entrevistas, encuestas, reportajes, artículos e investigaciones a partir y con los directos protagonistas del quehacer altiplánico.

SON 10 NUMEROS Y
SERAN MAS SOBRE:

- REGIONALIZACION.
- DESARROLLO RURAL
- ADMINISTRACION PUBLICA.
- PLANIFICACION DE BASE
- PARTICIPACION POPULAR.
- ARTE Y CULTURA.
- SALUD Y EDUCACION.
- VIOLENCIA POLITICA Y SOCIAL.
- REALIDAD AGRARIA.
- PROBLEMÁTICA CAMPESINA.

DESDE PUNO Y POR PUNO

SUSCRIPCIONES

4 NUMEROS AL AÑO

NACIONAL :
Puno 500
Resto del País 700
EXTRANJERO 40 USD

Dirigirse a :
COMITE DE DEFENSA DE LOS DD.HH.
CODDEH-PUNO
Jr. Deustua 758-A Teléf. 351286
Casilla 150 PUNO

VENTA EN
LIMA
CUSCO
PUNO
AREQUIPA

: LIBRERIAS Caballo Rojo, Mena, Amata y Atusparia
: CERA Las Casas
: Quilcos y Librerías
: Librería Universitaria



Hasta la Plaza de Armas de Barranca –el pueblo más importante del Valle del Biabo– llegó la columna senderista.

ESPECIAL

EL HUALLAGA, UN AÑO DESPUES

EL RETORNO DE LO REPRIMIDO

Raúl González

El domingo 17 de enero de 1988, una columna senderista compuesta por cerca de cuarenta hombres emprende desde muy temprano una incursión por la ribera del río Biabo, ubicado entre la zona de Tocache, Uchiza y Tarapoto. Van de pueblo en pueblo —quince en total— e invitan a sus habitantes a que los acompañen hasta Barranca: el pueblo más importante del valle del Biabo donde, como todo Tarapoto lo sabe, ahora se cultiva coca en grandes cantidades y por doquier. Una excepción escapa a la regla: el fundo del exministro de Agricultura Nils Ericson, destinado a la producción de arroz en gran escala y considerado de alta calidad.

Dos son los fundos más importantes del valle: el de Ericson, y uno que pertenece a un tal "Tito" López, a quien casi sin excepción los tarapotinos consideran como el principal productor de coca en el valle. Ambos fundos recibirán la visita de Sendero. El primer turno le corresponde al del exministro belandista; allí, los senderistas lo primero que hacen es preguntar por él. No lo encuentran. Por fortuna, cuatro horas antes Ericson se ha marchado del fundo sin sospechar que horas más tarde su vida correría peligro de muerte.

La columna sigue su camino y llega, finalmente, al fundo de López. Tampoco se encuentra al dueño de estos dominios, pero se enteran de que no debe tardar en llegar. Reúnen a toda la población en la Plaza de Armas de Barranca y preguntan sobre los problemas que los aquejan, los ingresos que perci-

ben, la relación que tienen con López. La conclusión es una sola: López paga mal y permite y auspicia abusos de los más diversos.

En la Plaza de Armas de Barranca se encuentran concentrados los lugareños, pero también los pobladores de los quince pueblos antes visitados y que han acompañado a la columna senderista. "No se preocupen", dice el que lleva la voz de mando. "Aquí no se cometerán más injusticias. . . Ese López recibirá su merecido." Pasan varias horas y López no aparece. No importa: ellos no tienen prisa, y aprovechan el tiempo para que los convocados escuchen sus discursos ideológicos, además de instrucciones sobre la forma como deben organizarse en el futuro, la conducta que deben seguir y una elemental explicación de los objetivos que tiene el partido y las razones por las que se han levantado en armas; en fin, todo lo que dicen en las plazas y calles que visitan.

A eso de las ocho de la noche "Tito" López y un ingeniero que lo acompaña han cruzado el puente "Puerto Rico" y pretenden emprender camino a su fundo. No terminan de poner pie en tierra cuando se percatan de que varios hombres les apuntan con distintas armas de fuego; y, sin que medie explicación alguna, proceden a amarrarlos como a chanchos, al estilo *chagnado*: con una misma soga les amarran los pies y las manos.

López y su amigo se desconciertan; obviamente, el susto lo gana, sobre todo cuando escuchan que uno de ellos dice: "Somos cumpas. No intentes hacer nada." López pretende replicar y comienza con un "Mira hermanito. . ." La respuesta que recibe es contundente.



Caretas

Una de las columnas que opera en el Alto Huallaga: "Roy" es su jefe.

te: "Dime 'cumpa'. Yo no soy tu hermano..." El diálogo concluye. López y su amigo son conducidos al centro de la plaza, donde serán interrogados delante de la multitud reunida: "¿cuántas hectáreas tienes?; ¿a quién le vendes la 'merca'?; ¿cuánto le pagas a tus peones?" La población escucha en silencio, pero interrumpe varias veces para aplaudir. El veredicto final es el esperado: López debe ser ajusticiado. Una vez dictada la sentencia, unos diez senderistas lo llevan a un terreno descampado, donde lo obligan a ponerse de rodillas. López implora, llora y suplica que no lo maten. Es inútil. Hasta que se le ocurre hacerles una propuesta que lo salvará: "Para ustedes yo soy más útil vivo que muerto." Los senderistas intercambian miradas hasta que el jefe de la columna acepta, no sin antes advertirle que morirá si pretende engañarlos.

¿Qué ofrece López? Muchas cosas: zapatillas, botas, pantalones, víveres, y además... dinero; todo el dinero que necesiten y "que se encuentre dentro de mis posibilidades". El trato es aceptado y López será liberado; le dan una camioneta y con ella irá rumbo a Picota, para comprar lo prometido. El dinero lo entregará al día siguiente: el precio que debe pagar por seguir viviendo.

Los "cumpas" prometen regresar para supervisar desde ese día a López, quien también ha prometido aumentarle el jornal a los hombres que trabajan en su fundo y no permitir que se cometan abusos ni extorsiones. Y eso es lo que los senderistas harán desde aquel día.

Uno de los habitantes del valle recuerda de la siguiente manera la incursión:

— Eran como doscientos los hombres que llegaron a Barranca. No todos eran 'cumpas': había mucha gente de los pueblos que vive a

lo largo del río Biabo... Cuando ellos reúnen a la población lo hacen para dejar instrucciones y advertencias: no hay que engañar a la mujer, hay que tomar menos licor, hay que darle casa y comida a los 'cumpas' que vengan... Desde ese día nos subieron los sueldos, ya no hay tantos abusos. Los 'cumpas' vienen casi todas las semanas y preguntan al pueblo cómo se porta López, si se han cometido abusos, qué problemas tenemos. Vienen tres o cuatro. Lo que hacen es recoger información. La columna grande, esa sí no ha regresado... Ellos llegaron un domingo y cerraron todos los caminos: nadie podía entrar ni salir. El lunes llegó el ejército a eso de la una y media. Ellos huyeron rápido, pero dicen que los han alcanzado y que incluso se han enfrentado y que ha habido varias muertes. No sabemos cuántos han sido, porque no hemos encontrado ningún cadáver...

II

Desde hace aproximadamente dos años, todos los fundos del valle del Biabo comenzaron a hacerle un lugar a la coca. Con el correr de los meses, y a consecuencia de los distintos operativos antidrogas que se realizaron en la zona del Alto Huallaga, especialmente en Tocache y Uchiza, las hectáreas destinadas a la plantación de la coca fueron aumentando, hasta que ésta llegó a convertirse en el principal de los cultivos. La razón: la coca deja mucho más dinero que cualquier otro cultivo. Además, al Biabo se han trasladado las mafias que antes operaban entre Tingo María y Tocache, con el fin de abastecer la demanda de PBC.

Pero no sólo es el Biabo. Al norte del mismo, y a pocos minutos de Tarapoto, el fenómeno...

(pasa a la pág. 44)

EL REPARTO DEL TERRENO (Y DE LA COCA)

Alto Huallaga

Campanilla
Uchiza
Tocache
Tingo María

Huallaga Central

Picota
Juanjuí
Bellavista

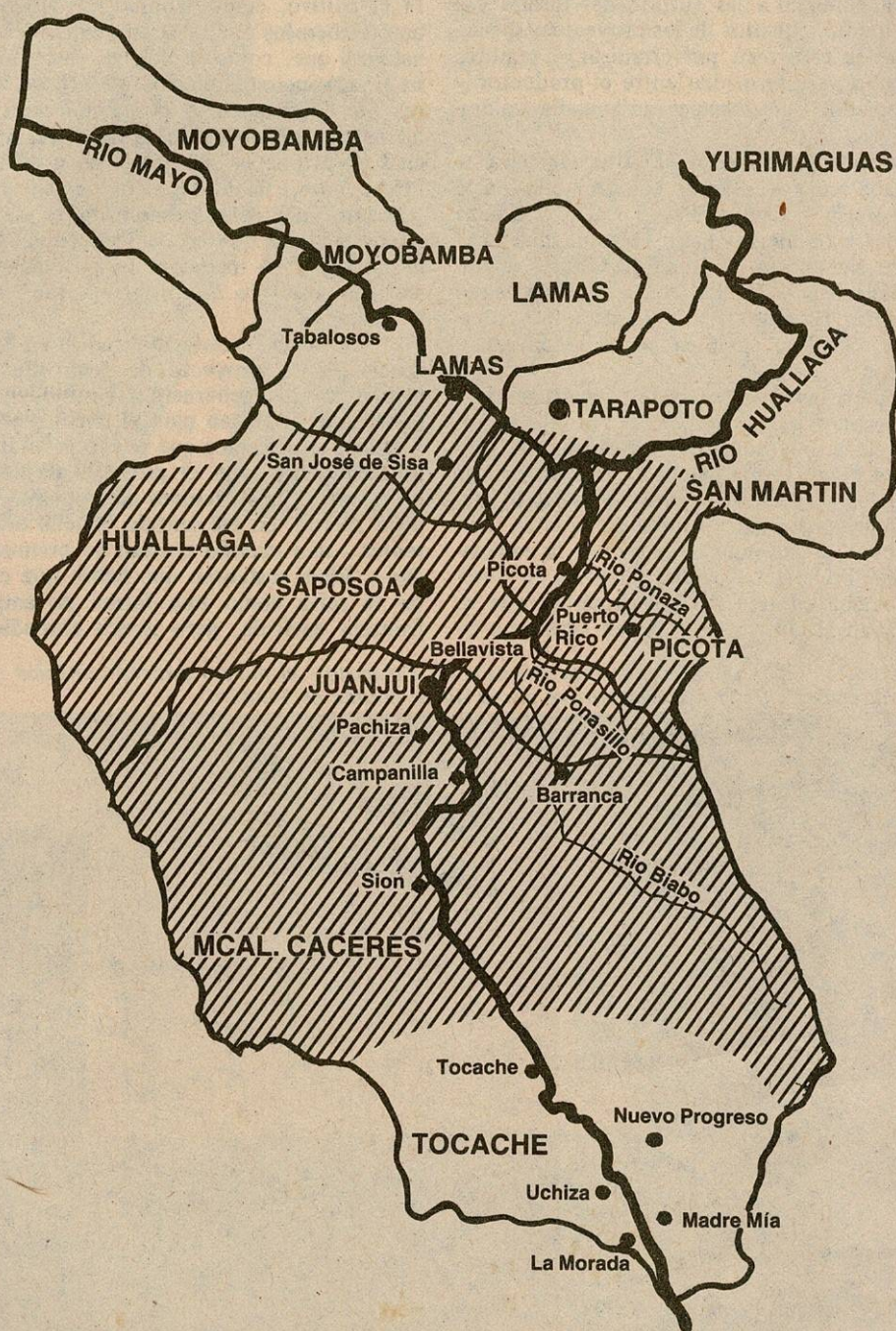
Bajo Mayo

Tarapoto
Lamas
Tabaloso
Sisa

Alto Mayo

Moyobamba
Rioja

EL NUEVO DORADO DE LA COCA



(viene de la pág. 42)

meno se ha repetido en forma casi idéntica. Pero lo grave, como bien se sabe, es que tras los sembríos de coca llega Sendero a ofrecer protección al productor, a enfrentarse a la policía, a eliminar a las autoridades locales y a todos los funcionarios de los proyectos especiales que se esfuercen por erradicar el sembrío de la coca, a intermediar entre el productor y el acopiador que abastece a la mafia colombiana.

Inicialmente, sólo en el Alto Huallaga se sembraba coca (la zona comprendida entre Tingo María y Campanilla —Tocache y Uchiza incluidas, por cierto—). En la actualidad también se siembra en el Huallaga Central (Juanjuí, Bellavista y Picota) y en el Bajo Mayo (Tarapoto, Tabaloso, Sisa y Lamas). Por consiguiente, Sendero también se ha extendido a estas zonas.

El departamento se está "tocachizando", sostiene un experto de la zona. Por ello el ambiente de intranquilidad, inseguridad y hostilidad crece en forma paralela. Los programas destinados a erradicar el cultivo, contra lo que se habían propuesto sus patrocinadores, han contribuido a extender el cultivo de la codiciada hoja. Pruebas al canto: mientras en 1965 se calculaba en tres mil las hectáreas que se destinaban al cultivo de coca, en 1980 esta ci-

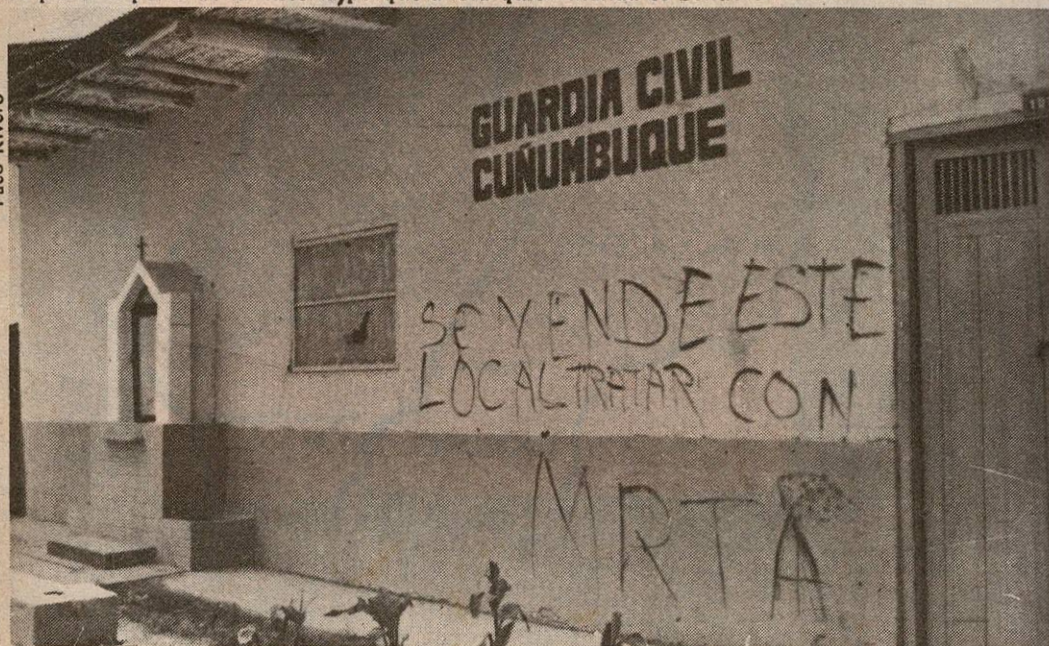
fra alcanza las diez mil y en la actualidad sobrepasa largamente las 195 mil hectáreas calculadas en 1986.

Ciertamente que la explicación es múltiple. La existencia de una demanda creciente aliena el cultivo, como también los altos salarios que reciben los productores —y también los jornaleros, que, como es lógico, van donde más les pagan—; pero también porque el espacio aéreo, sea por ineficiencia o por simple corrupción, no es controlado como se debe, razón por la cual las avionetas ingresan y salen de la zona, literalmente, cuando les viene en gana.

César Villanueva, economista, es uno de los pocos técnicos que ha dedicado muchas horas de su tiempo a investigar tal problemática. El sostiene, respecto del problema que tratamos, lo siguiente:

— La razón fundamental radica en la inexistencia de un proyecto de desarrollo para la amazonía: los gobernantes confunden ciertas metas que se trazan para el corto plazo, o un listado de proyectos que por lo general son de infraestructura, con el proyecto de desarrollo necesario. . . Las acciones del gobierno belaudista fueron, en ese sentido, mucho más coherentes —aun cuando partían de premisas erradas—. Ellos sostenían que había que conquistar la selva como una forma de ampliar la frontera agrícola, pero nunca entendieron lo

En Cuñumbuque —ubicado a treinta minutos de Tarapoto— el puesto policial continúa cerrado. La pinta es parte de la historia, porque ahora quien manda es Sendero.



que significaba ecológicamente la región, ni que aquí existían grupos sociales y asentamientos humanos. Por ello buscaron formar centros urbanos con los programas de colonización. . .

El mismo Villanueva agrega:

— No a todos los campesinos les hace gracia producir coca, pero preguntémoslos: ¿qué otra alternativa tienen. . .? Tampoco se dejan seducir por los programas de cambios de cultivo, porque saben que éstos no les generan mayores utilidades; así que en la actualidad tenemos que muchos productores que antes cultivaban maíz lo han reemplazado por la coca, con el consiguiente desabastecimiento de productos alimenticios en la región, que cada vez depende más de afuera. . .

Reemplazar los cultivos de coca proponiendo programas de producción agrícola —agrega— es inviable, porque no existe una disputa de suelos entre ellas: la coca no exige tierras especiales; la producción agrícola —cualquiera que ésta sea— sí los requiere. . .

Todos los programas destinados a erradicar el cultivo de la coca han fracasado, de otro lado, porque las mafias dedicadas a la comercialización de la PBC no han sido tocadas, y ello por distintas razones políticas y económicas. Y si antes en el Alto Huallaga el Estado no tenía presencia alguna y los pueblos comprendidos entre Tingo María y Tocache vivían en la ilegalidad porque su principal actividad económica debían realizarla en forma clandestina, ahora en casi todo el departamento ocurre lo mismo. Y son estos productores de coca —que viven prácticamente en la ilegalidad— los que son organizados por Sendero, los que son ganados por ellos, a tal punto que no es una exageración sostener que ellos constituyen la base social de los levantados en armas.

III

Hace poco más de un año —el 15 de julio de 1987, para ser exactos— el gobierno declaró en emergencia al Alto Huallaga. El operativo fue encargado a las fuerzas policiales y, como se recuerda, tuvo ribetes de mucha espectacularidad. Ciertamente se eliminaron cocales y se destruyeron varios y no menos importantes laboratorios o “cocinas” —como se les conoce en la zona— donde se transformaba la hoja de coca en pasta básica de cocaína. Los efectivos policiales movilizados superaron los mil hombres, quienes en un par de días tomaron posesión de toda el área, y no sólo de Tocache y Uchiza, las llamadas capitales del narcotráfico.

En diciembre del mismo año el MRTA decidió abrir un frente guerrillero en el departamento de San Martín. El gobierno dispuso entonces que las fuerzas armadas lo enfrentara y declaró a San Martín en estado de emergencia.

Dicho departamento se encuentra dentro de la jurisdicción de la quinta región militar. Los militares aceptaron el encargo, pero, todo parece indicarlo, pusieron una condición: que se incluyera a Tocache, pues allí, si bien no operaba el MRTA, sí existía una inocultable presencia senderista.

El Ministerio del Interior no aceptó la propuesta. Su argumento era que los operativos antidrogas se iban a paralizar, y todo lo avanzado se iba a ir al tacho de la basura. El gobierno decidió entonces que un comando militar, con sede en Tingo María —que pertenece a la segunda región militar— se hiciera cargo de la zona de Tocache. ¿Cuál fue el resultado? En la actualidad dicha zona, que jurisdiccionalmente le corresponde a la quinta región militar, se encuentra al mando de una subzona que depende de la segunda región, y en ella continúan actuando las fuerzas policiales en los promocionados y conocidos operativos antidrogas.

El resultado, en realidad, ha sido el siguiente: en Tocache nadie sabe quién manda, y una vez concluidos los operativos iniciales, la policía abandonó la zona y le devolvió al UMOPAR la lucha contra el narcotráfico. Desde entonces, todo comenzó volver a la normalidad: los productores de coca y los “acopiadores” que huyeron, han comenzado a volver y la coca nuevamente es sembrada sin restricción alguna. Los narcos también han retornado, y, obviamente, lo propio ha hecho Sendero Luminoso.

Y como antaño, Sendero nuevamente domina la región, en especial las carreteras, y los narcos han vuelto a encargarse de lo que puede denominarse la administración, con el fin de garantizar su abastecimiento y su libre comercio.

Un hombre de unos treinta y cinco años, dedicado a la producción de la PBC y a su comercialización, relata lo que sucedió en Xión, su centro de operaciones:

— Un día llegaron los militares y nos dieron 72 horas de plazo para abandonar Xión. ‘La iban a bombardear’: fue lo que dijeron. No lo podíamos creer. Esa noche todo el pueblo salió a la calle y nos pusimos a tomar cerveza. Al día siguiente los militares regresaron y nos dijeron que ahora sólo faltaban 48 horas. En Xión todos se dedican al cultivo de la

coca y a la transformación de ésta en PBC. . .

— Ahí también operaba Sendero Luminoso, ¿no es cierto?

— Ellos habían llegado mucho antes. Lo hicieron en dos botes grandes, reunieron a la población y dijeron que desde ese día nadie les iba a impedir sembrar coca y que nunca más se producirían abusos. Han organizado a la población y han formado rondas armadas. . . No les fue fácil convencer a la gente para que los apoyen y los obedezcan. Se fueron todos los que llegaron, que eran unos sesenta hombres, todos con armas; se quedaron tres, que desde ese día comenzaron prácticamente a gobernar el pueblo. Eran muy abusivos, querían obligar a que todos les diéramos cupos. Un día en una asamblea uno de los habitantes de Xión se los reprochó y les dijo que si seguían así 'no van a lograr nada de nosotros'. El que hacía de jefe preguntó a los que estaban reunidos si estaban de acuerdo, y todos dijeron que sí. El respondió, entonces: 'Si no están de acuerdo con nosotros, entonces nos vamos'. . .

— ¿Y se fueron?

— No. Esa misma noche, a la una de la madrugada, fueron a buscar al que les había hecho la crítica; lo sacaron de su cuarto y lo mataron; luego sacaron todas sus cosas: había 600 dólares y volantes del MRTA. Cuando vino en otra oportunidad la columna grande, el pueblo le ha contado lo que había pasado al jefe que se llamaba 'Camarada Reynaldo'. 'Esa no ha sido orden nuestra', ha respondido. Entonces todos han comenzado a contarle los abusos de este señor. Fueron tantos que los mismos de Sendero lo han matado delante de todo el pueblo. Preguntaron si querían que mataran a los otros dos. El pueblo dijo que no; entonces ellos les han ordenado que hicieran su autocritica. . . Una vez llegaron los del MRTA. Tenían pasamontañas. Hacía tanto calor que nosotros nos preguntábamos cómo harían para aguantar. Tenían botas. ¿Cómo estarían sus pies? Dijeron que querían hablar con los senderistas. Nadie les dijo nada. Pero cuando vinieron los de Sendero lo primero que nos han preguntado es qué nos habían dicho. Nosotros les contamos todo. Ellos dijeron que no tenían nada de qué conversar, pero que sí querían encontrarlos para desenmascararlos. . .

Nuestro interlocutor se encuentra en Tarapoto desde hace casi un año, y cuando conversó con nosotros se disponía a regresar a Xión:

— Me han dicho que ya no hay ningún peligro. La policía ya no va. Sólo ha quedado un puesto del ejército pero que no se mete en nada: paran metidos en su local. No salen para nada: tienen miedo. . .

IV

Como se puede, ahora, precisar con exactitud, en 1987 los senderistas habían concentrado su trabajo proselitista a lo largo y ancho del Alto Hualлага, mientras que el MRTA lo hacía en la zona comprendida entre Tarapoto y Juanjuí. Ambos grupos, no obstante, pretendían expandirse y desalojar al competidor de lo que podría denominarse "su" zona. Sendero se esfuerza por llegar a Juanjuí y el MRTA, en tomar Tocache.

El primero en decidirse a romper fuegos fue el MRTA, cuando, en marzo de ese año, se resuelve a tomar Tocache. No se imaginaban, sin embargo, que la tarea sería complicada y que tendrían que enfrentarse a balazos con los senderistas, quienes ante la superioridad numérica de los oponentes no dudaron en requerir del apoyo de los narcotraficantes locales. El resultado es conocido: el MRTA sufrió una derrota contundente y perdió cerca de medio centenar de hombres aptos y "listos para el combate".

A mediados de 1987 el gobierno, por su parte, decidía poner punto final a la situación en la que se encontraba el Alto Hualлага como resultado de las acciones de senderistas y narcotraficantes, quienes —juntos o por separado— habían erradicado todo aquello que representaba al Estado y literalmente gobernaban una zona que se encontraba, en el más amplio y estricto sentido de la palabra, liberada. Y para lograr tal propósito puso en marcha un conjunto de operativos policiales dentro de los cuales destacaba el llamado "Relámpago", al que se dio inicio el 15 de julio del mismo año.

Como se sabe, el resultado alcanzado pudo considerarse, inicialmente, como exitoso, pues narcotraficantes y senderistas no tuvieron otra alternativa que hacer maletas y abandonar la zona huyendo con dirección norte hacia Campanilla y Juanjuí. Al principio no habría de ser fácil, pues ese era territorio controlado por el MRTA, el que no se hallaba dispuesto a darles refugio. Sin embargo, las cosas cambiarían con el tiempo.

En efecto, algunos meses más tarde, el MRTA decide abrir lo que ellos denominaron el frente guerrillero nor-oriental. Pero para hacerlo tuvieron que renunciar a varias cosas. La principal, tal vez, el control que tenían de "su" zona. La razón: muchos de sus cuadros tenían que vestir uniforme y empuñar las armas, y para hacerlo debían abandonar el trabajo que realizaban con los productores de coca y maíz. Y los que no empuñan las armas



César Rengifo —derecha— sostiene: “*el MRTA ha sufrido un duro golpe en toda la zona... el que ha crecido es Sendero*”. **Lucas Cachay** —izquierda— cree lo contrario: “*El MRTA se ha mimetizado, por el momento... creo que no han afectado al núcleo de la columna: es parte de su estrategia*”.

tienen que ponerse a buen recaudo, pues a las fuerzas armadas —encargadas de darles caza y de enfrentarlos militarmente— no les resultaba difícil identificar con bastante precisión a quienes se encontraban embarcados en la aventura y a quienes los apoyaban o podían hacerlo.

Lo que sucede desde entonces es más o menos lo siguiente: el ejército inicia una implacable persecución contra huestes del MRTA que optan primero por la retirada y, tras recibir varios golpes de indiscutible envergadura, por la dispersión y por el “sálvese quien pueda”, tratando de mimetizarse con los habitantes de las distintas poblaciones de la zona. El terreno que antes controlaban sin discusión queda, así, libre para que Sendero y los productores de coca puedan tomarlo sin dificultad.

Y esto es lo que ocurre, porque, hacia fines de año, la policía, que había llegado a la zona con los operativos, comienza su retorno a Lima y abandona el Alto Huallaga, que le es devuelto al UMOPAR para que retome la tarea de reprimir a quienes se dedican a la producción de coca. Es el momento en que Sendero —que no viste uniforme y al cual no buscan los militares— comienza a ganar adeptos allí donde antes lo había hecho el MRTA con relativo éxito: en toda la zona comprendida entre Tarapoto y Tocache.

Como puede inferirse, la tarea no les resulta difícil, ya que al defender el derecho de los campesinos a sembrar coca, muy pronto ganan legitimidad y la población percibe que ellos los representan y expresan. Una alianza no firmada entre senderistas y productores de coca queda, así, sellada, y muy pronto recibirá el aval del narcotráfico, el que resuelve de esta

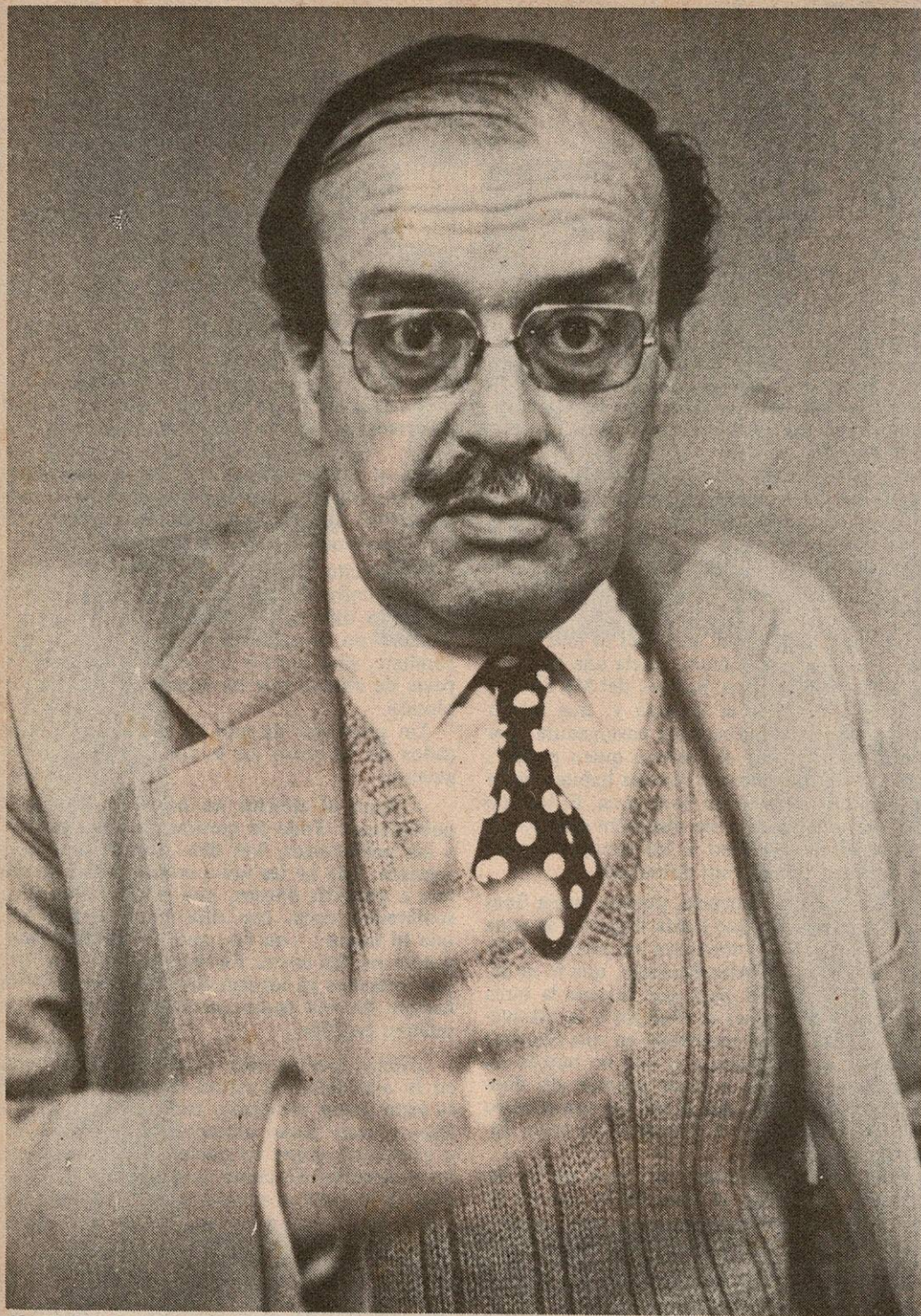
forma el problema que se le había presentado con relación al cumplimiento de la demanda de la PBC que tenía comprometida y que con los operativos le era difícil satisfacer.

Al ejército, de otro lado, tampoco le resulta fácil enfrentar a Sendero, pues éste actúa de modo diferente al MRTA; no sólo porque Sendero no muestra el rostro y no le ofrece combate, sino porque utiliza muy bien esa especie de alianza que ha concertado con la población.

Un promotor de uno de los centros encargados de tal tarea en la zona, sostiene lo siguiente:

— Aquí el ejército no ha venido a arrasar poblaciones. Todo lo contrario: busca ganarse a las poblaciones. Les dice que no los van a reprimir, que no les van a cobrar nada, que no van a permitir abusos, que pueden continuar sembrando coca, que ellos no les prohibirán que lo hagan... en fin, qué no les dicen. Las gentes no les creen. En algunos lugares ahora por lo menos ya les dan alimentos, antes no lo hacían, los ven como enemigos, creen que los quieren engañar...

¿Cómo invertir esta figura que predomina en la actualidad en virtud de la cual Sendero es visto como un aliado, defensor de sus intereses y hasta como protector de su economía, y el ejército como un enemigo? La respuesta no es sencilla. Es cierto que para que la situación se invierta es necesario que el Estado —y con él las fuerzas armadas— se legitime ante la población. Para ello es indispensable que se encaren con seriedad los graves problemas económicos que confrontan los pobladores de la selva. Pero esto es fácil decirlo; lo difícil es hacerlo. ■



Henri Favre: preocupación por el país.

SOBRE SENDERO, ABIMAEI GUZMAN Y EL
FUTURO DEL PAIS

UNA LARGA AGONIA

Conversando con Henri Favre

Entrevista de Raúl González y Carlos Iván Degregori

Henri Favre, director de investigaciones en el "Centro Nacional de la Investigación Científica" de Francia, no requiere de mayor presentación. Antropólogo, estudioso de la realidad peruana desde hace muchos años, es ampliamente conocido en nuestro país. En los últimos tiempos, ha dedicado especial atención al estudio de Sendero Luminoso. Aprovechando de su última visita al Perú, Quehacer lo entrevistó. En esta oportunidad contamos con la presencia de otro antropólogo especializado en la materia: Carlos Iván Degregori.

R G.: Quisiera comenzar preguntándole su opinión sobre la entrevista a Abimael Guzmán, publicada por El Diario. ¿Usted cree que es auténtica? ¿Qué impresión tiene?

— Creo que si lo sostenido no sale de la boca misma de Abimael Guzmán, se trata sin duda de la palabra oficial de Sendero, y así hay que tomarlo. Saber si los periodistas entrevistaron a Abimael Guzmán en persona o no, es, a mi juicio, un problema secundario. Lo importante es que estamos ante un documento oficial de Sendero.

— R. G.: Tal vez el documento más importante...

— Seguro, porque es el más detallado, más explícito y hasta más extenso publicado por Sendero. Y ello no es casual, porque desde 1985 Sendero empieza a publicar cosas, necesita expresarse. En los primeros años de la insurrección senderista, la organización no hace

declaración alguna, pero a partir de 1986 empieza a publicar documentos, hace una especie de política de relaciones públicas, se esfuerza por hacer publicidad para sí mismo. Eso es nuevo.

— C. I. D.: Ellos aseguran que es parte de algo que estaba programado. ¿Considera usted que eso es cierto, que estaba en sus planes iniciales, o que son las circunstancias, la misma vida, lo que los obliga a hablar?

— Si hay algo que llama la atención en este documento es el énfasis que se pone al señalar que el partido y su jefe siempre habían previsto con antelación lo que iba a ocurrir y habían tomado las medidas necesarias. Sin embargo, en el mismo documento se puede ver que ése no fue siempre el caso. Por ejemplo, en una parte dice que se había previsto la intervención masiva de las fuerzas armadas, pero luego se confiesa que el golpe recibido por



Carlos Iván Degregori y Raúl González entrevistan a Henri Favre.

Sendero entre 1983 y 1984 fue muy duro; es decir, eso no se había previsto.

— R. G.: Se refiere a lo sucedido en Lucanamarca. . .

— No sólo a Lucanamarca, sino en general; ellos dicen que Sendero recibe golpes muy duros durante los años 83 y 84. Es decir, no se había previsto todo, como dicen. Y eso, ¿qué significa?: que si bien el estado mayor de Sendero tiene una capacidad de previsión bastante grande, no lo puede prever todo. Por eso creo que si Sendero sale de su mutismo ello se debe a varias razones. En parte a la competencia que desde 1985 le hace el MRTA. Esa es una hipótesis; es decir, que desde fines de 1984 empieza a desarrollarse un movimiento insurreccional competidor que si bien no se dirige a las mismas bases sociales, es una organización que hace una intensa propaganda con un lenguaje asequible para gruesos sectores de la población. Sendero entonces se ve obligado a salir de su reserva y mutismo y a hacerse más expresivo, a hacer propaganda, a definir sus metas y hasta a reivindicar sus acciones; lo que no hizo en los cuatro o cinco primeros años. A mí siempre me llamó la atención el uso de los símbolos que inicialmente manejaba Sendero, pues eran muy difíciles de entender para el común de los mortales; por ejemplo, los perros colgados; se necesitaba bastante sutileza intelectual para entender que lo hacían para referirse a Teng Siao Ping y al grupo revisionista en el poder en Pekín.

Ahora, si comparamos esto con el uso que un grupo como el M-19 hizo de la espada de Bolívar. . .

— R. G.: Eso hizo también el MRTA. . .

— Robaron esa espada para apoderarse de un símbolo nacional y para dar a entender que librarían la segunda guerra de emancipación. Con eso decían: “nosotros somos los detentores de la legitimidad nacional”. Sendero, con los perros colgados, lo que pretendía era colocar una barrera entre ellos, los “legítimos herederos del maoísmo”, y los demás.

— C. I. D.: Lo que muchos decían por esos días era que ello se debía a que Sendero era un movimiento andino, mesiánico, una especie de heredero de la utopía andina. ¿Usted comparte esas opiniones?

— Yo trabajé varios años en los Andes, en comunidades campesinas e indígenas, y tengo muchas dudas sobre la pertinencia de la llamada teoría de “lo andino” que se asume y postula, sobre todo en algunos medios intelectuales, criollos, de Lima. De lo que se trata es de una mitificación del mundo andino, y creo que ello se debe a que ciertos intelectuales, tal vez debido a sus orígenes étnicos, raciales, sienten cierto malestar en la sociedad actual y se resisten a aceptar el enorme movimiento de aculturación que se produce en el país aproximadamente desde 1940 y que se acelera a fines de los 60. Ustedes se van a cualquier comunidad de Ayacucho, de Huancavelica o de Puno y se van a encontrar con que lo que quiere la gente es dejar de ser indígenas, tener acceso al caste-

llano a través de la escuela. Ese ha sido el afán de cualquier comunidad desde hace mucho tiempo. No olvidemos que en la sierra la escolarización empezó con las escuelas privadas construidas por las comunidades. Una vez que tuvieron la escuela comenzaron a contratar maestros particulares de lenguaje, y luego reclamaron su fiscalización.

— C. I. D.: Para que les dieran valor oficial...

— Así es. Y ahora hay intelectuales limeños que quieren enseñar a esa gente su propia lengua: el quechua. Recuerdo lo que sucedió cuando se oficializó el quechua en 1975. Yo estaba en Yauyos; la gente rechazaba la medida porque pensaban que se les iba a impedir acceder al castellano, cuando ellos luchaban desde hacía décadas para poder aprenderlo. ¿Por qué razón? Porque en la sierra los grupos dominantes locales, las aristocracias terratenientes, trataban de impedir que los campesinos aprendieran el castellano y les prohibían hablarlo. El bilingüismo en el Perú, hasta no hace mucho, no fue una práctica de los campesinos sino de los terratenientes, capataces y mayordomos. A quienes sostienen la ideología de lo andino los compararía con aquellos que hablan de la Lima que se va. Parecen decir: la sierra que se va, el indio que se nos escapa... Esta mitificación del mundo andino oculta un rechazo a reconocer los cambios que han ocu-

“A quienes sostienen la ideología de lo andino los compararía con aquellos que hablan de la Lima que se va.”

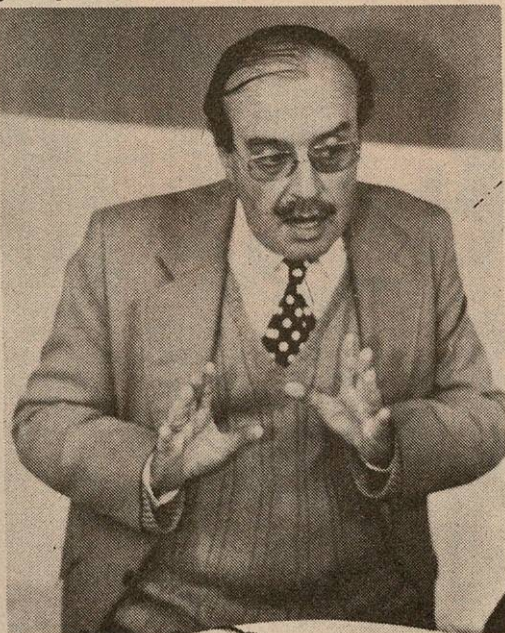
rrido en el país y que producen la negación de la bipolaridad andino-costeño, indígena-criollo, es decir, de las categorías tradicionales que están desapareciendo en el Perú...

— R. G.: ¿Por qué razón?

— Por un proceso bastante complejo. Primero, por los cambios en los sistemas regionales de dominación, que permiten la penetración lenta y suave del capitalismo. Pero luego vienen las reformas drásticas de Velasco, de los militares de la primera fase: la reforma agraria derrumba por completo la estructura de poder tradicional en la sierra; ese sistema de dominio que mantenía al campesino en su indianidad y que lo excluía culturalmente y le impedía el acceso a la cultura nacional. Es el derrumbe del sistema tradicional de dominio, que trae consigo un aumento de las demandas sociales por parte de este campesinado que exige mayores ingresos, que busca trabajo y se moviliza geográficamente, cuando hasta 1969

¿Por qué Abimael rompe el silencio? : “Ello no es casual”, opina Favre.

Chacho Guerra



Reportaje
del siglo

eldiario

UNA NECESIDAD HISTÓRICA AL SERVICIO DEL PUEBLO
Domingo 10 - Hora Roja - Lima, Ecuador - 21 de Julio de 1982 - Año 18 - No. 200

**ENTREVISTA EN LA
CLANDESTINIDAD
PRESIDENTE
GONZALO
ROMPE EL
SILENCIO**



• Una primicia mundial

muchas veces no podía moverse de la hacienda. Hasta la ley de reforma agraria imperaba en muchas regiones un sistema de servidumbre. Ese sistema secular se derrumba y entonces se produce una liberación del campesinado, que empieza a alimentar nuevas expectativas. ¿Qué sucede? Se mandan a mudar a Lima, porque no existe una política agraria del gobierno que les asegure poder sobrevivir y satisfacer las nuevas aspiraciones que surgen a partir del momento en que caduca el sistema tradicional de dominio.

— R. G.: Se crea un vacío. . .

— Así es. Los militares primafásicos hicieron reformas considerables, muy radicales, en particular la reforma agraria, pero no tuvieron éxito en crear nuevas estructuras sociales, especialmente en la sierra. Los hacendados desaparecieron, pero no surgieron ni cuadros sociales nuevos ni una pequeña burguesía agraria que hubiera podido constituir marcos estructurales nuevos para la sierra; y el Estado fue incapaz de encuadrar socialmente a la población a través de estructuras, vamos a decir, políticas o técnicas.

— R. G.: El Estado no se hace presente. . .

— El Estado no llega. Aquí se destruyen las estructuras tradicionales, pero el Estado no logra establecerse en el campo, constituir a través de sus agentes técnicos nuevos cuadros so-

ciales que llenen el vacío que han dejado los hacendados.

— R. G.: Es lo que pretende hacer SINAMOS.

— Es lo que pretendía hacer SINAMOS. . .

— R. G.: Y después Cooperación Popular. . .

— Así es, pero uno fue desactivado y el otro fracasó. Entonces tenemos una masa rural, no sólo campesina, que no tiene otra alternativa que emigrar. Hoy en día esa masa campesina no representa más del doce por ciento de la población económicamente activa en el país. . . Y con esta constatación podemos volver a la entrevista. . .

— R. G.: Sí, eso nos permite volver a la entrevista, porque de ese fenómeno se da cuenta Sendero.

— Es indudable que los dirigentes de Sendero se han dado cuenta, primero, de que la población campesina es minoritaria, muy minoritaria en el Perú de los años ochenta; y, segundo, de que la población campesina que queda en el país y que se encuentra en las zonas más elevadas, rechaza a Sendero y a su proyecto organizacional. Y que, por el contrario, las bases sociales en donde Sendero puede captar adherentes son las poblaciones que han dejado de ser campesinas, que han dejado de ser indias.

Mitificación de lo andino "en algunos medios intelectuales".





Sendero no tendría problemas en la captación de jóvenes, sino en la formación de cuadros, a raíz del gran golpe que recibe en el 83-84.

— R. G.: Pero que no se han incorporado al sistema. . .

— Porque no pueden proletarizarse, porque la industria no genera el número suficiente de empleos que debería.

— R. G.: Por el agotamiento del modelo. . .

— Exactamente. . . Por el agotamiento del modelo de desarrollo.

— R. G.: Y por eso Sendero se viene a la ciudad a trabajar en las barriadas. . .

— Eso es; aunque no dicen que se vienen a la ciudad. Ellos han tenido una presencia en la ciudad, pero lo que sucede es que ahora aceptan a nivel teórico una práctica que habían desarrollado antes; es decir, la necesidad de actuar en la ciudad. En Sendero siempre encontramos una racionalización de su práctica política a posteriori.

— R. G.: Pero acá hay, además, un cambio, porque ya no se habla de la revolución del campo a la ciudad, sino que se sostiene que "la revolución será en el campo y en la ciudad": algo totalmente distinto. . .

— Eso es cierto, pero, sin embargo, la idea del "cerco" continúa, porque ahora lo que dicen es que actuarán en las barriadas, que serán el "cordón de hierro" que cercará a las ciudades. . .

— R. G.: Ya no es "cercar las ciudades des-

de el campo", sino "cercar las ciudades desde las barriadas". . .

— Eso es: hay un cambio; o, mejor dicho, una justificación a posteriori de una práctica que ya habían comenzado a desarrollar; ahora se encuentra justificada teóricamente. . .

— R. G.: ¿Y eso es un viraje?

— No necesariamente, porque ideológicamente pueden decir que ésa es la forma como se desarrolla creativamente el maoísmo; que eso es el pensamiento Gonzalo: la adaptación del pensamiento de Mao a las condiciones históricas y espaciales peruanas. En resumidas cuentas, una adaptación de la estrategia de Mao.

— C. I. D.: Mucho se ha hablado del carácter polpotiano de Sendero Luminoso; pero, hasta donde conozco, en Camboya existe una estructura social diferente: campesina, étnica; y también una, llamémosla así, aplicación diferente del maoísmo; distinta a la de Gonzalo. ¿Cuál es su opinión?

— Es un poco ligero definir a Sendero como un movimiento polpotiano. Ellos, por su parte, no lo hacen, por razones obvias; yo no tengo los elementos para hacer este acercamiento; lo único que sí advierto es que Sendero Luminoso y los Khmer Rojos forman parte del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), es decir, de la "Quinta Internacional".

— C. I. D.: ¿Los Khmer Rojos también forman parte del MRI? Sin comentarios. . . Por lo menos se trata de "matices" dentro de una concepción. . .

— Ciertamente, aunque en el MRI también se encuentra el Partido Comunista Filipino.

— C. I. D.: Una pregunta que se me quedó, no en el tintero, sino en la cinta de la grabadora. Usted dice que Sendero reconoce el golpe de los años 83-84. Para mí sigue siendo parcialmente una incógnita el cómo logran recuperarse de ese golpe. ¿Tiene usted alguna hipótesis?

— Yo creo que Sendero nunca ha tenido problemas para reclutar nuevos miembros. Por ejemplo, el año pasado Sendero parecía perder un poco la iniciativa, había menos acciones; Sendero había sido derrotado en Puno, y yo

"En Sendero siempre encontramos una racionalización de su práctica política a posteriori. . ."

me preguntaba por qué. Hice algunas investigaciones y me pareció que no había problemas de reclutamiento de jóvenes. La hipótesis que adelanté para explicarme la impresión de estancamiento de Sendero, es que tenían problemas de formación ideológica, política y militar de sus cuadros. Y esto porque la primera generación senderista había sido eliminada, pero la segunda que la sustituye no tiene la misma preparación militar e ideológica, quizá debido a que las fuerzas armadas destruyen varias de las escuelas de cuadros de Sendero.

— R. G.: Quisiera proponer una hipótesis al respecto. Tengo la impresión de que el golpe más duro que sufre Sendero no es en 1983-84, cuando ingresan los militares, sino el que sufre hacia 1984-85, cuando cae todo un grupo de dirigentes que forman parte del partido, del núcleo de la organización. Creo que es importante tener presente la diferencia entre lo que es el partido-partido, la organización, y todos los otros organismos periféricos que ellos llaman generados, los que, estando ligados al partido, sin embargo no lo comprometen porque tienen su propia dinámica. Me atrevería a decir que, incluso, el "Ejército Guerrillero Popular" no forma parte del partido, aunque depende de él. Entonces eso es lo golpeado en 1983, 1984; el trabajo periférico es el que sufre un daño; el partido, la organización como tal, lo sufrirá también, pero más tarde. Por eso es que ellos pueden recuperarse continuamente; porque la estructura partidaria, ese gran aparato logístico que apoya los nuevos trabajos, no es tocada hasta 1984-85, cuando caen dirigentes como Díaz Martínez y Zorrilla, entre otros. Luego se recuperan; desde ahí no vuelven a sufrir otro golpe hasta 1988, cuando cae Morote. . .

— Es muy posible, pero no tengo los medios para evaluar. . .

— R. G.: Es una hipótesis. . .

— Otra hipótesis es la existencia de conflictos internos dentro del estado mayor senderista, pero cuando leemos la entrevista vemos que el conflicto ha sido institucionalizado, es casi un requisito. . . Se necesitan de las dos líneas que luchan para resaltar lo bueno de la línea que triunfa. Es un poco como en las iglesias pentecostales: ellos necesitan que el diablo esté presente dentro de la iglesia para poner de manifiesto la gloria de Dios.

— C. I. D.: Usted dice: descartamos lo de la utopía, el milenarismo. . ., pero ahora se refiere a semejanzas, y hace analogías con las iglesias pentecostales. Es decir, ¿acepta que

hay algo o mucho de religioso, de fundamentalista, en Sendero?

— Su pensamiento hay que vincularlo, primero, al pensamiento marxista en general. Acuérdense de las purgas de Stalin, y de cómo viejos militantes del partido bolchevique se autoproclamaban como traidores y lo reconocían públicamente, sin tortura alguna, porque el partido así lo había decidido.

— C. I. D.: Muy marxista, pero también muy cristiana. . .

— Pero no hay que olvidar que el marxismo se desarrolla y nace en un área cultural cristiana. . .

— C. I. D.: ¿Cómo se combina este sustrato, llamémosle religioso, con esa especie de pragmatismo frío del que hacen gala y que los lleva a cuantificar el costo social de sus acciones, la "cuota de sangre"?

— R. G.: O el uso del narcotráfico para recaudar fondos y ganar cuadros. . .

— Ellos no son víctimas de su ideología. Tienen una visión, una percepción aguda de la realidad, como sucede con la iglesia católica: de un lado, el dogma; de otro, determinadas conductas que se apartan del dogma. El Papa dice que no hay que utilizar anticonceptivos, y el 90 (si no el 100) por ciento de los católicos los utilizan.

— C. I. D.: No es inédita esa combinación. . .

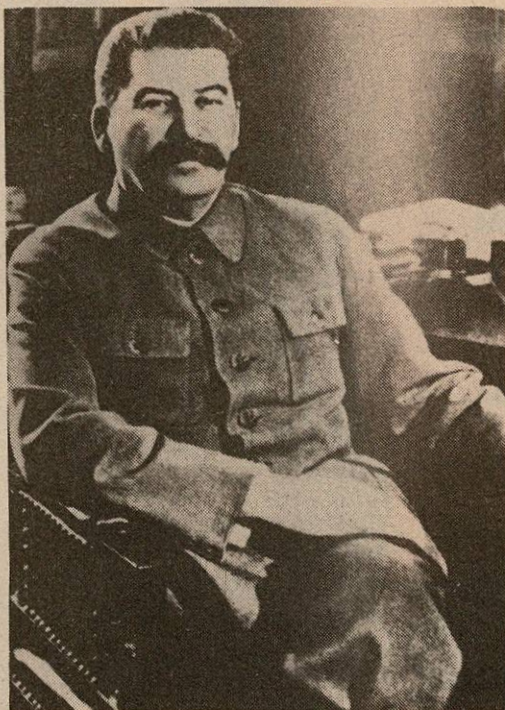
— No lo es. Pero reitero: antes de poner a Sendero dentro del marco de un modo de pensamiento de tipo religioso, habría que compararlo con el marxismo vigente en tiempos de Stalin, cuando el partido es la Iglesia. . . y nadie puede tener razón contra el partido: vieja fórmula bolchevique. . .

— R. G.: El partido siempre tiene la razón. Yo quisiera regresar a un punto. Usted decía que el campesino propiamente dicho rechaza a Sendero, cosa con la cual yo estoy de acuerdo; se enfrenta por lo menos al proyecto de Sendero, y son pocos en realidad los que se enrolan voluntariamente al proyecto senderista. Sin embargo, en zonas como el Alto Huallaga, tal vez por esta ilegalidad en que se encuentran los productores de coca, el fenómeno no es exactamente el mismo. Entonces, curiosamente, Sendero, que se inicia como movimiento que reivindica lo campesino, termina teniendo como base social a los sectores productores de coca del Alto Huallaga. ¿Cómo lo explica usted?

— Bueno, no pienso que entre lo que queda del campesino en el Perú y Sendero hay un

conflicto total; el conflicto surge a partir del momento en que la comunidad, como agente que dialoga o negocia con Sendero, no puede manipular a Sendero para conseguir sus propios objetivos. Es la manipulación genial que hacen todos los campesinos, en cualquier parte del mundo, de lo que les viene de afuera. "¿Para qué puede servir este tipo que viene a vivir entre nosotros?": es la primera pregunta que se hacen los campesinos en el Perú, como en cualquier parte del mundo donde hay campesinos. Hay un acuerdo perfecto con Sendero cuando Sendero, por ejemplo, liquida a los abigeos, cuando castiga a los adúlteros, cuando hay una alianza táctica posible que permite utilizar a Sendero para luchar contra la comunidad vecina con la cual se ventilan problemas de linderos desde tiempos inmemoriales. Pero a partir del momento en que Sendero dice: "Ustedes van a trabajar colectivamente", o "no van a vender más sus productos", "van a vivir en la economía autárquica", el rechazo es total. Efectivamente, en el Alto Huallaga tenemos alianzas de Sendero con los campesinos y una alianza que no parece táctica, sino de carácter más estratégico; eso debido, primero, al hecho de que este campesinado es, como lo mencionaste, un campesinado que vive al mar-

A Stalin también lo reivindica Sendero.



gen de la ley; y, segundo, porque es un campesinado no tradicional. Son gente casi desarraigada, más moderna, y que actúa individualmente antes que como comunidad.

— C. I. D.: Varios intelectuales que han leído la entrevista me han dicho: "Yo pensé que Abimael era más sofisticado." ¿Usted qué opina? ; porque yo creo que si bien no tiene un gran impacto en medios intelectuales, sí lo tiene en determinadas capas sociales.

— Primero hay que preguntarse el porqué de la entrevista. Antes de que saliera la entrevista, Raúl González había previsto que, debido al golpe que significaba la caída de Morote, algo iba a ocurrir y que podría aparecer Guzmán. Creo, entonces, que era una necesidad; ellos tenían que decirle a sus militantes: a pesar de todo, seguimos adelante; tenemos dirección; el partido no ha variado en su línea ideológica. Tenemos dirección y la dirección se mantiene intacta; la "iglesia" no corre ningún peligro; el "Papa" vive para preservar los dogmas. Y en ese documento, de manera reiterativa, se reafirman los dogmas.

R. G.: ¿Usted no cree que para Sendero significaría un golpe muy duro la posibilidad de que en 1990 ganara, por ejemplo, Alfonso Barrantes?

— No sería la mejor situación, es cierto. La mejor situación es un gobierno militar, y lo dicen en la entrevista cuando hablan de cómo pasarán a la fase de equilibrio estratégico. Para Sendero la situación óptima es la de una polarización política entre ellos y un gobierno militar represivo que obligaría a mucha gente, en particular a la de los movimientos políticos del centro y de la izquierda, a pasar a la insurrección, es decir, a integrar las filas de Sendero. Le teme a la IU, pero creo que más a las nuevas estructuras militares que están constituidas, como al MRTA, o, dentro de poco, a las milicias anunciadas por el PUM. . . Sendero no quiere competidores. La Izquierda Unida lo es, y lo son también las organizaciones militares o paramilitares de la izquierda mencionadas. Sendero apuesta a crear una situación donde la polarización sea la característica. . .

C. I. D.: Dos órdenes; dos repúblicas. . .

R. G.: Me gustaría conocer su opinión sobre la situación política del país, porque usted lo ha recorrido. Y aprovecho para contarle a Carlos Iván que cuando Henri Favre llegó a Lima agarró su mochila y se fue a Huancayo; de ahí pasó a Huancavelica; luego a Ayacucho, al Cusco, a Puno, y desde ahí a Arequipa. Incluso fue asaltado. . .

— Entre Sicuani y Juliaca. . .

— R. G.: Bueno, fue un pequeño paréntesis. . .

— Retomando lo anterior, creo que el Perú no se encamina hacia una polarización que lleve al enfrentamiento. . .

— C. I. D.: A pesar de la crisis económica. . .

— A pesar de la crisis, porque existen muchas contradicciones. Primero porque hay grupos que piensan que como el país se va hacia el caos, organizan estructuras militares o paramilitares: el MRTA, que se fundó creyendo que se convertiría en la estructura militar de la Izquierda Unida el día que. . .

— C. I. D.: El día del caos. . .

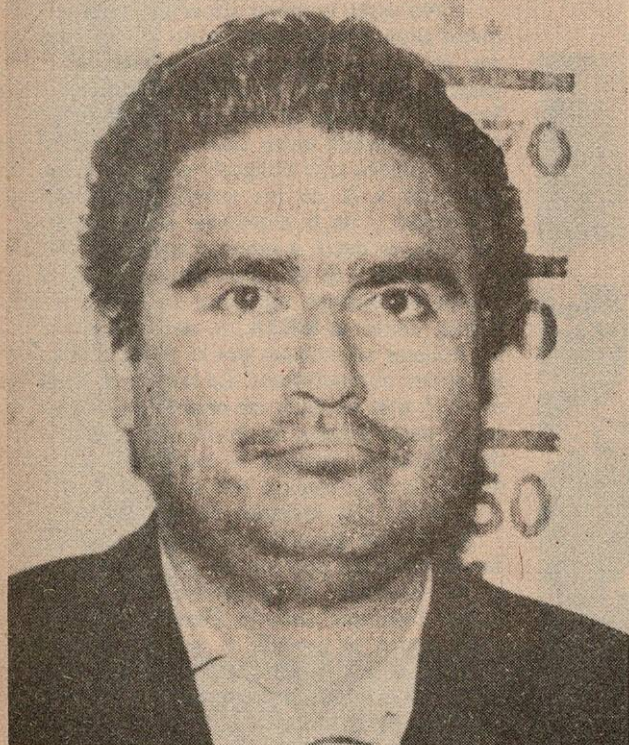
— Eso es. Si agregamos a eso los anuncios del PUM, los grupos paramilitares del APRA, las rondas de campesinos, y aparentemente comandos de extrema derecha como el "Rodrigo Franco", bueno, son muchas armas que andan sueltas en el país, sin contar a los partidos legales y Sendero. Así que este caos se postula como inevitable, y va a terminar ocurriendo de manera inevitable. Es la profecía autocumplida. Se cree que el caos va a llegar, y todos contribuyen a que llegue el caos.

La segunda razón por la cual no creo que el Perú se encamine a una situación de bipolaridad, son las fuerzas armadas. La guerra de contrainsurgencia es una guerra que desgasta tremendamente a cualquier ejército clásico del mundo, y lo desgasta, primero, moralmente, porque un ejército no está hecho para librar una guerra interna; y, segundo, lo desgasta no tanto material como organizativamente, puesto que hay que desarticular el Ejército para que sea eficiente en la lucha antisubversiva. Me pregunto si el grado de desgaste en las fuerzas armadas peruanas ha llegado al punto en que puedan ser capaces de tener una reacción golpista. No lo creo. Si a eso agregamos la situación económica personal de cada militar, de cada oficial, completamos el cuadro. En la actualidad el coronel del Ejército gana aproximadamente cuarenta mil intis al mes. Entonces, quién piensa en dar un golpe. En lo que se piensa es en cómo hacer para completar sus ingresos. No sé, quizá me equivoque. . .

— C. I. D.: Esa es una parte del escenario: no ve bipolaridad, pero tampoco posibilidades de triunfo de Sendero. . .

— Yo no veo esa posibilidad en un futuro

Una hipótesis plausible: la aparición de Abimael se explica por la captura de Morote.



ALARSE

"La guerra de contrainsurgencia es una guerra que desgasta tremendamente a cualquier ejército clásico del mundo, y lo desgasta, primero, moralmente, porque un ejército no está hecho para librar una guerra interna; y, segundo, lo desgasta no tanto material como organizativamente, puesto que hay que desarticular el Ejército para que sea eficiente en la lucha antisubversiva."

previsible, salvo que ocurriera un colapso total de lo poco que queda del Estado peruano.

— R. G.: ¿Cuál sería su diagnóstico del momento político?

— De entrapamiento. No veo ninguna salida; ninguna capacidad de éxito para Sendero; ninguna salida política para el 90, y —ojalá no me equivoque— ninguna posibilidad de golpe militar. . .

— C. I. D.: Nos condena a vivir una larga agonía.

— No condeno. Es que no veo qué va a pasar. El 90 seguramente habrá elecciones; hay muchas posibilidades de que las haya; ése es mi diagnóstico. ¿Quién va a ganar las elecciones? ¿Barrantes? ¿Izquierda Unida? Quizá si Izquierda Unida sigue unida puede ganar las elecciones; pero, ¿podrá gobernar? Debido a sus divisiones internas. . . bueno. Hay también el problema cultural, o cultural-institucional. Lo que fascina a un científico social extranjero en América Latina, en general, es constatar el alto grado de autonomía de lo político en relación con los grupos sociales y económicos que en otros países tienen intereses representados. La representación de los intereses se hace muy mal en América Latina. La preocupación mayor de un político —con excepciones, claro— es cómo llegar al poder, y una vez en el poder, cómo mantenerse en él, a cualquier precio y con cualquier discurso. Eso no favorece la determinación de una política a largo plazo, que es lo que los países latinoamericanos hoy día necesitan para superar la crisis que cada uno de ellos, en grados diversos, experimenta.

— C. I. D.: Quizás ése sea, en el fondo, el terreno donde Sendero se mueve, porque Sen-

dero es la mayor voluntad política organizada que ha surgido en el Perú, por lo menos desde la época del APRA.

— Desde el APRA, efectivamente. Entonces, en un país donde lo político tiene ese juego, Sendero, que nace de manera tan arbitraria en el ochenta, a punto de voluntad política y de sangre, se va haciendo un espacio.

— R. G.: Ahora, a pesar de esta larga agonía de la que usted habla que vamos a tener que sufrir, yo percibo que aquí —y lo percibo saliendo, sea fuera del país, o viajando por el interior— el tiempo político en el Perú es distinto al tiempo cronológico. Es decir, aquí se quemán etapas todos los días, o pareciera que se quemán etapas todos los días. Para el año mil novecientos noventa, técnicamente faltan. . . ¿cuánto? Año y medio; yo creo que llegar a él es como llegar al año dos mil, y que este país va a llegar no sólo con ese rasgo de agonía, sino agotado políticamente.

— C. I. D.: Es un país milenario, después de todo.

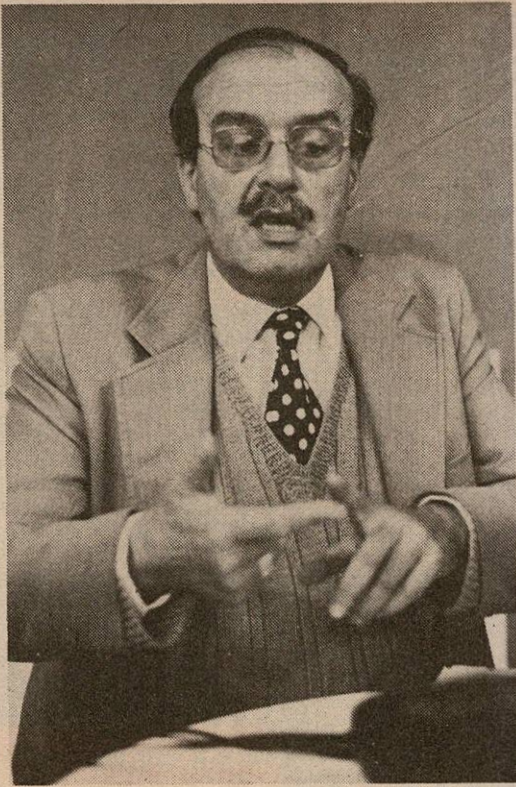
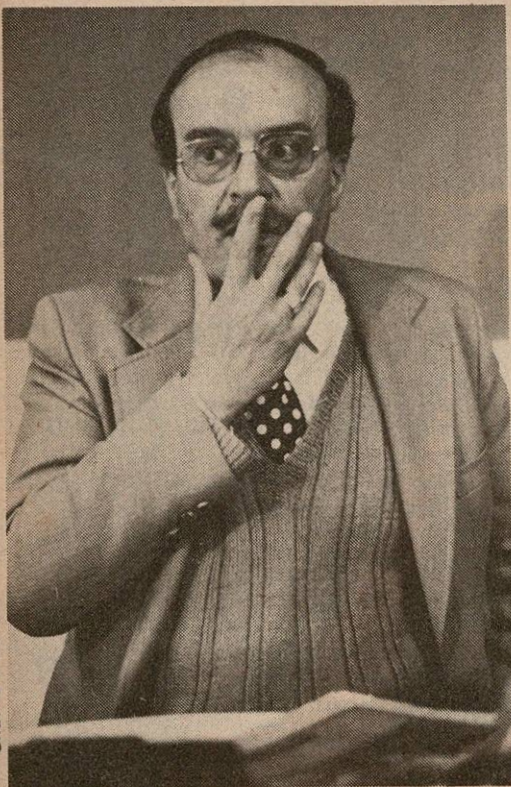
— Lo que es sorprendente es la capacidad de los peruanos de aguantar, la capacidad de aguantar; es impresionante. . .

— R. G.: ¿Incluyendo los apagones, por ejemplo?

— Incluyendo eso. Se ha integrado al senderismo a la vida cotidiana. Pero esto tiene un aspecto negativo, porque al integrar a Sendero en la vida cotidiana, la sociedad deja de segregarse, de generar anticuerpos.

— R. G.: Bueno, yo quisiera hacerle una última pregunta. Quisiera pedirle que, viendo las cosas un poco de fuera, tratara de ver al Perú dentro del contexto de América Latina y dentro de aquello que los científicos sociales convienen en llamar "el problema del Estado-Sociedad en América Latina". ¿Cómo ve esta democracia que tiene, a pesar de todo, ocho años? ¿Cómo ve al Perú con esta democracia de ocho años en el contexto latinoamericano?

— Creo que uno de los problemas básicos en todos los países latinoamericanos es que el Estado, bajo el efecto de una ideología neo-conservadora, o más bien, bajo el efecto de la crisis económica, se redespiega. Yo veo, por ejemplo, cómo en México, que ha tenido un aparato estatal muy desarrollado, muy complejo y relativamente eficiente, hay una redefinición en un sentido más limitativo del papel del Estado y un redespiegue del aparato estatal. Podemos decir lo mismo de Brasil. Pero hoy, en algunos países, esta redefinición, o redespiegue



Tratando de pensar una salida a los difíciles problemas que confronta el país.

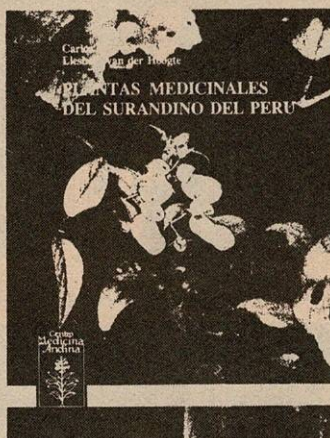
del Estado, toma la forma de un derrumbe. Es el caso de Bolivia, y también del Perú.

— C. I. D.: Ambos con raíces andinas, además.

— No. Yo no creo que venga de una localización en el espacio, ni tampoco debido al peso de una población indígena. Eso viene del fracaso, de un fracaso político, que en el caso del Perú es el fracaso de los militares de la primera fase; y este fracaso no ha podido ser superado por los gobiernos siguientes, por razones diversas, pero básicamente por razones políticas. En esos dos países hay un colapso del aparato estatal. El año pasado, por ejemplo, cuando salí para darme mi vuelta por la sierra, me di cuenta de que fuera de Lima no hay más poderes públicos; no hay más. Entonces lo que me llama más la atención, al fin y al cabo, no es tanto la actividad de Sendero o del MRTA, sino la delincuencia generalizada, el abigeato, el bandolerismo; el hecho de que el tren entre Cusco y Puno sea asaltado cada día entre Sicuani y Juliaca. ¡Dios mío! Llegando a Sicuani, había en el vagón un peruano

que se levantó y nos dijo: “Bueno, señores y señoras, hay que poner a las mujeres en el centro del vagón; nosotros los hombres vamos a bloquear las puertas del vagón.” Lo miré: está loco este tipo, me dije. No. No estaba loco; sólo que estaba acostumbrado a viajar; y, bueno, cuando ocurrió el asalto, yo defendí mi mochila con un cuchillo, diciendo: el primero que se acerque tendrá por lo menos tres centímetros de hierro en la barriga; pero había en el vagón un grupo de turistas que perdieron todo: sus cámaras fotográficas, sus pasaportes, su plata. Entonces, me extraña un poco cuando escucho a gente, a peruanos, que dicen: “bueno, el Estado está demasiado presente en el país”. No: yo creo que la primera cosa que un político digno de ese nombre debería hacer es cobrar los impuestos. Tengo entendido que hoy en día ni siquiera se puede cobrar los impuestos. Bueno: cobrar los impuestos, y con el ingreso de los impuestos mejorar, crear condiciones de vida y de trabajo decente a los miembros del aparato judicial. Es una de las primeras cosas que se debería hacer. Aunque, obviamente, no es la única tarea pendiente. ■

Nuevas publicaciones :



PLANTAS MEDICINALES DEL SURANDINO DEL PERU

Carlos Roersch; Liesbeth van der Hoogte

Plantas Medicinales del Surandino, es una compilación de 39 plantas medicinales de la zona Sur-oriental del Perú, precisamente los departamentos de Cusco, Puno y Apurímac.

La recolección de las plantas y la recopilación de usos tradicionales fue posibilitado por la participación activa de la población, promotores de salud, parteras y muchos equipos de salud.

Las 39 plantas medicinales son remedios para tres grupos de enfermedades con alta incidencia en el Surandino: enfermedades de las vías respiratorias, digestivas y de la piel.

FOLLETO SOBRE PLANIFICACION FAMILIAR

Aspectos sociales y métodos de control de natalidad.

Es una coedición realizada por un equipo de personas en Pucará (Puno) y el Centro de Medicina Andina.

En la primera parte, se trata brevemente sobre política de población y se relativa el mensaje oficial que relaciona la sobrepoblación con la pobreza. En la segunda parte, se brinda amplia información sobre los métodos más usados, naturales y artificiales, incluyendo el uso de algunas plantas medicinales, con sus ventajas y riesgos.

Este folleto puede servir como refuerzo para cursos sobre el tema.

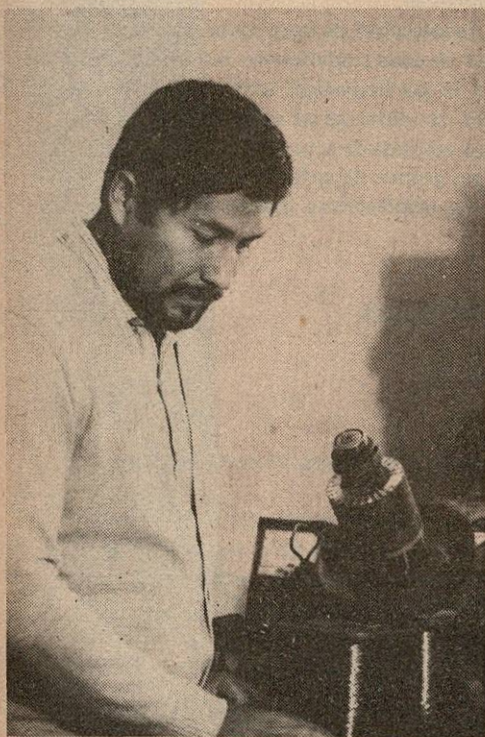
**Centro de Medicina Andina, Apartado 711, Jr. Ricardo Palma N°-5,
Santa Mónica, Cusco, Telf. 232627
Distribución Publirec**

**INFORME
ESPECIAL**

PEQUEÑA INDUSTRIA E INNOVACION TECNOLOGICA

Hugo Salazar del Alcázar

Fotos: José María Ramírez



La imagen de la actividad industrial que nos ofrecen los medios masivos de comunicación, generalmente está asociada a grandes fábricas en cuyos talleres y gigantescos hangares cientos de operarios laboran febrilmente. Para el caso de la actividad industrial peruana, esta imagen no es necesariamente cierta. En todo caso, no es la única. Entre nosotros, la actual heterogeneidad tecnológica industrial (ver cuadro) nos muestra que numérica y laboralmente la micro y pequeña industria es la que ostenta la mayor oferta laboral y de establecimiento en la industria peruana. Ya no más grandes fábricas ni chimeneas, sino pequeños establecimientos adecuados, por lo general en las zonas periféricas y en los pueblos jóvenes. Casos como los de Javier Perfecto, de Comas, o el del Comité Tecnológico de los pequeños industriales de Ate-Vitarte, nos devuelven una nueva dimensión de la actividad industrial en la micro y pequeña industria. La innovación tecnológica, en otros casos, va aparejada de la cada vez mayor eficiencia de la actividad industrial y de la necesidad de los propios industriales de organizarse. Rosa Gálvez de Martínez y Máximo San Román, presidenta de la Federación Nacional de Pequeños Industriales y dirigente de la Asociación de Pequeños y Medianos Industriales, respectivamente, pueden ser ejemplos contundentes de este proceso. A nivel de los países desarrollados (USA, URSS, Japón, etc.), el sector de la pequeña industria empieza a ocupar roles protagónicos. El fenómeno, a nivel nacional, ha concitado el interés de una serie de estudiosos, como Fernando Villarán, ingeniero industrial y consultor de ONUDI, del INP y del MICTI, que confían en que la versatilidad y potencialidad de este sector resolverá gran parte de los graves problemas que afectan a nuestra actividad industrial y a nuestro desarrollo económico. De todo ello trata el presente informe.



LA PEQUEÑA INDUSTRIA: HACIA UN PERU DIFERENTE

Entrevista con Fernando Villarán

○ Nos podría explicar por qué la importancia de la pequeña industria como objeto de estudio y alternativa de desarrollo en el Perú de hoy?

— Hay varias razones para considerar este tema como uno de los más importantes en la economía y en las propuestas que se hagan en torno al desarrollo nacional. En primer lugar está la experiencia histórica, es decir, el camino que ha recorrido el país en sus diversos intentos por desarrollarse e industrializarse. Estos intentos han recogido planteamientos de la CEPAL, como es el caso de la sustitución de importaciones, o de los países del sudeste asiático en lo que se refiere a las exportaciones no tradicionales. Sin embargo, no han dado los resultados esperados, y el país todavía no logra superar un conjunto de problemas que caracterizan al subdesarrollo.

Evaluando estas políticas de desarrollo, se constata que casi todas ellas han estado basadas en la promoción de grandes empresas, tanto privadas como estatales, que utilizan tecnologías importadas creadas para una dotación de recursos totalmente diferentes a los nuestros, que al ser importadas indiscriminadamente, generan una situación que no conduce al desarrollo, sino que nos mantiene en el estancamiento. Es en base al análisis de la experiencia histórica que se ha determinado que un punto central del desarrollo radica en la posibilidad de generar una industria dinámica con capacidad de crear su propia tecnología, que responda a la dotación de recursos y a los problemas del país, y en este terreno encontramos que la pequeña empresa tiene un campo muy grande donde aportar.

— Usted habla de las anteriores políticas de desarrollo, pero de la anterior década a la actual el sector industrial, por diversos factores, ha empezado a diversificarse. ¿Abona este proceso a su tesis de potenciar a la pequeña industria como alternativa de desarrollo?

— Investigando la realidad, vemos que la industria no solamente está compuesta por grandes o medianas empresas que aparecen en los periódicos o revistas como representativas del sector industrial, sino que hay un vasto sector de microempresas y de pequeñas empresas, e incluso del sector artesanal, que da más empleo que los primeros.

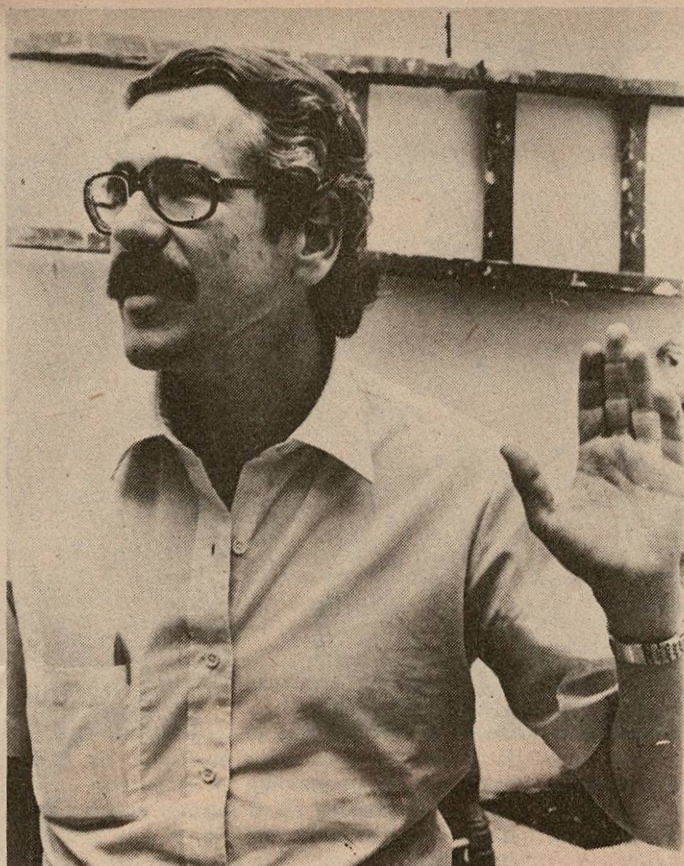
— ¿Podría corroborar esta afirmación con cifras?

— En 1971 la pequeña empresa, definida como la que tiene entre cinco y veinte trabajadores, representaba el 67% de los establecimientos del sector industrial formal (es decir, el de las empresas registradas en el Ministerio de Industria) y el 19% del empleo. Quince años después, en el 85, representó el 82% de establecimientos y el 30% del empleo. Como vemos, se produjo un crecimiento muy importante en términos relativos y absolutos. Esto demuestra su dinamismo, aun en una coyuntura signada por varias crisis, como la del 77, la del 83 y la actual.

LA PEQUEÑA INDUSTRIA EN EL MUNDO

— Esta tendencia al crecimiento de la pequeña industria no ocurre sólo en el Perú. ¿Cómo se da este proceso en el contexto internacional?

— La tendencia de las empresas hacia la concentración monopólica y la gran escala es



Fernando Villarán: jura por la pequeña industria.

una línea que se ha venido afirmando en la primera mitad de este siglo. Sin embargo, a partir de la década del 70, esta tendencia ha sufrido grandes modificaciones en los países capitalistas desarrollados. Ha surgido un nuevo paradigma de empresa que ya no es la empresa vertical que produce en serie unos pocos productos, sino que ha surgido la empresa de menor escala, más flexible, más horizontal, donde los trabajadores tienen oportunidad de intervenir y de dar aportes en la creatividad propia. En Estados Unidos, a partir de los 70, la participación de la pequeña empresa en la industria electrónica ha sido fundamental. La micro-computadora surge por acción y decisión de un grupo de doscientas a trescientas pequeñas empresas del conocido Silicon Valley, en la costa oeste de los EE.UU. Posteriormente al desarrollo de estas pequeñas empresas, las grandes empresas de producción de computadoras entran al mundo de la microcomputadora.

En otros países desarrollados —el Japón, por

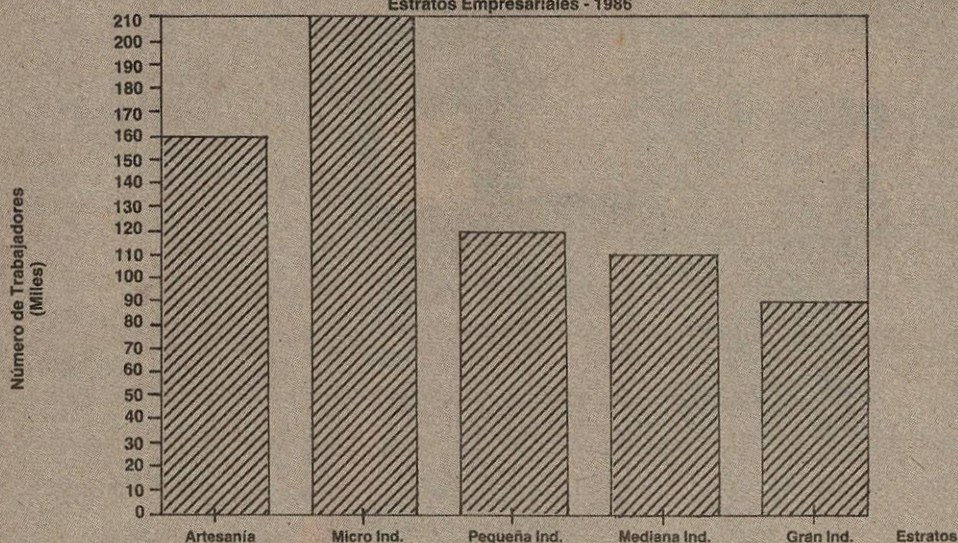
ejemplo— el apoyo a la pequeña empresa ha sido una tradición. Tiene un viceministerio muy activo con una corporación de apoyo a la pequeña empresa, con su propia corporación financiera, que se orienta a relacionar la pequeña empresa con los grandes productores industriales y tradings. De tal manera que detrás de la Toyota, que produce automóviles, hay 40,000 pequeñas empresas que la proveen de partes, piezas y componentes. Lo mismo ocurre con la Mitsubishi, la Honda y las grandes empresas que dan la cara al mundo. Ese es un esquema de la pequeña empresa ligada a las grandes empresas y tradings internacionales, configurando un tejido industrial muy denso.

— Este esquema, ¿funciona en el diseño y articulación de la pequeña empresa en los países europeos?

— No de la misma manera. En Italia, por ejemplo, la orientación básica es reunir a la pequeña empresa en consorcios de exportación para darle capacidad de venta y escala, a base de la cooperación de muchas pequeñas empre-

HETEROGENEIDAD TECNOLÓGICA INDUSTRIAL

Estratos Empresariales - 1986



Fuente: MICTI, INE, Carbonetto, Chávez
Elaboración: F.V.

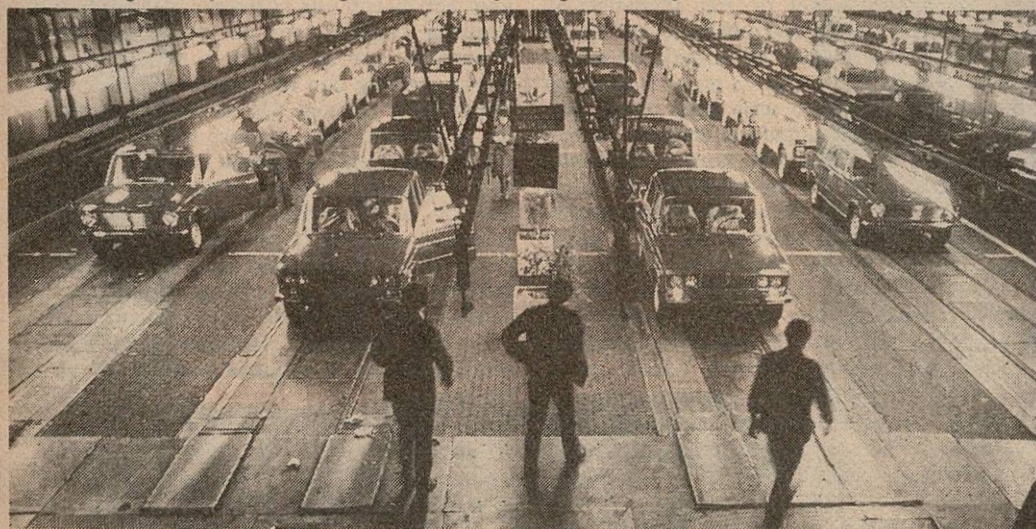
sas. Entonces ahí ya no tenemos la dependencia de la gran empresa, como en el Japón, sino la pequeña empresa organizada que incursiona en el mercado internacional con mucho éxito.

— En los países socialistas, este fenómeno es algo más que una novedad. . .

— Es verdad: es un fenómeno relativamente reciente y que tiene mucho que ver con los

cambios políticos que se están dando tanto en la Unión Soviética como en China. En el primer caso, la *perestroika* en el terreno económico y el *glasnost* en el terreno político, han dado un lugar muy importante a la iniciativa individual, personal e incluso han permitido la propiedad privada a pequeña escala; es decir, a escala individual y familiar. Ahora muchos tra-

Frente a la gran empresa, ha surgido un nuevo paradigma de empresa, de menor escala.



bajadores y artesanos están ingresando, con apoyo estatal, en la producción de un conjunto de bienes de consumo que la anterior producción estandarizada no satisfacía. La oferta industrial soviética se está diversificando por acción de estas pequeñas unidades productivas.

El caso de China, aunque menos promocionado que el soviético, es anterior y tiene que ver con la introducción y promoción del mercado como un elemento regulador paralelo al plan central. Se ha promovido a la pequeña empresa en el ámbito rural. Las publicaciones chinas promocionan los casos de determinadas personas que han logrado éxito económico a través de las innovaciones tecnológicas que han promovido. Recuerdo el caso de un agricultor que desarrolló un modelo de bomba de agua de regadío de bajo costo y gran productividad, lo que le permitió instalar una planta pequeña de bombas de regadío, que ahora se pone de ejemplo al pueblo chino.

— Pero, ¿el concepto de la pequeña empresa no se contrapone con los axiomas económicos de los clásicos marxistas?

— Más que un esquema de tipo económico, el surgimiento de la pequeña empresa es una necesidad tecnológica. Antes el modelo de empresa era el de gran escala; hoy día la tecnología se ha diversificado hasta hacer pequeñas empresas muy eficientes a escala humana. Eso significa que algunas de las tesis de los clásicos

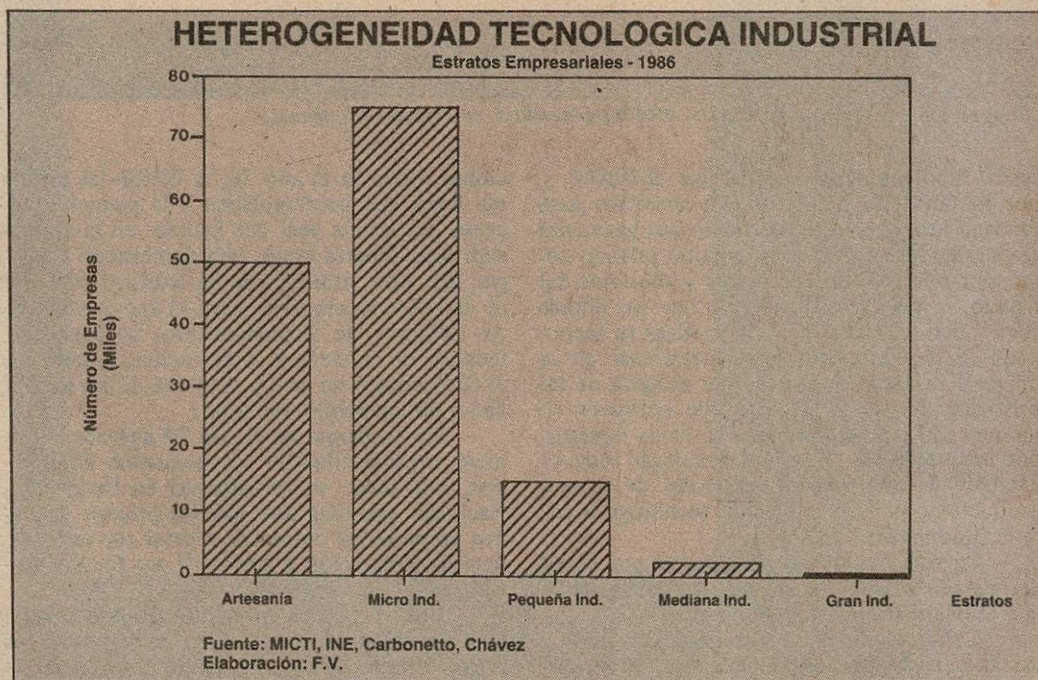
del socialismo evidentemente tienen que ser revisadas frente al fenómeno actual, que se conoce como la revolución científico-tecnológica.

LA INNOVACION TECNOLOGICA Y EL ROL DEL ESTADO

— El fenómeno de la innovación tecnológica, ¿va aparejado de la potenciación del sector de la pequeña industria?

— En términos teóricos, una innovación surge de una idea, y una idea surge de un cerebro, y más pequeño que un cerebro no hay. Es posible y relativamente fácil que a partir de una buena idea se genere un producto nuevo en el mercado, para ser producido por una pequeña empresa.

Por otro lado, existe una escuela de economistas que considera que el motor del desarrollo económico está dado por la generación de innovaciones tecnológicas. Una cadena de innovaciones tecnológicas fue la que generó la revolución industrial inglesa y las sucesivas revoluciones industriales en los países hoy día desarrollados. Esto significa que los países subdesarrollados como el nuestro, que quieran crecer y distribuir el ingreso, tienen que buscar cómo generar este cúmulo de innovaciones que sean el motor del crecimiento. En nuestro país, las grandes empresas privadas y estatales





La gran empresa, en nuestro país, está hipotecada a tecnologías foráneas.

están hipotecadas a tecnologías foráneas, y por lo tanto no tienen ningún incentivo para innovar tecnológicamente; tienen sus ganancias aseguradas tanto por el monopolio privado como por una serie de incentivos y subsidios del Estado, y por consiguiente no hay un interés económico por mejorar y diversificar su tecnología. Esta situación es muy diferente en la micro y pequeña industria, que no goza de tal privilegio estatal. Ella tiene que competir en un mercado más amplio pero de bajos ingresos, por lo que se ve obligada a desplegar toda su creatividad tanto en el desarrollo de nuevos productos como de soluciones tecnológicas para la producción.

— En este contexto, ¿cree usted que el rol del Estado se está adecuando al nuevo perfil que la pequeña industria le plantea?

— Como en muchos campos, el Estado es bastante lento en adecuarse a estas modifica-

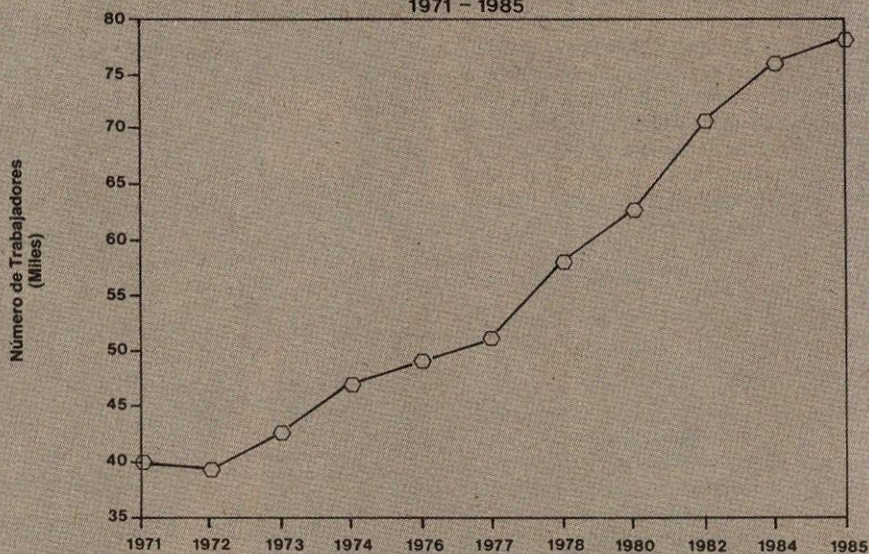
ciones. Sólo en el año 76, se dieron las primeras leyes que contemplaban a la pequeña empresa. La acción real del Estado, en la dimensión que debería tener, está demorando en llegar. En este gobierno se ha hablado bastante de la pequeña empresa, pero el apoyo efectivo en términos de financiamiento, de asistencia técnica, de recursos y capacitación, todavía no es suficiente y no está a la altura de las necesidades de desarrollo del sector.

— Sin embargo, en el año 74 aparece la primera organización de los pequeños empresarios, que luego se constituyen en Federación Nacional. ¿Implica esto que los propios pequeños empresarios empiezan a crear sus mecanismos de protección a través de sus formas asociativas?

— Ese es uno de los síntomas más favorables del fenómeno, pues los pequeños y los microempresarios han tomado conciencia de

EVOLUCION DE LA PEQUEÑA INDUSTRIA

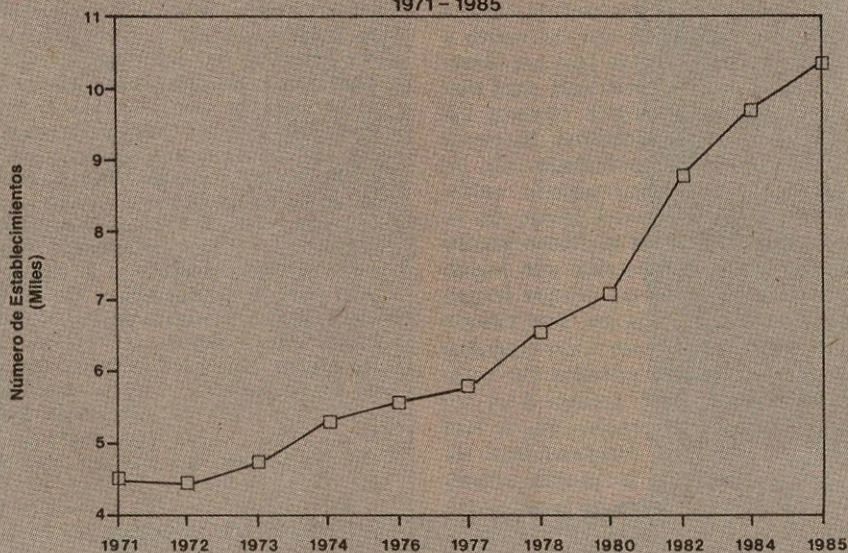
1971 - 1985



Fuente: MICTI, INE, Carbonetto, Chávez
Elaboración: F.V.

EVOLUCION DE LA PEQUEÑA INDUSTRIA

1971 - 1985



Fuente: MICTI, INE, Carbonetto, Chávez
Elaboración: F.V.

sus propias necesidades y de su potencial, y se han venido organizando. En este momento hay muchas organizaciones: dos nacionales, dos especializadas por actividades, una en confecciones, otra en calzado, y muchas organizaciones provinciales y departamentales, e incluso algunas distritales en Lima Metropolitana. Se trata de todo un movimiento, no sólo económico sino social, que está adquiriendo cada vez mayor conciencia de su fuerza y está planteando sus reivindicaciones y sus problemas con mayor claridad a la sociedad civil y al Estado. Esto abre las puertas para que este gobierno y los que vengan tengan que escuchar esos pedidos y orientar los recursos más apropiadamente.

FORMALES E INFORMALES

— Muchas de estas organizaciones están en el sector informal. El 80% de los pequeños industriales de Ate-Vitarte pertenece a ese sector y anhela pasar al sector formal. ¿Cómo se relaciona esta variante con el proceso de la micro y pequeña industria?

— Yo no he utilizado los términos formal o informal, porque ésa es una división de tipo legal. Este es un enfoque respetable pero que no comparto. En mi opinión, lo determinante son sus características productivas y tecnológicas, y a ese nivel hemos hablado de microempresas (que van de uno a cuatro trabajadores), de las pequeñas empresas (que van de cinco a veinte) y de medianas (que van de veinte a doscientos trabajadores). Estos son los términos que me parecen más científicos para ubicar de qué realidad tecnológica estamos hablando en nuestro sector industrial. Es cierto que la mayoría de las microindustrias son informales, es decir, no tienen registro industrial, no están inscritas en el Concejo de su distrito, no pagan impuestos ni tienen seguro social. Efectivamente, es deseable que logren una mayor inserción, pero no porque tengan que cumplir con determinada ley, sino porque eso les permitiría tener acceso a un conjunto de instituciones estatales y privadas que brindan asistencia técnica, legal, crédito o en comercialización. Este es un proceso que se está dando, y está muy ligado al fortalecimiento de la organización gremial. Son las propias organizaciones las que se dan cuenta de la necesidad de tener una mayor inserción en la vida legal e institucional, y ellos mismos hacen que sus asociados tengan acceso a estos servicios.

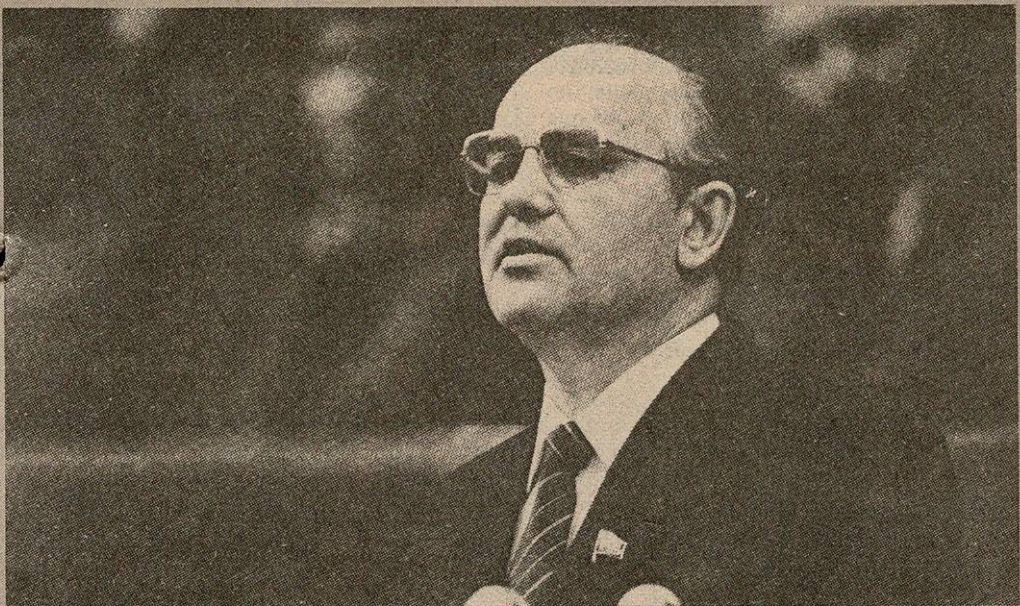
— ¿Qué opinión le merecen los planteamientos de Hernando de Soto en El otro sen-

Gorbachov, la Perestroika y la pequeña empresa

• “Una conclusión más —diría que la más importante— es que debemos confiar en la iniciativa y creatividad de las masas; en la activa participación de los más amplios sectores de la población en la implementación de las reformas planeadas; esto es, en la democratización y más democratización.”

— “Existen muchas cosas por el momento inhabituales en nuestro país: la elección de gerentes de empresas y reparticiones; candidatos múltiples para las elecciones en los soviets de ciertos distritos; operaciones conjuntas con compañías extranjeras; fábricas, establecimientos industriales, estatales y colectivos autofinanciados; el levantamiento de las restricciones a granjas que producen alimentos destinados a empresas y manejadas por éstas; actividades cooperativas más amplias, fomento a la empresa individual para la producción y comercio en pequeña escala, clausura de las fábricas y establecimientos industriales no rentables que funcionen con pérdida y de los institutos de investigación y establecimientos de educación superior que trabajen en forma ineficiente. Una prensa más incisiva, que critique los tabúes, que publique una rica variedad de opiniones y conduzca una polémica abierta sobre todos los problemas vitales relativos a nuestro progreso y a la perestroika.”

— “¿Cuál es la falla principal de la antigua maquinaria económica? Es sobre todo



Un nuevo rol de la pequeña empresa en el socialismo.

La falta de estímulo interno para el autodesarrollo. En verdad, a través del sistema de índices del plan, la empresa recibe asignaciones y recursos. Prácticamente todos los gastos se cubren, la venta de productos está esencialmente garantizada y, lo más importante, el ingreso de los empleados no depende de los resultados finales del trabajo de la colectividad: el cumplimiento de los compromisos contractuales, la calidad de la producción y las ganancias. Un mecanismo tal es probable que produzca un trabajo mediano o incluso de mala calidad, nos guste o no. ¿Cómo puede avanzar la economía si crea condiciones preferenciales para empresas anticuadas y castiga a las que están adelante?"

— "Es por eso que decimos que la democratización es la piedra angular en el esfuerzo de reestructuración. Condiciones tales como los nuevos mecanismos de gestión, la elección de directivos, y la puesta en marcha de consejos de trabajo colectivo en los equipos de trabajo, talleres de manufacturas y niveles de empresa, han sido legítimamente introducidos. Es evidente, por el ejemplo de las granjas colectivas por contrato y las manejadas por familias, en qué forma nuestro pueblo ha echado de menos el papel de propietario. Ellos quieren no solamente ganar más, lo cual es totalmente comprensible; quieren hacerlo honestamente. Quieren ganar, no mendigar al Estado.

Ese deseo está totalmente dentro del espíritu socialista, así que no debe haber restricciones: lo que sea que una persona gane, debe de recibirlo. Al mismo tiempo, no debemos permitir que una persona reciba lo que no ha ganado."

— "Y ahora, en el curso del esfuerzo de reestructuración, algunos individuos temen a las medidas que se implementarán para desarrollar cooperativas y promover la actividad laboral individual, los contratos y la autofinanciación; están preocupados porque estamos debilitando los 'cimientos' y engendrando pequeños propietarios. Ellos sienten que al introducir diversas formas de contratos podríamos destruir las granjas colectivas. ¿Pero qué pasa con el hecho de que los negocios carecen de muchos productos? Sobre eso debemos hacer sonar la alarma, y no gritar, aterrados: '¡Auxilio, el socialismo está en peligro!'."

Creemos que combinar los intereses personales con el socialismo sigue siendo el problema fundamental. Nos referimos, por supuesto, a los intereses personales en un sentido amplio y no solamente al sentido material. Lo que necesitamos no es un socialismo 'puro', doctrinario e inventado, sino uno real y leninista."

(Tomado de *Perestroika*, de Mijaíl Gorbachov.)

dero respecto a la micro y pequeña industria?

— Yo creo que Hernando de Soto ha tenido un mérito muy grande: contribuir a plantear la importancia del tema de la informalidad y de la microproducción. Evidentemente, no ha sido el descubridor, pero sí uno de los que ha contribuido a que la sociedad civil y el conjunto del país tome conciencia de este problema, y creo que lo ha hecho muy eficazmente. Sin embargo, en relación a su interpretación del fenómeno, tengo algunas discrepancias. De Soto plantea que la causa del surgimiento del sector informal es el crecimiento y la burocratización del aparato estatal, que impide el desarrollo de la libre iniciativa indi-

vidual. En realidad, yo creo que el crecimiento del sector estatal no es una causa, sino un efecto. Es un efecto de la misma causa que genera el crecimiento del sector informal. La causa, en última instancia, es que en nuestro país tenemos un excedente de fuerza laboral, estructural, que no es absorbido por la economía moderna. No ha sido absorbido, porque la tecnología que usan las grandes fábricas o los grandes comercios y empresas de servicios, no son tecnologías generadas en nuestro país, sino tecnologías creadas en los países desarrollados, que básicamente se caracterizan por ser

(pasa a la pág. 72)

DISTRIBUCION GEOGRAFICA DEPARTAMENTAL ESTRATOS EMPRESARIALES (1985)

(Unidades)

DEPARTAMENTO	TAMAÑO	ESTAB.	%	DEPARTAMENTO	TAMAÑO	ESTAB.	%
AMAZONAS	PI	14	87.5	LIMA	PI	6,771	81.1
	MI	2	12.5		MI	1,472	17.6
	GI	0	0.0		GI	109	1.3
ANCASH	PI	106	88.3	LORETO	PI	236	84.0
	MI	12	10.0		MI	44	15.7
	GI	2	1.7		GI	1	0.4
APURIMAC	PI	9	100.0	MADRE DE DIOS	PI	26	81.3
	MI	0	0.0		MI	6	18.8
	GI	0	0.0		GI	0	0.0
AREQUIPA	PI	480	84.4	MOQUEGUA	PI	21	100.0
	MI	80	14.1		MI	0	0.0
	GI	9	1.6		GI	0	0.0
AYACUCHO	PI	36	97.3	PASCO	PI	56	94.9
	MI	1	2.7		MI	3	5.1
	GI	0	0.0		GI	0	0.0
CAJAMARCA	PI	98	94.2	PIURA	PI	220	84.6
	MI	6	5.8		MI	37	14.2
	GI	0	0.0		GI	3	1.2
CALLAO	PI	429	68.5	PUNO	PI	55	84.6
	MI	173	27.6		MI	10	15.4
	GI	24	3.8		GI	0	0.0
CUZCO	PI	232	93.5	SAN MARTIN	PI	49	87.5
	MI	13	5.2		MI	7	12.5
	GI	3	1.2		GI	0	0.0
HUANCAVELICA	PI	10	100.0	TACNA	PI	84	87.5
	MI	0	0.0		MI	12	12.5
	GI	0	0.0		GI	0	0.0
HUANUCO	PI	128	94.8	TUMBES	PI	17	89.5
	MI	6	4.4		MI	2	10.5
	GI	1	0.7		GI	0	0.0
ICA	PI	214	82.6	UCAYALI	PI	100	65.4
	MI	38	14.7		MI	51	33.3
	GI	7	2.7		GI	2	1.3
JUNIN	PI	380	93.4				
	MI	24	5.9				
	GI	3	0.7				
LA LIBERTAD	PI	311	81.6	TOTAL NACIONAL	PI	10,355	81.9
	MI	60	15.7		MI	2,097	16.6
	GI	10	2.6		GI	184	1.5
LAMBAYEQUE	PI	273	85.0				
	MI	38	11.8				
	GI	10	3.1				

PI = 5-19 trab.; MI: 20-199 trab.; GI = más de 200 trab.

FUENTE: MICTI
ELABORACION PROPIA

El caso de la Apple: las computadoras nacen en un garaje

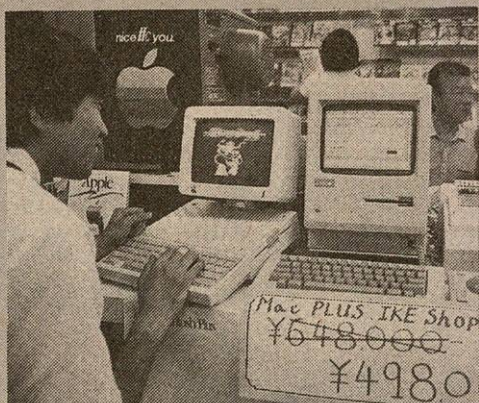
• En 1962, el joven Stephen G. Wozinak consiguió unos cuantos transistores de un ingeniero de la Fairchild y construyó una máquina de sumar y restar soldando estos transistores en el patio trasero de su casa en Copertino, California. Con esta máquina ganó el primer premio en una feria científica local.

Para Wozinak —o “Woz”, como le decían sus amigos— la electrónica era sólo un medio para jugar y hacer bromas. En la escuela adoptó un metrónomo electrónico que ponía dentro de un armario y simulaba ser una bomba de tiempo; luego, en Colorado, creó un dispositivo para interferir la televisión haciendo creer a sus amigos que estaba conectada a tierra, conectando y desconectando el dispositivo alternativamente.

En Colorado, con su amigo Bill Fernández, crea su primera computadora a base de las piezas desechadas de las compañías locales. La llamaron la “Cream Soda Computer”. Llamaron a la prensa local y la computadora empieza a botar humo y a quemarse. Eran los años del rock, Vietnam, el pelo largo y el budismo zen.

Por intermedio de Bill Fernández, Wozinak conoció a otro joven aficionado a la electrónica: Steven P. Jobs. Con Jobs se dedicó a la fabricación de “cajas azules”, una suerte de violador telefónico que le permitía acceder a los circuitos telefónicos. Cuentan que más de una vez despertaron al Papa e intervinieron los circuitos telefónicos del FBI. De pasatiempo, las “cajas azules” se convirtieron en mercancía que vendían a los estudiantes.

En aquella época “Woz” había fundado “Dial-a-Joke”, su primera empresa. Cada mañana, antes de salir a trabajar, encendía



La APPLE está ahora en todas partes; por supuesto, también en el Japón.

el contestador telefónico y con voz grave y fuerte acento contaba un chiste sobre polacos. Su número telefónico fue el más congestionado de San Francisco.

Cuando “Woz” y Jobs descubrieron que su sociedad podía ser rentable, aparte de divertida, crearon un programa para Atari, el “Breakout”. De día “Woz” trabajaba para la Hewlett-Packard, y de noche en el garaje de su casa con su amigo Jobs. En cuatro días vendieron el programa a 700 dólares.

El encuentro de “Woz” con el “Homebrew Computer Club”, en el que se reunían más de 300 técnicos, profesionales y empresarios de la electrónica, un club de interesados en el diseño de computadoras, resultó para él toda una revelación. El club que funcionaba en otro garaje resultó el lugar natural para el intercambio de información de los amantes de la computadora. En esas reuniones tomó cuerpo el proyecto de construir su primera computadora.

La “Apple I” nació de estos estímulos. Para perfeccionarla y hacerla rentable, “Woz” vendió sus dos calculadoras HP; Jobs, su microbús Volkswagen. Con este dinero encargaron una tarjeta para el circuito impreso. Con esto perfeccionaron su computadora e interesaron a vendedores al por menor. Recibieron su primer encargo: cincuenta Apple, en un plazo no mayor de treinta días.

No tenían piezas ni dinero para comprarlas, pero con la orden de pedido de las cincuenta Apple consiguieron un crédito de treinta días. En el día veintinueve se entregaron las cincuenta computadoras. A la semana siguiente el garaje de Jobs recibió un nuevo encargo: doscientos Apple.

El resto ya es historia conocida.



Discrepancias con Hernando de Soto, reconociendo sus méritos.

intensivas en capital y muy poco absorbedoras de mano de obra.

Esta importación indiscriminada de tecnologías genera un excedente de fuerza laboral que se ve obligado a crearse su propio puesto de trabajo. Este excedente laboral, como no consigue trabajo en el sector moderno, presiona al Estado para entrar en los ministerios o empresas públicas. El crecimiento del sector estatal se explica, entonces, por la misma causa que genera el sector informal. Atacar el efecto, que sería el crecimiento del sector estatal, nos dejaría sin atacar la causa y sin resolver el problema. Lo realmente importante es generar nuestras tecnologías que puedan dar trabajo a los peruanos desempleados y subempleados, y a los que van entrando año a año al mercado laboral. Se calcula que cada año entran a ofrecer su fuerza de trabajo 210 mil jóvenes.

— La solución a esta oferta laboral juvenil, ¿estaría vinculada, de alguna manera, a las

nuevas micro y pequeñas industrias que se irían creando?

— Felizmente nuestro pueblo tiene una gran creatividad y capacidad de trabajo, y ha inventado sus propias microempresas. Lo que estamos intentando hacer es que esta corriente de creación de microempresas no solamente se dé en los sectores que no han encontrado trabajo en el sector moderno, sino que también se desarrolle en la juventud más formada y capacitada. Me refiero concretamente a los estudiantes y egresados de las universidades y de los institutos tecnológicos superiores. Si logramos que este contingente (que es aproximadamente de 700 mil estudiantes) tenga una mentalidad empresarial, y que con todo su conocimiento y capacidad incursione en la creación de micro y pequeñas empresas, vamos a lograr empresas muy modernas y competitivas que van a contribuir al desarrollo industrial de una manera todavía más significativa.

Rosa Gálvez: mujer y empresaria

• Servicio de Mecánica Victoria (SERMEVIC) es una pequeña empresa dedicada a la fabricación de prensas hidráulicas de gran aceptación en el mercado. La particularidad de esta empresa del sector metalmeccánico, es que está dirigida por una mujer, quien no sólo se desempeña como gerente, sino que es una activa organizadora de los pequeños industriales y actual presidenta de la Federación de Pequeños Industriales del Perú (FEPENIPE). Su nombre: Rosa Gálvez. Aquí sus declaraciones.

— ¿Qué es lo que produce su industria?

— Producimos prensas manuales e hidráulicas, tanto para vajilla como destinadas a la embutición y estampación de piezas conformadas de planchas metálicas. Fabricamos piezas de automóviles, tanto de carrocería exterior como interior; carretillas; balones de gas; etc.

— Además de esta labor, usted desempeña tareas de organización de los pequeños industriales. ¿Para qué se organizan los pequeños industriales, y desde cuándo?

— Estamos organizados desde 1974. Los pequeños industriales antes estábamos desprotegidos, sin ningún tipo de organización que velase por nosotros. Primero organizamos la Asociación de Pequeños Industriales, y luego la federación nacional. La organización nos ha permitido tener mejores condiciones de diálogo con los sectores del gobierno, tratar el asunto de los insumos e intercambiar entre nosotros nuestras experiencias. Me parece que en esta época de crisis el pequeño industrial emerge como una alternativa válida para poder innovar las tecnologías.

— ¿Cómo se aplica la innovación tecnológica en su empresa?

— Nosotros hacemos maquinarias de bienes de capital para la industria peruana. Nuestra prensa hidráulica ha sido perfeccionada en base a un prototipo creado por nuestros trabajadores.

— ¿Cómo combina sus actividades fami-

José María Ramírez



Rosa Gálvez: 14 años en la empresa.

liares con sus roles empresariales y de organización?

— Llevo catorce años en esta empresa. Mis hijos ya son mayores; entonces no me lleva mucho tiempo estar en la casa. Hace diez años, cuando mi esposo aún vivía, asumí la gerencia y empecé a trabajar con él y a desarrollar mi rol de gerente.

— ¿El hecho de ser mujer ha sido un obstáculo para el desarrollo de sus actividades, sobre todo en el sector metalmeccánico, donde no es muy habitual la presencia femenina?

— No. Si bien es cierto es una actividad que no parece adecuada para una mujer, yo creo que las mujeres estamos preparadas para trabajar o administrar cualquier cosa que nos proponamos. No ha sido un obstáculo; me inicié junto con la mayoría de los trabajadores, y juntos hemos levantado la empresa.

— ¿Cuál cree que es el futuro de la pequeña industria en el Perú de hoy?

— Creo que es bastante promisor. Lo único que tenemos que pedir al gobierno es que dé facilidades para la adquisición de materias primas y la explotación de nuestros propios recursos naturales y humanos. No debemos tener tanta dependencia del extranjero, sino potenciar la utilización de nuestros recursos. Debemos crear la tecnología apropiada para generar mayores puestos de trabajo, y es ahí justamente donde la pequeña industria juega un papel preponderante.

— ¿La crisis, entonces, favorece a la pequeña industria?

— Así es: la crisis está permitiendo que el pequeño industrial desarrolle su capacidad de innovación tecnológica. La pequeña industria es una alternativa válida para esta época de crisis. Nosotros tenemos un gran capital en la capacidad del trabajador peruano, que tiene mucha iniciativa y es muy creativo para innovar. Este es el gran potencial que debemos utilizar. Solamente necesitamos que el gobierno nos dé las herramientas necesarias para seguir trabajando.

Los pequeños industriales de Ate-Vitarte

José María Ramírez



Pedro Bazán: dirigente de la APIAV.

• La Asociación de Pequeños Industriales de Ate-Vitarte (APIAV) es una activa organización de pequeños empresarios que operan mayoritariamente en condiciones de informalidad, vale decir, que no están registrados ni en el Ministerio de Industria ni en el Concejo de su distrito. En la actualidad muchas de estas empresas han descubierto que bajo su forma asociativa pueden pasar a la formalidad. No sólo eso: han constituido un Comité Tecnológico que capta la tecnología creada en los propios talleres de las pequeñas y microempresas. Al respecto, conversamos con Pedro Bazán, dirigente de APIAV.

— ¿A qué ramo se dedica usted?

— Me dedico a la impresión gráfica y tipográfica.

— ¿Desde cuándo se considera pequeña industria?

— Desde hace siete años. Yo era estudiante de zootecnia de la Universidad Nacional Agraria. Regresé a Trujillo con el deseo de independizarme; entonces mi padre me compró una pequeña impresora que completé con mis escasos ahorros. Así me inicié, estudiando y trabajando al mismo tiempo.

— ¿Qué importancia le da a la tecnología dentro de su actividad?

— Es de suma importancia. En el caso de mi ramo, existen máquinas que arrojan cinco mil impresiones por hora, mientras que nosotros estamos con una producción de mil por hora. Por falta de tecnología y maquinaria, ahora que tenemos oferta no podemos captar mayor mercado, que es el objetivo central de todo microempresario. Soy partidario de las tecnologías intermedias, porque en nuestro país tenemos mucha mano de obra desocupada.

— ¿La posibilidad de la asociación de los pequeños industriales, se convierte en una alternativa de solución a estos problemas?

— La APIAV es una asociación de pequeños industriales del distrito de Ate-Vitarte. Nace en octubre del año pasado, en un encuentro de productores en Santa Anita. El objetivo fundamental era lograr el desarrollo integral de los asociados, de los microproductores de nuestro distrito, sean informales o formales (un 80% somos informales). La Asociación busca el crecimiento económico.

— ¿Qué propone la APIAV respecto al desarrollo de una tecnología autónoma y nacional?

— Hemos llegado a la conclusión de que tiene que darse prioridad a los innovadores autóctonos que existen. Lo que sucede es que no ha habido entidades y asociaciones que los apoyen, y en esa tarea estamos, ya que ellos son el germen para el desarrollo de una tecnología autónoma y nacional. En esa tarea estamos; pero también pensamos que es responsabilidad del Estado, del CONCYTEC y de todas las entidades que estén interesadas en el desarrollo tecnológico nacional.

— ¿Qué ayuda reciben de los organismos estatales en este rubro?

— En este momento no tenemos ayuda; hay promesas del Banco Industrial, que nos ha ofrecido un crédito para nuestros usuarios. Nosotros queremos derivar un crédito suplementario para nuestros innovadores tecnológicos. Pero sólo son promesas que ojalá se cristalicen.

— ¿Cuál considera que es el futuro de la pequeña industria en el Perú, si consideramos las presentes circunstancias?

— Es muy promisor. Los que más aguantamos la crisis somos nosotros. El pequeño y microempresario pueden derivar hacia otras ramas, pero no dejan de producir. Es fácil que un pequeño o microempresario derive su línea de producción; por ejemplo, que en vez de hacer cajas de plástico por falta de insumos, haga cajas de cartón.

(viene de la pág. 72)

LAS UNIVERSIDADES, LOS PARTIDOS

— La Universidad y los centros de promoción e investigación, ¿están cumpliendo un rol de anexarse y conectarse al desarrollo y promoción de la micro y pequeña empresa del Perú de hoy?

— Estamos tratando de convencer a las universidades, pero desgraciadamente la mentalidad prevalente en ellas, en lo que se refiere a la formación, es la del empleado. La mayoría de los estudiantes universitarios tienen una mentalidad según la cual otros serían los que generan las empresas y los contratan a ellos

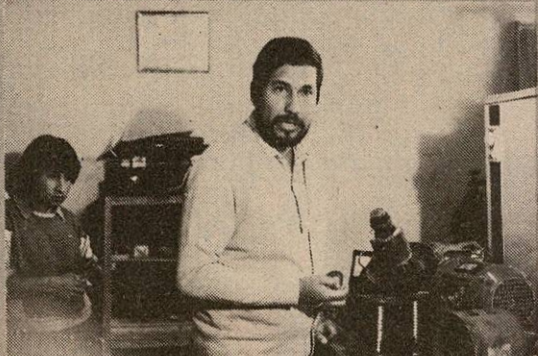
como empleados. Este supuesto es falso, ya que no crean suficientes empresas para poder absorber a la población estudiantil que sale ofreciendo su trabajo en el mercado laboral. Por lo tanto, los estudiantes y egresados también tienen que aprender de los informales en el sentido que ellos tienen que generar una empresa que resolvería no sólo su problema individual sino el de otros trabajadores, al crear nuevas fuentes laborales.

— ¿Hay proyectos con algunas universidades?

(continúa en la pág. 78)

Un innovador: Celso Rivera

José María Ramírez



Celso Rivera: "yo he tenido que hacer mis propias máquinas".

• Los sábados en la tarde y en la noche, en horas dedicadas generalmente al descanso y a la familia, el Comité Tecnológico de los Pequeños Industriales de Ate-Vitarte se reúne en un taller electrónico para desarmar motores y plantear algunos elementos de sustitución tecnológica. Habla Celso Rivera, innovador tecnológico de Ate-Vitarte.

— ¿A qué se dedica usted?

— Yo trabajo en artefactos de iluminación: hago lámparas. La necesidad que he tenido para implementar mi taller me ha empujado a ser innovador; yo he tenido que hacer mis propias máquinas. De ahí que muchos de mis amigos me han dicho que estaría mejor haciendo máquinas que lo que hago; pero para ello necesitaría una inversión fuerte. Hay varias personas que también son innovadores por la necesidad; es por eso que pensamos que uniéndonos todos podemos entrar con mayor fuerza en la fabricación de maquinarias.

— ¿Cuál es el tipo de máquina que están innovando y en qué se diferencia de los formatos tradicionales?

— Nosotros hacemos máquinas de metal-

mecánica para procesar el bronce. Como Comité Tecnológico estamos estudiando motores eléctricos, planteando algunas sustituciones de insumos tanto en el aspecto eléctrico como en el metalmecánico.

— ¿Los insumos sólo los adquieren?

— Ese es nuestro desafío. Tratamos de trabajar con lo que hay en el mercado, y para el resto investigamos la manera de suplir los que requieran insumos importados. El trabajo de nuestro comité se aboca, entre otras cosas, a suplir estos insumos importados y que a su vez nos den buenos resultados. Con los motores eléctricos hemos logrado sustituir el hierro silicoso, que es un insumo importado muy costoso.

— ¿Cuáles son las expectativas de los innovadores tecnológicos de Ate-Vitarte?

— Tratar de suplir en algún momento la deficiencia de insumos. Si un país no desarrolla tecnológicamente, no avanza. La base de toda economía es la producción; pero hay que preguntarse: ¿qué producción? ¿con qué máquinas? ¿en qué formas? Estas preguntas constituyen un reto para los innovadores tecnológicos.



Javier Perfecto: en un cerro de Comas instaló su empresa.

Un microempresario: Javier Perfecto

• En uno de los cerros que bordean la avenida Túpac Amaru, en Comas, se encuentra la microindustria de Javier Perfecto. Su caso podría tipificar al del joven microempresario que monta una pequeña empresa familiar y que va transitando de la informalidad a la formalidad de los registros industriales y municipales.

— ¿A qué se dedica su empresa?

— Fabricamos transformadores de 300, 500 y 1,000 amperios para radios de cuatro y seis pilas, o sea nueve voltios. Hemos sustituido la lámina de hierro silicoso de los transformadores por una plancha oxidada por nosotros para la fabricación de nuestros transformadores. En este sentido, somos también innovadores. Las necesidades y costos nos han convertido también en inventores.

— Esta empresa funciona en un cerro de Comas: ¿qué piensa la gente de su barrio de la actividad que realiza?

— Mis amigos del barrio se quedan sorprendidos de cómo trabajamos y cómo hemos empezado. También están orgullosos de saber cómo en Comas estamos sustituyendo y cambiando el producto importado, si bien no al 100% por lo menos en un 70%.

— ¿Quiénes trabajan en esta empresa?

— La mayor parte que ahora trabajamos somos familia. Tenemos cuatro familiares trabajando. El año pasado que tuvimos una gran demanda, éramos diez personas.

— ¿Se considera usted formal, o informal?

— Ahora soy un informal que va a convertirse en formal. En este momento me falta mi registro de venta; el registro industrial no me lo van a dar, porque el local no es apropiado. Con el registro de ventas ya me puedo considerar formal.

— ¿Cuál considera que es el futuro de la microempresa en un momento como el que vive el Perú?

— Es muy bueno, pero hay que poner el hombro. En mi empresa hemos tenido dos años buenos, en los que hemos ampliado el local y nos hemos comprado una prensa excéntrica de diecisiete toneladas. Ahora la economía nos está dando un golpe grande; se han reducido las ventas, porque el gobierno no le ha dado importancia a los artefactos, pero pienso que esto se va a solucionar pronto y los microempresarios podrán repuntar como personas y como empresas. Es cuestión de que acabe la escasez y de poner un poco de empeño y fuerza de voluntad.

Máximo San Román: de dependiente a pequeño empresario

José María Ramírez



Máximo San Román junto a una de sus creaciones que ostenta el sello de su empresa: Nova.

● Máximo San Román puede representar uno de los ejemplos del profesional que cambia sus estatus de trabajador dependiente hacia el de pequeño empresario. Ingeniero de profesión, ha devenido innovador tecnológico. Su empresa, "Nova", se dedica a la elaboración de tecnología para la panificación. En la actualidad ha colocado hornos y batidoras de pan en el mercado colombiano, y empieza a diseñar un pequeño "holding" industrial hacia el mercado andino. Es vicepresidente de la Asociación de Pequeños y Medianos Industriales de Lima (APEMIPE).

— ¿Cómo se hizo pequeño empresario?

— Yo creo que es la aventura de una persona que quiere hacer algo. Como todo profesional que sale de la universidad, primero estuvieron todas las puertas cerradas. Luego empecé a hacer pequeños trabajos de maquinaria para el agro con elementos de

innovación tecnológica, en un nivel casi familiar. Una empresa que estaba en una situación difícil me llamó para que le repare una máquina y a partir de entonces me quedé siete años trabajando en ella. La confianza de los dueños y la posibilidad de desarrollar mis innovaciones tecnológicas posibilitaron esa situación, y logramos hacer la mejor empresa metalmecánica de ese momento. Luego la empresa empezó a crecer y a poner ciertas trabas a mi trabajo. Entonces me retiré a mi casa y empecé a fabricar abrazaderas para automóviles.

— Los primeros años, ¿fueron fáciles?

— No: fueron sumamente difíciles. Yo me preguntaba qué podía hacer para subsistir, y empezaba a pensarme como un pequeño empresario; tenía algún capital y, sobre todo, experiencia.

— ¿El pequeño empresario nace o se hace?

— Yo creo que nace; es un temperamento de la persona. Muchas personas no se hacen pequeños empresarios porque no conocen las experiencias de otros, porque no han sido informados del éxito de algunos pequeños empresarios. Por eso es que se encuentran un poco temerosos de seguir una aventura que en los primeros años es difícil.

— ¿Cuántos trabajadores tiene su industria?

— Treinticinco. Pero eso tendríamos que explicarlo un poco más: nosotros queríamos crecer como una sola empresa; sin embargo, las situaciones de nuestra política, la inestabilidad y los conflictos laborales que se pueden crear con un mayor número de trabajadores, han obligado a tener que diversificarnos como empresas independientes. Tenemos esta empresa y otra que hace los tornos. Tenemos, en total, un "holding" de tres empresas.

— Ud. empezó como innovador tecnológico. Ahora que su empresa se encuentra en expansión, ¿cuál es el rol de la innovación tecnológica en su empresa? ¿Participan los trabajadores en ella?

— Actualmente, en la situación que está nuestra empresa, el innovador un poco que paraliza la producción. El innovador siempre está buscando que los productos se realicen en el mejor tiempo posible y con la mejor eficiencia; y eso, cuando uno tiene su empresa más o menos consolidada, es un poco difícil, porque paraliza la producción. Sin embargo, tenemos un departamento especializado en esa rama. En cuanto a la segunda parte de la pregunta, yo creo que si no somos capaces de contagiar nuestro entusiasmo por la innovación tecnológica a

(continúa en la pág. siguiente)

(viene de la pág. anterior)

nuestros trabajadores, el hombre sería materialmente imposible que se promoció. El 80% de nuestros trabajadores no han recibido capacitación en centros tecnológicos; han entrado por puestos de principiantes y se han ido adiestrando en diferentes campos, y muchos de ellos ya se convierten en innovadores.

— ¿Podría citar algún caso reciente de estos nuevos adiestramientos de los trabajadores?

— Acabamos de estar en Colombia, en la XVII Feria Internacional de Bogotá, donde hemos tenido oportunidad de mostrar nuestros productos. Allí hemos viajado con un técnico nuestro que entró como chofer y que ahora es un excelente ensamblador de hornos, y que además conoce todos los ramos del proceso productivo. Allí en la Feria recibió el reconocimiento de todos los técnicos por su conocimiento en la materia.

— Finalmente, ¿cómo ve el futuro de la pequeña industria en el Perú actual?

— La situación que estamos viviendo es óptima para el desarrollo de la pequeña industria. La pequeña industria tiene una versatilidad que le permite adecuarse a cualquier situación; tiene la facilidad de cambiar, incluso, su línea de producción. Tiene la gran oportunidad, en un mercado de escasez de divisas, de poder hacer los repuestos, piezas y máquinas, debido al desabastecimiento que hay en el mercado. Desarrolla la sustitución y mecanización tecnológica.

— ¿Se mantendrá este perfil en los próximos años?

— Yo creo que la pequeña empresa es una alternativa, quizá la única, para desarrollar tecnología propia sin dependencia, tratando de sustituir al máximo los productos de importación; inclusive le da a los empresarios la capacidad de exportar en un mercado que puede retraerse o estar limitado.

(viene de la pág. 75)

— Algunos centros universitarios están comprendiendo esta necesidad. En la actualidad estamos coordinando con universidades como la del Pacífico, la Católica, la de Ingeniería, la del Callao, para poder tener una reunión con otras universidades, fundamentalmente del interior del país y poder discutir este tema, que me parece crucial.

— Este cambio de mentalidad respecto al concepto de pequeña empresa e industria, ¿se transfiere de alguna manera a la actitud de las fuerzas políticas? ¿Qué piensa, por ejemplo, Izquierda Unida al respecto?

— En realidad, en años recientes ha habido una revaloración del tema entre las fuerzas políticas en general. Estamos asistiendo a que muchos políticos, senadores, diputados y miembros del Ejecutivo incorporan en sus discursos y planteamientos el tema de la pequeña empresa. En el caso de la izquierda, el desarrollo ha sido más lento, en la medida en que hay un lastre dogmático que identifica empresa con capitalismo. Este lastre ha hecho que esta comprensión del rol de la pequeña empresa sea más lento. Entendemos que en un país como el nuestro hay un campo muy amplio para el desarrollo de la micro y pequeña empresa, no solamente de tipo privado sino también social; es decir, cooperativas, empresas comunales, empresas municipales de pequeña dimensión. La propuesta que se plantea es una propuesta de desarrollo mixta, donde la gran mayoría de micro y pequeñas empresas son privadas, pero también hay posibilidad de crear otras formas de asociación.

EL FUTURO

— ¿Cuáles cree que son, en la actualidad, los problemas básicos de la micro y pequeña industria?

— Felizmente, la organización gremial y el surgimiento de una serie de instituciones especializadas en el apoyo a la micro y la pequeña empresa tanto del sector estatal como del privado, han contribuido con muchas investigaciones y trabajos que nos permiten precisar cuáles son las áreas de conflicto y cuáles las dificultades por las que atraviesa el sector. En el caso de la pequeña empresa, había un conjunto de problemas relacionados con la capacidad de gestión de los pequeños empresarios, y, por lo tanto, una formación en contabilidad, costos, gestión tecnológica, ventas y comercialización, que se está solucionando a través de una serie de mecanismos de capacitación. Sin embargo, los problemas principales del sector no están en las empresas, sino fuera de ellas. Es decir, en la orientación del crédito, el que todavía es insuficiente para las pequeñas y microempresas y las condiciones de este crédito, que hacen inaccesible para este sector el flujo financiero que requiere. El reto está en las instituciones crediticias y de apoyo en general para modificar sus criterios, sus procedimientos, de manera tal de poder apoyar mucho más directamente al sector en su desarrollo. Uno de los temas claves es la coordinación interinstitucional, en lo que, felizmente, también se está avanzando.

— En los albores del tercer milenio y de la probable y utópica conversión industrial para el Perú ¿cuál es el rol que les compete a la micro y pequeña industria en los lustros venideros?

— Nosotros tenemos que prepararnos para el año dos mil, para entrar en el tercer milenio resolviendo nuestras carencias internas, y con una posición mucho más favorable en el mercado internacional. Tenemos que hacer uso de todas nuestras posibilidades. Una de las herramientas fundamentales va a ser precisamente

el desarrollo de la micro y pequeña industria, por esta capacidad de generar innovaciones tecnológicas y a partir de ellas ir desarrollando una tecnología nacional propia. Esta tecnología no sólo resolverá los problemas fundamentales del país, como son el centralismo, la falta de trabajo, la alta dependencia de insumos del exterior, y, por lo tanto, el gran consumo de divisas, sino también va a ayudar a tener una oferta exportable en determinados rubros de la producción que nos permitan insertarnos de manera estable y a largo plazo en el mercado internacional. ■

Confianza en el futuro de la pequeña industria.





Una cruda y mordaz denuncia de la violencia represiva: en "Cadáveres de la guerra", del grupo Yawar Sonqo (Ayacucho).

OTRA VEZ ANDAHUAYLAS: TEATRO PERUANO

NOTAS SOBRE LA VIOLENCIA, LA HISTORIA, LO ANDINO

Juan Larco

Del 17 al 24 de abril se realizó, en Andahuaylas, la XIII Muestra de Teatro Peruano. En pleno estado de emergencia presenciábamos más de una obra de cruda denuncia de la violencia represiva del Estado, sin que se escatimasen incluso las más mordaces alusiones al régimen actual. La tensión en el escenario se correlacionaba con cierta tensión en la sala, y aun fuera de ella. El temor a que pudiera pasar algo, respecto de alguna obra o de algún grupo, se reveló, a la postre, infundado. Pero el temor existió. Y no era gratuito. Estábamos, de hecho, en uno de los territorios que se encuentran hoy bajo control militar. Estábamos, pues, en este lado de la violencia. De las muchas obras que vimos en esos días y de la manera urgida —a ratos dramática, a ratos sarcástica— como encaraban el tema de la historia y de la violencia en nuestro país, así como de la presencia de lo andino en nuestra cultura, nacieron estas rápidas, y también urgentes, reflexiones.

LA VIOLENCIA

I

El tema de la violencia ha invadido la escena. Es el gran tema del teatro peruano. Porque se ha convertido en nuestro gran problema. Aparece de diversos modos, pero invariablemente —o casi— vemos la misma cara: el rostro terrible tras una máscara o con los rasgos desfigurados por el maquillaje, de la represión. La represión, de sólito ciega e indiscriminada. Tanto más feroz en ocasiones cuanto, provocada por un enemigo huidizo y sin escrúpulos, persigue a su presa a oscuras y devuelve el golpe con un golpe centuplicado, al bulto. Es la pesca con dinamita. El objetivo se alcanza con grandes destrozos. Peor si no se alcanza. Quedan siempre los destrozos. Y una cuenta por cobrar. La factura, como un papel ensangrentado, la agita al viento el enemigo.

Los tiempos no son los mismos. Los móviles de los gobernantes tampoco, pero las víctimas son siempre las mismas: gente humilde de este país. De ahí que esa violencia nos parezca familiar, de rancia estirpe, de antiguas raíces en nuestra historia. Cuánta gente, cuántos jóvenes en este país no habrán sentido el escalofrío cuando no directamente el manotazo represivo. A menudo sin motivo. Por genéricas sospechas. Cuando la subversión se hace inasible, la sospecha se extiende, como mancha de aceite. ¿Qué significa para un joven, peor si humilde y sin trabajo, peor si provinciano y muchísimo peor si de Ayacucho, sentirse permanentemente objeto de sospecha? ¿Qué significa asumir en la vida, no en el teatro, el papel de sospechoso? ¿Y si además de sospechosos hemos sufrido en nuestra propia carne el atropello injustificado? ¿Y si por añadidura hemos tenido que lamentar la muerte violenta de un familiar, de un amigo entrañable, no importa si culpable o inocente, peor si inocente?

Como víctimas de una diabólica triquiñuela teatral, los protagonistas de este lado de la violencia parecen alcanzar los objetivos contrarios a los que sus móviles y la asignación de papeles les debiera conducir. Algo, o mucho de la violencia del viejo Estado asoma la cara en este combate contra la subversión que dice librarse en nombre de la democracia, de la

* Estas notas debieron aparecer publicadas en el especial que en el número anterior consagramos a la XIII Muestra de Teatro Peruano. Problemas de espacio lo impidieron. Decidimos dejarlas para este número, en tanto —entendimos— no perdían su actualidad. (N. de R.)



Addie Barandarán

Ante la taquilla del teatro. Andahuaylas.

promesa de un nuevo Estado donde habrán por fin de realizarse la igualdad y la justicia. Es esa la cara que asoma en la mayor parte de las obras del teatro peruano. Hacia ella apuntan los reflectores.

II

Mientras tanto, la otra cara permanece en la sombra. Es la otra cara de la Luna, que hace apenas poco más de dos décadas pudo ser escrutada, por primera vez, por la mirada del hombre. A esa otra cara no se asoma todavía nuestro teatro. (Y no sólo el teatro.)

Es un territorio difícil de explorar. Aparece protegido por una suerte de tabú, por un prestigio también antiguo. La mirada penetra con dificultad la espesa capa de ideología que lo envuelve. Es el territorio de la **violencia revolucionaria**. Territorio cuasi sacro, porque consagrado por la historia. Violencia legítima cuando no quedó a los pueblos otro camino para poner fin a las tiranías, a la explotación y a la injusticia. No sabemos de cambios revolucionarios que hayan ocurrido en la historia sin violencia. Pero no hay una sola forma de violencia. Y no toda violencia conduce necesariamente a la revolución. Ni toda violencia —aunque así se autoproclame— es necesaria-

mente revolucionaria. No le corresponde al teatro zanjar un debate ideológico y político sobre estas cuestiones. Pero no podrá dar razón de la violencia que hoy desgarrar al país si no dirige su mirada hacia esa otra cara, si no se interroga sobre la naturaleza de aquella violencia que se está ejerciendo en nombre de la revolución, si no interroga los hechos y los confronta luego con el discurso, si no interroga el discurso mismo. El teatro tendrá que optar entre crear imágenes con el material de la ideología o con el material de la propia vida. La ideología, en el teatro, no puede substituirse a la realidad, a la historia, so pena de quedar prisionera de su propio discurso. Es precisamente esa cercanía a la vez que relativa distancia entre el trabajo de la ideología y el trabajo teatral, lo que hace posible echar alguna luz sobre la realidad y sobre la propia ideología.

III

¿Y qué nos muestra la otra cara? ¿Qué podemos leer en ella? Tras ocho años de violencia, ya no habla sólo la ideología (y hay que saber escuchar lo que dice); hablan también los hechos (y hay que atreverse a oír lo que dicen). La imagen de un pueblo todo enfrenta-

Una cáustica y polémica visión de la conquista y de la historia: en "Padre, tierra, madre", del grupo Setiembre (Lima).



do cada vez más decididamente al Estado reaccionario y a la violencia de sus aparatos represivos, no se sostiene a la luz de esos hechos. Por lo menos no como ese enunciado genérico, hecho desde la ideología, quisiera hacérsenoslo creer. Aquella imagen cede ante la de un pueblo atrapado entre dos fuegos. Tan genérica como la otra, pero seguramente más cercana a la verdad, o menos mentirosa, si se prefiere.

Miremos si no a los hechos. Atravémonos a escrutar en esas innumerables y dramáticas historias que la violencia ha escrito en estos largos y duros años. Como la de aquel dirigente campesino, Pascual Yáñez, de la comunidad de Uranmarca, en Andahuaylas, que había sido también dirigente de la Federación Campesina (FEPCA). Amenazado por los "terrucos", hostilizado también por el otro bando, decide un día irse a la selva, donde se engancha como peón. El clima es malo y también las condiciones de trabajo. Allí permanece unos años hasta que toma la determinación de regresar a su comunidad, a fines de 1986. Su comunidad lo elige de nuevo presidente. En un Congreso de la FEPCA al que asisten Luna Vargas y otros, es nuevamente elegido dirigente. Semanas después hay una incursión de los "terrucos". Estos no han olvidado sus amenazas. El dirigente comunero y su esposa fueron abatidos a pedradas cuando regresaban de Andahuaylas a su comunidad.

O como aquella otra, terrible, de la comunidad de Chapi, en Ayacucho, cercana a la provincia de Andahuaylas. Hacia 1982 es visitada por primera vez por un grupo de "terrucos": arengas, intentos de persuasión. Ese primer grupo fue liquidado poco después por los militares, cerca de Abancay. Un segundo grupo la visita: a diferencia del primero, se muestran duros, insolentes. Por culpa de los comuneros —dicen— habrían muerto sus compañeros. Deciden llevárselos a todos. Entre ellos a una mujer —el testimonio es de ella—, su marido y dos hijos. Cinco largos años (de Belaúnde a Alan García) pasaron en un campamento de los "terrucos". Fueron desarraigados de su comunidad para servir en las tareas del campamento, de la producción y en las acciones de guerra. Durante las horas de trabajo estaba prohibido hablar sin permiso. Hablar en voz baja era señal de conspiración. Sólo en las noches podían reunirse las familias. Tenían que aprenderse cantos y lemas cuyo sentido no comprendían.

No es posible detenerse en los detalles de esta increíble y dramática historia. Los inten-

tos de fuga eran duramente reprimidos. Un día su marido (con el consentimiento de ella) lo intentó. Fue atrapado. Y castigado públicamente a latigazos. Le advirtieron que sólo tres veces se podía errar. Lo intentó una segunda vez, aprovechando de una salida en grupo para tareas fuera del campamento. No regresó a tiempo. La mujer se entera de que lo han declarado traidor. Pero finalmente el marido regresa. La mujer le pregunta por qué ha hecho eso y él le responde que ya no le importa nada, que prefiere morir a seguir viviendo así. Pero la mujer piensa que como es la segunda vez, lo van a perdonar. Se tranquiliza. Esa noche le ordenan a su marido salir a hacer su guardia. No volvería. En una reunión pública a la que convoca la jefatura del campamento, anuncian que ha muerto un perro. La mujer rompe en llanto. ¿Con quién estás?, la increpan. ¿Con Belaúnde o con nosotros? No encontró nunca su cuerpo. A su súplica, le devolvieron sus pertenencias, salvo sus ropas. Un "terrucu" las llevaba puestas.

Pasó el tiempo. La mujer enfermó. La autorizaron a salir en grupo a buscar unas yerbas. Toparon con una patrulla del ejército. Echaron a correr. Hasta que ella decidió que no huiría más. Se puso a esperar a los soldados. La detienen y la interrogan. La llevan a una comunidad de "Yanahuma" (cabezas negras): las rondas que forma el ejército. Los yanahuma la violan y le hacen un hijo. Estó fue ya en 1987.

O aquella otra historia de los Huayao, en Ayacucho. Hostilizados por los "terrucos", los campesinos bajaron a establecerse como refugiados más cerca a la guarnición de Tambo. ... Arruinados, sin tierra, diezmado el ganado por la Marina, que lo confiscó y lo vendió todo a intermediarios tambinos. Pero la cercanía al cuartel no les sirvió de nada. Los "terrucos" les exigieron volver a las alturas. Era época de siembra. Al negarse, los campesinos fueron masacrados a machetazos.

O la historia de la comunidad de Umaru, en 1983, también en Ayacucho. Llegó el ejército y los "terrucos" ordenaron replegarse a las alturas. El que se quedaba en el pueblo era traidor y moría. Los militares ordenaron regresar: el que se quedaba era "terrucu" y moría. Los que pudieron huir lo hicieron. El resto comenzó a morir, a manos de unos o de otros. Ni las cuevas que hay por ahí les sirvieron de refugio seguro.

En medio de este doble asedio, las luchas propias de los campesinos, sobre todo en las

zonas más conflictivas, pierden cada vez más terreno. Los dirigentes se hacen inmediatamente sospechosos: para unos, de ser “terrucos”; para los otros, de estar haciéndole el juego a los militares, si es que no están ya al servicio de ellos. Para el dirigente sólo hay, pues, tres opciones: colaborar con los militares, colaborar con los “terrucos”, o irse del lugar. Si no hace ninguna de las tres cosas, pone en juego su vida. Hay numerosos testimonios de comunidades que han hecho —y hacen— este juego para intentar sobrevivir.

Hay numerosas historias como éstas, algunas —como las dos últimas— publicadas, otras que obran en manos de personas que las han recibido directamente de parientes o amigos muy cercanos o de jueces, o de comisiones de derechos humanos.

Hasta hoy nuestro teatro no parece haber registrado estas historias. ¿Por qué? Tal vez porque en su experiencia cotidiana ha conocido más de cerca, o la ha sufrido, la otra cara de la violencia. Pero también porque —aun si tiene noticia de esas historias— no puede llevarlas a escena así, sin más. No puede hacerlo sin interrogarlas previamente; sin interrogarse acerca de la naturaleza de esa violencia que produce tales resultados; sin preguntarse acerca del carácter supuestamente revolucionario de una praxis que enfrenta cruentamente a campesinos contra campesinos; que remueve y atiza viejas contradicciones entre comunidades de altura y de valle; que tiende a desmovilizar a importantes sectores del pueblo y a destruir sus organizaciones autónomas cuando no consigue subordinarlas; que a nuestra adhesión parece preferir nuestro miedo; que hace suyas, paradójicamente, prácticas del viejo Estado semifeudal, como la del enrolamiento forzoso; que reproduce, en su propio nivel, la misma desconfianza en los campesinos y el mismo desprecio por la vida de éstos que ha caracterizado al poder gamonal y al poder del Estado a lo largo de toda nuestra historia; que recurre, incluso, a procedimientos expeditivos como son la “amenaza”, primero, y después “el aniquilamiento”, cuando las exigencias que acompañan a la amenaza no son acatadas por la víctima: procedimientos mediante los cuales han “aniquilado”, en el campo y en la ciudad, a decenas de víctimas (ingenieros, funcionarios estatales, miembros del partido gobernante, alcaldes de Acción Popular, del APRA e Izquierda Unida, gerentes de cooperativas, etc., etc.), ciudadanos no involucrados en el conflicto,

cuyo único delito era el representar de alguna manera a ese Estado que se quiere arrasar hasta sus cimientos. Procedimientos éstos desconocidos —e impensables— en otras experiencias revolucionarias del continente, que nos remiten más bien —otra paradoja trágica— a prácticas propias de grupos paramilitares o de escuadrones de la muerte en países cercanos.

No podría el teatro, en suma, incorporar estas historias sin poner al mismo tiempo en cuestión el discurso ideológico —tan fiero como sus hechos— a través del discurso dramático; la praxis social a través de la praxis escénica.

Una praxis social en la que algo, o mucho, de la violencia del viejo Estado asoma la cara, sólo que como imagen invertida de la otra.

Hacia esta otra cara deben apuntar también los reflectores. Pero el teatro se colocaría también entre dos fuegos.

Deberá recurrir entonces a la astucia.

LA HISTORIA

IV

La violencia remite a la Historia. Y como aquélla, ésta obsede también a nuestro teatro. La violencia original estaría en la Conquista, y ésta no sería sino la historia de una violación. El mundo indígena (el mítico edén) violado por el conquistador. La violación original. Esta imagen tienta a nuestro teatro (y no sólo a él). Nuestro pasado indígena aparece de esta manera elevado al rango del mito; el conquistador permanece, en cambio, en la historia. Pero la historia de un violador —o de una violación— es una historia degradada. Y ella se prolonga hasta hoy. Y es una curiosa historia, porque es la historia de lo mismo, de lo que no cambia, desde el momento de la conquista hasta hoy. Es la historia como irrisión. Frente a ella, se yergue el mito salvador.

Pero esta visión no se sostiene en los hechos. La Conquista —por lo menos al modo en que se hizo— no habría sido posible sin el concurso de los propios conquistados. Cañaris y huancas, por ejemplo (nos recuerda Manuel Burga en su último libro, *Nacimiento de una Utopía*), colaboraron activamente con los españoles. Para ellos seguramente los incas eran peores.

La crisis del imperio inca, sus contradicciones, su división, es escamoteada por este discurso mitificador.

No. Ambos —conquistadores y conquistados— están íntegramente inmersos en la Histo-



Ana Correa y Teresa Ralli, de Yuyachkani, tocan el violín al modo andino. (Aeropuerto de Andahuaylas: mientras se espera el avión que no llega.)

ria. Una historia que no se deja fácilmente reducir a estos esquemas maniqueos.

Ahora bien, si tenemos necesidad de mitificar el pasado indígena es porque no hemos resuelto la relación con nuestra propia historia, pero, sobre todo, con nuestro propio presente.

La mitificación de lo indígena, referida al momento de la conquista, puede estar encubriendo, así, la mitificación del mundo andino, hoy.

Lo que nos ofrece el teatro con este discurso no es, pues, la Historia, sino una alegoría de la Historia. Un discurso ideológico y genérico sobre la Historia.

La Historia se nos aparece de esta manera como un absoluto. No hay ninguna pregunta que hacer. En la escena están ya todas las respuestas. La escena está por encima de la Historia. Y habla, con la verdad ya revelada, a los espectadores que, ellos sí — ¡los pobres! —, están inmersos en la historia.

Nuestro teatro debe abandonar esta tentación. La escena no tiene que dar ninguna lección de historia a la sala. Hay que resituarse en la historia —como propone Bernard Dort— en la historia. Porque la escena y la sala están, ambas, en ella. Actores, director, autores, la padecen, al igual que los espectadores.

La escena no puede resolver los problemas que no ha resuelto el movimiento real de la historia. Ni ofrecer todas las respuestas, muchos menos a preguntas que ni siquiera han sido formuladas.

A lo que sí puede ayudarnos el teatro es a reconocernos en el tejido real y contradictorio de nuestra historia; a formularnos por primera vez o a reformularnos las preguntas más im-

portantes cuyas respuestas tendremos que buscar fuera de la sala.

LO ANDINO

V

Lo andino ha sido lo reprimido en nuestra historia. Hoy asistimos al retorno de lo reprimido. De ahí su despliegue avasallador. No es posible encarar nuestro presente sin confrontarlo con la historia de esa represión; con esa suerte de presencia-ausencia de lo andino en nuestro pasado. Mucho menos será posible prefigurar los rasgos de nuestro futuro sin la presencia —esta vez sí plena— de lo andino en esa nueva historia que se está haciendo ante nuestros ojos.

¿Pero es el Perú solamente andino? ¿Y qué es hoy lo andino? ¿Quién, o qué lo representa? ¿Son los campesinos de los andes? ¿Cuáles: los sin tierra, los pequeños o medianos propietarios, los cooperativistas? ... ¿O son los quechuahablantes que viven y tienen sus raíces en los Andes: campesinos, pequeña burguesía urbana, pequeños y medianos e incluso grandes comerciantes, médicos, maestros, profesionales que provienen de familias campesinas? Todos ellos quechuahablantes. ... ¿Y qué pasa entonces con aquellos pueblos de los Andes donde no se habla quechua? ¿Y con los migrantes de las grandes ciudades costeñas? ¿Lo andino los engloba a todos, los unifica, los purifica a todos? ¿Cómo? ¿De qué manera? ¿Lo andino los define a todos, y los protege, frente a lo que no es andino? ¿Y qué relación hay en el Perú de hoy entre lo andino y lo que no lo es?



Una obra en quechua y sin máscaras: "Esperanza", del grupo J. M. Arguedas (Andahuaylas).

VI

Lo andino también obsede a nuestro teatro. Grupos nacidos y formados en la capital han asumido lo andino como un componente central de su identidad, de su dramaturgia. Tal vez Yuyachkani es el que ha ido más lejos en esta dirección. Actores monolingües del español que empezaron a aprender el quechua; que aprendieron a tocar el charango, el violín, como se toca en los Andes; que aprendieron a confeccionar máscaras. . . A través de la observación de las fiestas patronales andinas, de sus danzas, de sus máscaras, ellos siguen las huellas de la cultura andina, se compenetraron con ella. Tratan de apropiarse de sus formas, de sus símbolos, para apropiarse de sus contenidos. No es muy distinto lo que hace un historiador como Manuel Burga en su último libro.

Hay un rico material teatral en esas fiestas, que reaparece, transmutado, en la escena: trajes, máscaras, maquillaje, música, danza. Con estos elementos se hurga en los estratos profundos de la cultura andina. Es como un despliegue de signos a la caza de sus significados, siempre huidizos, difíciles de apresar. ¿Qué nos dicen hoy? En el fragmento que llevó a Andahuaylas de una obra que tiene en preparación ("Pishtaco"), Yuyachkani parece querer poner en relación estos elementos altamente cristalizados de la cultura andina con un hecho de la actualidad: la reanimación, en Ayacucho y otras zonas de los Andes, sumidas en los estragos de la violencia, de una antigua creencia (¿leyenda?, ¿mito?) en los "pish-tacos": seres abominables, extraños a la comunidad, que matan a sus víctimas para extraerles

la grasa. El destino de la grasa varía según las épocas: para fundir las campanas, antiguamente; para pagar la deuda externa, hoy. Porque el mito vive es por lo que tiene sentido intentar recuperarlo con los símbolos de una cultura que siguen aún vivos, aunque tal vez sus antiguos significados se hayan perdido (¿en todo?, ¿en parte?) para los hombres andinos de hoy.

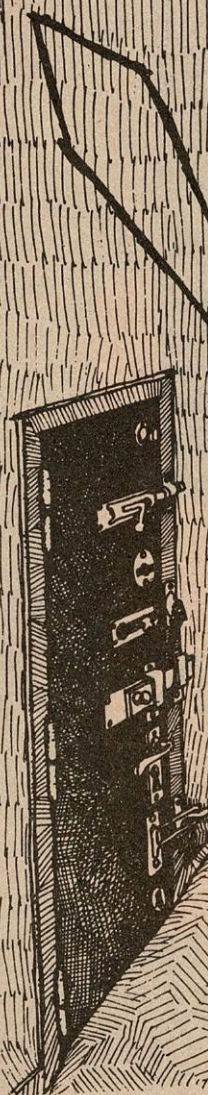
Pero en Andahuaylas también se pudo ver a los propios grupos de teatro de la localidad. Allí vimos al grupo Arguedas, por ejemplo. Nada de trajes, de máscaras o de danzas extraídas de las fiestas patronales. Nada de símbolos (salvo un instante). Un teatro íntegramente hablado en quechua. Una obra enteramente en la tradición de un teatro realista sobre un tema de la actualidad. Con mucho humor. El humor propio de los campesinos quechuas. La máscara aparece sólo una vez, para simbolizar a un muerto, víctima de la violencia que ha irrumpido de pronto en la obra, como lo ha hecho en la vida de esos campesinos.

Es un teatro que habla de su propia vida de hoy. Su discurso no es sobre lo andino, sino desde lo andino. Es lo que no pueden hacer los grupos que no son andinos. Por ello tal vez la predilección de éstos por las máscaras, los símbolos, la música. Son sus vías de acceso a lo andino. ¿Acaso se les puede reprochar por eso? Sólo habría que advertir acerca de un peligro latente: una suerte de culturalismo andino, de culto a las formas de la cultura andina. Este peligro puede ser sorteado por la vigencia de esas formas en la vida actual de los campesinos andinos. Pero también en la medida que esos grupos trabajen sobre el universo de temas y problemas de la migración andina en nuestras ciudades. Esos temas y problemas sí son parte de su entorno.

CODA

En Andahuaylas han podido confrontarse en esta Muestra la mirada sobre lo andino con la mirada desde lo andino. Ambas, sin lugar a dudas, están llamadas a enriquecerse mutuamente. El teatro está tendiendo puentes entre estas dos miradas. En esto está dando lecciones, que pueden ser incluso de provecho para la política. Porque no sólo se confrontan en escena, sino que debaten, fraternizan, reflexionan juntas sobre los problemas, no sólo del teatro, sino de la cultura y del futuro de nuestra nación. ■

Cada día en
**INFORMATIVAMENTE
INFORMAL**
un reflejo de
nuestro mundo cotidiano.



Lunes a Viernes de 7 a 9 a.m.

Conducción

Guillermo Giacosa

Reynaldo Aragón Jr.

Producción

Ko-Producciones

Asistente

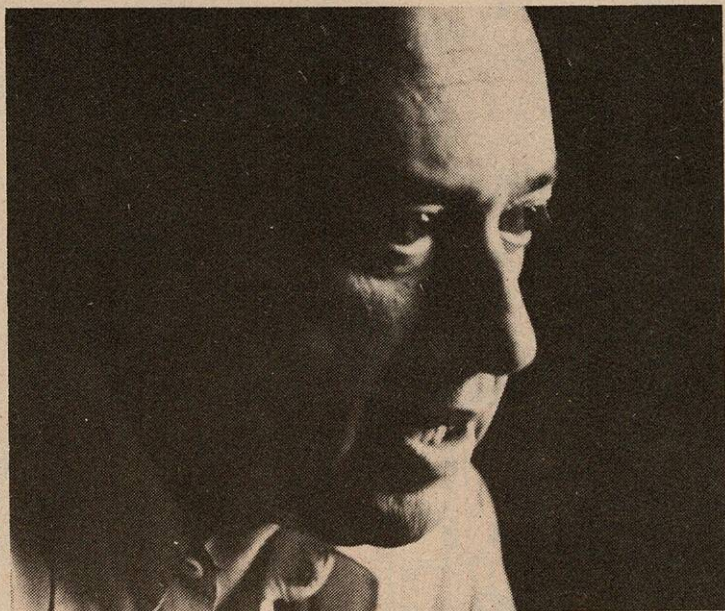
Walter Vázquez Díaz

Controles

Ólido Muschi

SAN ISIDRO 105.5 FM.

Herman Schwarz



HOMENAJE A ENRIQUE LIHN

Que estas páginas de fugaz relámpago sean un homenaje a Enrique Lihn, muerto en la ciudad de Santiago en julio de este año, coincidiendo con la reunión convocada por los intelectuales: Chile Crea. Lihn fue un gran amigo del Perú. Nos visitó innumerables veces. Producto de su cariño por nuestro pueblo escribió Estación de los Desamparados, título que alude a la estación del ferrocarril y a la temporada que pasó en Lima en febrero de 1972. De ese libro extraemos los siguientes poemas.

Tú te paseas por el limpio malecón y no sabes lo que ves.
Ves una isla entre otras, perdida detrás de ellas,
y eso es la Isla del Diablo, un infierno en el que no pensó
Dante

ni otro cojudo de su raza.

¿Es este un país civilizado?

Yo personalmente creo que no. Este es un país bárbaro
que vive una guerra permanente consigo mismo,
una guerra no declarada.

Se ha montado aquí una gran maquinaria.

La maquinaria del Ocultamiento de la Verdad en el Perú.

Huyo de este país

hacia el vacío que me espera con sus no brazos abiertos.

Buena amistad,

generosa hospitalidad,

días que pudieron ser de alegría y de valor:

todo, todo perdido

como un arpista ciego de Ayacucho

el primer día de su llegada a Lima.

Yo viendo las cosas en criollo

voy a decir que la ultradivisión de la izquierda

es sólo una pelea entre perros y gatos

por cosas nimias y cuestiones personales.

No falta nunca un tipo

que convierta su envidia en acción política.

Eso se debe a nuestro bajísimo estándar económico.

Apenas alguien agarra una troncha

los otros pitean como si les estuvieran quitando la comida.

Estos caballeros pecan de lo mismo que los señores generales.

Plantean las cosas en un lenguaje deslumbrante

pero a la hora de los loros lo que cuenta es la champa.

Así pues la calidad humana deja mucho que desear

y la lucha armada y la lucha ideológica

deben incluir un gran programa contra el dinero.

No me provoca ir a Machu Picchu.

Apuraré mi regreso

pero igual estarás a mil años de distancia

y tú serás mi ruina.

Fue así como llegué

a envidiar

a los muertos.

La esterilidad del anticomunismo

puede devolver al Perú otra de sus célebres ruinas

pero no será más

que un nuevo descubrimiento arqueológico.

Ahora hasta las piedras hablan otro lenguaje:

por favor, nada de tumbas ni de recintos sagrados.

Por mi cuerpo será juzgado

y condenado a la soledad.

El alma se despide del cuerpo para siempre

en la Estación Desamparados.

- Enrique Lihn. Santiago, 1929-1988. Ha publicado, entre otros libros, *La pieza oscura* (1963), *Poesía de paso* (1966), *La musiquilla de las pobres esferas* (1969) París, situación irregular (1977), *A partir de Manhattan* (1979).

CHILE CREA

Quehacer estuvo en Santiago de Chile entre el 11 y el 17 de julio últimos. Convocado por un numeroso y representativo grupo de intelectuales y artistas chilenos, tenía lugar, entre aquellas fechas, el Encuentro Internacional del Arte, la Ciencia y la Cultura por la Democracia. Más de doscientos escritores, científicos y artistas de América Latina, Europa y América del Norte acudieron al llamado de los convocantes. Cada sector de la cultura tenía a su cargo la programación de sus propias actividades: encuentros, mesas redondas, teatro... Cada noche un acto en el que había de todo —lectura de poemas, conjuntos de canción protesta, actuaciones a cargo de grupos de madres de las poblaciones, presentaciones de grupos folclóricos, para no hablar de las apariciones (¿reapariciones?) de Margot Loyola o Isabel Parra— congregaba, en las amplias instalaciones del Colegio León Prado, con capacidad para dos mil personas, a tres mil y cuatro mil ávidos y coreantes espectadores que parecían volver a encontrarse por primera vez en público después de mucho tiempo. Era el acto central, que empezaba a las 6 ó 7 de la tarde y terminaba sabe Dios cuándo, como para hacer posible que volviera a reunirse cada noche lo que había andado disperso durante el día.

En el ordenado, opresivo y aséptico Chile del general Pinochet, un toque de desorden —no de caos—, gratificante y creador, presidió y a la vez hizo posible la ambiciosa iniciativa de los creadores chilenos. El “espacio de libertad” —es la divisa del teatro ICTUS— que la cultura supo ganar y preservar durante todos estos años, pareció crecer y ensancharse en el transcurso de esta larga semana.

Chile Crea no existió para la TV chilena. Pero quizá la TV chilena de hoy no exista tampoco mañana para los chilenos. Chile Crea tuvo su espacio en la prensa de oposición, como no podía ser de otra manera, ya que Chile

Crea nació de una prolongada y tenaz resistencia a la empresa de desagregación y desarticulación del antiguo y solidario tejido de la sociedad chilena acometida por el nuevo proyecto de sociedad, que traían en cartera los Chicago Boys y que pusieron en obra tanques y bayonetas mediante. La sociedad entera concebida como sociedad privada, y anónima. No por azar, a la privatización de toda la actividad económica siguió la privatización de la educación, la privatización de la salud. El hombre chileno, en el modelo que se ha intentado llevar hasta sus últimas consecuencias, está solo ante un patrón. Es el ideal en una sociedad de patrones. La eficacia del modelo es fascinante, y aterradora. Pero a la postre tiene los pies de barro.

Contra ese modelo apostó la cultura chilena. Y quizás a lo largo de todos estos difíciles años no haya hecho otra cosa que trabajar en la preservación de un pequeño espacio desde el cual ese proyecto nuevo de sociedad empezara a ser derrotado. Un pequeño espacio que se originaba en la vacilación de una dictadura demasiado segura de sí misma que no sabía si tomar suficientemente en serio a la cultura o si mirarla por encima del hombro. Más cuando



Foto: "S"



que no es, por supuesto, sólo de los intelectuales y artistas chilenos. Un espacio ensanchado donde, en las distintas jornadas a las que asistí, desde el acto inicial en el teatro Baquedano hasta los actos masivos en las noches interminables de León Prado, he tenido la sensación de oír y ver juntas y entremezclarse, por encima de las grandes fracturas sociales y generacionales que trajo al país el golpe del 73, las voces y las fuerzas que vienen del pasado de Chile con aquellas mucho más jóvenes cuyo pasado no es sino una especie de presente perpetuo. Un encuentro fundamental del que no sé si se es suficientemente consciente. Porque aquellos hombres cuyo trabajo viene de antiguo, son los depositarios de la memoria, de esa memoria que el régimen del general Pinochet se ha esforzado desde el primer día —y no sin éxito— en extirpar de la mente y del corazón de los chilenos. Por eso he visto también en Chile Crea a una especie de reencuentro con la memoria de Chile.

Chile Crea se inscribe, qué duda cabe, en el gran movimiento por el “No” que se ha gestado en el seno de la sociedad chilena. Se trata de un vasto movimiento político, social y cultural por la democratización del Estado y de la sociedad, al que será ya difícil derrotar, cualesquiera sean los resultados del plebiscito.

La fuerza de convicción de los que luchan por el “No” es muy grande, y contagiosa. ¿Qué pasará en Chile si triunfa el “No”? La fuerza de los mitos no es desdeñable. El éxito económico, el orden, la disciplina, la limpieza de Santiago, son los mitos de la era del general Pinochet, que se ofrecen a bajos precios a los desprevenidos turistas que afluyen a Santiago desde nuestras turbulentas y desaseadas ciudades. El Metro de Santiago es uno de sus símbolos.

— ¿Qué pasará con el Metro de Santiago si triunfa el “No”? , pregunto a un joven y ferreo partidario del “No”.

— Se ensuciará un poco, pero será un Metro como cualquier otro, como el de París o el de Nueva York —fue su respuesta.

Las palabras de mi amigo me quedaron dando vueltas. Y de pronto, una imagen que me había inquietado esos días, se me hizo de súbito clara. En el Chile de hoy las cosas parecen tener más importancia que la gente. El Metro, con quince años de existencia, parecía inaugurado ayer. La gente entra y sale, pero algo la inhibe de dejar en él sus huellas. (Juan Larco).

se tenían todas las riendas del poder en las manos y cuando ni la educación ni los medios de comunicación de masas escapaban al férreo control ideológico y político del Estado. Bien podía entonces constituirse en un interesante —porque restringido— espacio donde se descargasen tensiones sociales y que sirviese, por ello mismo, de cómodo observatorio —para su mejor control— del comportamiento de ciertas élites intelectuales. La dictadura osciló entonces entre la represión y cierta vigilancia permisiva. El caso del teatro es elocuente.

Los intelectuales y artistas chilenos han sabido hacer muy buen uso de ese espacio hijo de la contradicción. Han sabido preservarlo, ampliarlo y consolidarlo, utilizando a su favor las propias contradicciones del proceso político chileno y movilizándolo también a su favor a los más amplios y prestigiosos sectores del arte, la ciencia y la cultura mundiales. Incluso las amenazas de muerte contra destacados intelectuales y artistas han sabido convertirlas —denunciándolas pública y corajudamente ante la opinión mundial— en un boomerang que ha reducido momentáneamente a sus autores —y ojalá que para siempre— a silencio.

Chile Crea es el resultado de ese esfuerzo,

LAS RAZONES DEL "NO"

CHILE: ENTRE DINAMARCA Y NIGERIA

Entrevista exclusiva con Ricardo Lagos

Ricardo Lagos Escobar, brillante economista, dirigente del Partido Socialista de Chile y presidente, desde diciembre del año pasado, del más joven y novedoso de los partidos chilenos, el Partido Por la Democracia (nacido como instrumento aglutinante de un amplio espectro de fuerzas cuyo objetivo central es el triunfo del "No" en el próximo plebiscito), es hoy, a no dudarlo, uno de los más importantes y carismáticos líderes de la oposición. Lagos saltó al primer plano de la notoriedad pública el 25 de abril de este año cuando, desde un programa de TV —"De cara al país"—, rompiendo todos los moldes y cautelas habituales y dirigiéndose directamente al jefe de Estado, con el gesto y el dedo acusador, le leyó directamente la cartilla al general Pinochet. Para muchos observadores, la barrera del miedo quedó esa noche definitivamente rota.

No fue un exabrupto emocional el que llevó esa noche a Ricardo Lagos a desafiar ante las cámaras de TV al todopoderoso jefe de Estado. Las razones, tanto o más que del corazón, provenían de una muy consciente y meditada necesidad del momento político que vive Chile. Quehacer se precia —y agradece a Ricardo Lagos— de la entrevista exclusiva que le concedió en Santiago el connotado dirigente chileno.

Chile se encuentra en un momento crucial, a pocas semanas del plebiscito dispuesto por la actual Constitución del gobierno militar. El país se debate entre grandes esperanzas de cambio político y el desaliento ante quienes, liderados por el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, optan por considerar la política como "continuación de la guerra por otros medios". ¿Cómo interpreta usted el actual momento político que vive Chile?

— Creo que después de quince años de dictadura hay un escenario político distinto. La oposición conquistó espacios importantes pero insuficientes respecto de los objetivos finales: terminar con la dictadura. En consecuencia, el escenario político es distinto: ahora nos encontramos ante un Pinochet que tiene que transitar un cierto camino para continuar en el poder, para intentar llegar al cuarto de siglo en el poder. Y la oposición, aunque sea paradójal, ha encontrado una convergencia y una



Ricardo Lagos: emplazando a Pinochet por TV.

unidad reciente en torno a la forma de salirle al paso a Pinochet en este camino que él va a transitar. En el pasado la oposición luchó, se movilizó por impedir este itinerario institucional de Pinochet; hoy lo paradójico es que este itinerario institucional que Pinochet se hizo a su medida, para "proyectarse", es el que ha convocado a la unidad opositora en torno al "No" a Pinochet. Entonces creo que hay un hecho político nuevo: la necesidad de Pinochet de legitimarse, que le obliga a transitar un camino. Está, también, la respuesta unida y convergente de toda la oposición para impedir que Pinochet transite ese camino. El "No", en consecuencia, es una condición necesaria para recuperar la democracia; pero insuficiente, porque la historia también nos enseña que ningún dictador se va porque pierde una elección; si no no sería dictador. En consecuencia, pongamos las cosas en su lugar. En este momento político hay un proceso de lucha del pueblo de Chile; esta lucha consiste en ganar el "No" y decirle "No" a Pinochet y defender ese "No". Y a continuación de ese hecho, de ese primer paso, vienen los pasos siguientes: cómo

se modifica la institucionalidad pinochetista para avanzar hacia la democracia.

— Sin embargo, es evidente que el régimen casi personal de Pinochet ha logrado mantener una base social aún importante. Jorge Edwards señala, en un artículo reciente, que el problema está en que nos acostumbramos a la manipulación del lenguaje, al absurdo cotidiano, al uso de la sinrazón como si fuera razón. ¿Qué ha pasado entonces en Chile para que lo anormal, como son los graves atropellos a la condición humana, pueda parecer a muchos chilenos lo más normal del mundo? Y entonces, ¿qué esperanzas de cambio se pueden abrigar?

— Esa frase de Jorge Edwards creo que describe bien este Chile que a ratos se parece al 1984 de Orwell, donde el amor es odio, y la libertad, esclavitud. Y la dictadura, como toda dictadura, entra a un juego de palabras; y así vemos hoy, en medio de esta campaña de Pinochet, que el "Sí", la continuidad de Pinochet, nos conduciría a una democracia "plena, moderna, informada", como dice la propaganda pinochetista.

¿Dónde está, entonces, el alma nacional, el alma chilena? Yo creo que el alma nacional está un tanto escondida bajo una superficie de aparente normalidad. Cuando uno camina por el país, ¿qué es lo que percibe? Percibe primero temor, un temor que algunos lo disfrazan con apatía, diciendo: “¿Para qué luchar, si Pinochet va a continuar?”. “¿Qué me importa el resultado del plebiscito, si en último término igual yo tengo que seguir trabajando para ganarme la vida?”. Sin embargo, cuando usted escarba un poco más percibe una pequeña esperanza; y creo que lo que se ha logrado con este esfuerzo de los últimos meses, del último año, ha sido construir un espacio para la esperanza. ¿En qué sentido? En el sentido de fijarnos metas que parecen ser muy modestas, pero en tanto se cumplan entonces van fortaleciendo la capacidad del hombre, de la mujer, de creer de nuevo en sí mismos.

Pinochet dice: “para proyectarme”, como dice eufemísticamente, “para mantenerme en el poder hay que hacer un plebiscito; para un plebiscito hay que inscribirse en el Registro Electoral”; y crea un conjunto de trabas para llegar a la inscripción. ¿Qué hacemos nosotros? Decimos: ¿y por qué esto? Se puede hacer una inscripción automática en el Registro Electoral. ¿Por qué todas estas trabas? Porque lo que Pinochet busca es, en definitiva, un cuerpo electoral restringido.

Tenemos dos caminos: quedarnos en la denuncia, y, cruzados de brazos, denunciar y denunciar; o aceptar el desafío y decir: “no obstante las dificultades, nos vamos a inscribir”. Y hoy decimos: va a haber seis y medio millones, siete millones de chilenos inscritos, que es la meta que nos fijamos. Es un triunfo; pequeño. Si hay plebiscito, tenemos que tener apoderados en las mesas y controlar los votos. No le vamos a creer a la dictadura los resultados; nosotros tenemos que dar los resultados. Para eso tenemos que tener partido. Para tener partido teníamos que inscribirnos como partido, y lo hicimos. Y esto es lo que nos permite ahora tener esperanzas, porque las metas las hemos cumplido, y con éxito.

— En uno de los pocos espacios que ha concedido el régimen militar para el debate político en la televisión, usted tuvo una memorable intervención, en la que se dirigió con voz alta y el dedo acusador al propio Pinochet. La reacción del gobierno fue inusitada, y más que evidente el impacto en las diversas tiendas políticas. Más aún: hay quienes señalan que su intervención aceleró el ingreso de Chile en una desconocida y contradictoria eta-

pa pos-pinochetiana con Pinochet. Y de paso consolidó notablemente su propia condición de líder nacional. ¿Qué lo impulsó a decir lo que dijo?

— Primero, lo que le decía anteriormente. Llegamos a la televisión no por nosotros; llegamos a la televisión porque hubo cincuenta mil chilenos y chilenas que se atrevieron a suscribir la ficha de este Partido Por la Democracia (PPD), para poder ser partido legal. Y cuando hablamos lo hicimos pensando en esos cincuenta mil chilenos que se atrevieron.

Segundo: a medida que recorrí el país percibí lo importante que era derrotar el miedo. En los pueblos más pequeños, en los teatros, en los sindicatos, en donde quiera que hablé, siempre me dirigí de un modo directo a Augusto Pinochet y percibí, cuando así lo hacía, que había una reacción espontánea de un pueblo que literalmente se ponía de pie a aplaudir. Ellos querían escuchar que era posible enfrentar al dictador directamente. Y en consecuencia, cuando llegué a la televisión sabía que tenía que hacer lo mismo que había hecho en cada pueblo de Chile. Si no, no era honesto conmigo mismo, ni con aquellos que habían creído en esta posibilidad.

La fuerza de Lagos.



Ana María Rivero

Lo que dijo Lagos en TV

• El 25 de abril, en el programa de TV "De cara al país", Ricardo Lagos, volviéndose de pronto hacia las cámaras y ante la sorpresa de la conductora del mismo, se dirigió directamente, como mirándole a la cara, al general Pinochet.

He aquí sus palabras, que transcribimos de la revista *Análisis* No. 563:

"Usted, general Pinochet, no ha sido claro con el país", sostuvo. "Usted, general, primero dijo que había metas y no plazos. Después usted tuvo plazos y planteó su Constitución del 80. Le voy a recordar, general Pinochet, que usted, el día del plebiscito de 1980, dijo (muestra a las cámaras un recorte del diario chileno *El Mercurio*) que no sería candidato en 1989. La cámara está enfocando este recorte donde usted afirma esto, y ahora le promete al país

otros ocho años, con tortura, con asesinatos, con violación a los derechos humanos."

"Me parece inadmisibles" —prosiguió— "que un chileno tenga tanta ambición de poder, de pretender estar veinticinco años en el poder..." (Los conductores tratan de interrumpir a Lagos, pero éste sigue hablando a la cámara...) "Chileno alguno nunca ha pretendido esto, y usted va a tener que responder entre el 'Sí' y el 'No', y yo lo emplazaría a que hiciera..." (Raquel Correa trata de interrumpirlo)... Raquel, usted me va a tener que excusar. ¡Hablo por quince años de silencio!, y me parece indispensable que el país sepa que tiene una encrucijada y una posibilidad de salir de esta encrucijada civilizadamente, a través del triunfo del 'No'."

En ese momento, abril del 88, todavía había muchos chilenos que se debatían entre inscribirse o no inscribirse. ¿Qué es esto? ¿Un partido por la democracia que usando la parafernalia legal de Pinochet se inscriba? Después de esa intervención en televisión nadie dudó de que estábamos para inscribirnos, pero para derrotar a Pinochet y a la dictadura. Entonces yo le diría que, más allá de qué es lo que pensamos o nos impulsó, lo importante fue el señalar un camino para vencer el miedo en Chile. Es probable que eso haya producido situaciones en materia de liderazgos opuestos, pero yo creo ser muy claro. Creo que en el proceso del pos-pinochetismo lo importante, para el drama que se hereda de Chile, es que haya una alternativa nacional muy amplia, muy convergente. No hay en el pos-pinochetismo una respuesta demócrata-cristiana, liberal o socialista. Creo que en el pos-pinochetismo primero tenemos que buscar un mecanismo de entendimiento nacional a partir del cual podamos consolidar un sistema democrático, para, después, plantear nuestros propios caminos y donde, claro, yo plantearé mi visión socialista.

— Los partidos y actores políticos de hoy son distintos a los del 73, y se perciben cambios importantes en el actual espectro político. Por ejemplo, se integra un sólido comando, de amplio espectro, por el "No". ¿Qué significado y proyecciones tiene este acuerdo

colectivo de las dieciséis instituciones políticas por la democracia?

— Ese acuerdo implica, en primer lugar, una convergencia para decirle "No" a Pinochet y "No" a la institucionalidad de Pinochet. No se trata sólo de rechazar a la persona, sino también el andamiaje institucional. Segundo, un entendimiento por parte de las fuerzas políticas de que ese rechazo a la institucionalidad del régimen implica un compromiso de afirmación positiva con la institucionalidad hacia la democracia. Cuando decimos: queremos tomar un conjunto de medidas para elegir presidente, para elegir un Parlamento que restablezca la soberanía del pueblo, queremos afirmar el compromiso de esas dieciséis colectividades con el pueblo como único depositario de la soberanía, y que, en consecuencia, cualquier mecanismo en el pos-pinochetismo tiene que reconocer este hecho.

Junto con eso yo creo que estos partidos políticos hemos avanzado un poco más al convencernos de que no basta con decir "No" a Pinochet, sino que en el proceso de reconstrucción de la institucionalidad chilena es necesario, además, avanzar en torno a un conjunto de principios económico-sociales que nos permitan restablecer equilibrios en este campo, en lo social, que la sociedad chilena ha perdido como resultado de la política económica de Pinochet. Hay desequilibrios sociales muy grandes. No es sólo el problema de la caída de

los salarios reales. Hay menos salud, menos educación, menos disponibilidad de bienes por habitante de lo que había en el pasado.

Entonces, ¿cómo restablece usted la democracia con estas bases materiales tan débiles? No se puede rehacer en un año, ni en dos, pero en sí entonces hay, yo creo, principios de estos partidos en los cuales todos estamos de acuerdo, independientemente de quiénes sean gobierno y quiénes oposición mañana, de avanzar para cambiar esta situación. Y eso hace que el "No" pase a ser algo más que un mero cambio institucional; también contiene una respuesta a lo que son las demandas más sentidas por la mayoría nacional.

— Existen dos problemas centrales no resueltos por la izquierda chilena. Uno, la unificación del Partido Socialista, hoy con dos principales tendencias: el PS de Almeyda y el PS de Núñez, al cual usted pertenece; y, dos, la reincorporación y admisión del Partido Comunista al seno de la vida política que Chile conoció en el pasado. ¿Cree usted posible la unificación socialista en un futuro inmediato? ¿Cuál es su posición ante la posible inclusión del PC en el espectro político de la actual oposición?

— Respecto a la unidad socialista, creo que estamos en una situación mucho más favorable que la que tuvimos en el pasado, en tanto hoy los dos principales grupos socialistas a los cuales usted aludía, estamos desarrollando exactamente la misma política. Todos estamos formando parte de los dieciséis partidos por el "No", incluidos el Partido Socialista de Núñez y el de Almeyda, y ambos estamos participando de una manera muy activa en la campaña por el "No".

En consecuencia, creo que, al menos frente a la situación actual, a la coyuntura, hay una gran convergencia. En segundo lugar, el hecho de que sus direcciones estén todas en Chile, y que, en consecuencia, no haya esta dicotomía del pasado (interior-exterior); el hecho de que estemos en una lucha común, me parece que va a hacer más probable la unidad socialista en el futuro. No deja de ser notable en cierto modo, ¿verdad? que sea acá en este Partido Socialista de Núñez donde estemos impulsando una gran campaña precisamente por la libertad de Clodomiro Almeyda, en tanto nos parece esencial y sabemos que a la larga vamos a estar todos bajo un mismo techo. En último término, todos somos herederos de Allende, y eso yo creo que nos obliga a dar una respuesta unitaria a lo que es el pueblo socialista, la base socialista que no entiende mucho a veces de



Foto: APSI

estas disputas de cúpula y menos en este momento, en el que, como dijera, estamos haciendo la misma política. De tal manera que hay que ser optimistas.

En cuanto a lo segundo, creo que cualquier solución democrática pasa por la incorporación a la vida política nacional del Partido Comunista. No creo que para la reconstrucción de Chile sobre ningún chileno. Todos los chilenos son necesarios; por cierto, también aquellos que forman parte del Partido Comunista, o que simpatizan con sus posiciones. Creo que el Partido Comunista, al no participar de la decisión de todos de decirle "No" a Pinochet, cometió el error de no percibir la importancia de una convergencia común frente a este nuevo escenario político al que me refería anteriormente. Hoy ellos están también diciéndole "No" a Pinochet. En consecuencia, creo que con este paso, cuando mañana haya un sistema democrático, nadie va a discutir que el Partido Comunista, como lo hizo en el pasado, debe formar parte, con el resto de los partidos políticos, del sistema político chileno.

— Varias encuestas de opinión propiciadas por centros de investigación que no podrían ser calificadas como proclives o cercanos al régimen militar, ante la pregunta específica de qué tipo de gobierno sería más deseable para Chile, obtienen como constante el siguiente orden de preferencias: primero, Frei; segundo,

Alessandri; tercero, Allende; cuarto, Pinochet. El porcentaje de encuestados que prefiere a Allende es bajo y ligeramente superior al de Pinochet. ¿Por qué este desencuentro colectivo con lo que representó el gobierno de la Unidad Popular? ¿Cuáles son los errores de la UP que una nueva opción de izquierda no debiera repetir?

— Primero, medio minuto para referirme al tema de las encuestas. Son así. Creo, sin embargo, que esas encuestas reflejan el sentido común del pueblo chileno. Cuando se les pregunta: "Después del pinochetismo, ¿qué tipo de gobierno usted prefiere? : ¿algo como el de Frei, como el de Alessandri, como el de Allende?", responden mayoritariamente que prefieren un gobierno como el de Frei, o como el de Alessandri, porque perciben que un gobierno como el de Allende no tiene viabilidad para mantenerse en el pos-pinochetismo. Sin embargo, en esas mismas encuestas usted le pregunta al pueblo: "¿En cuál de los gobiernos pasados usted estuvo mejor?", un cuarenticinco o cincuenta por ciento le responde: "En el de Allende." Es decir, perciben que sus intereses estuvieron mejor defendidos en el de Allende, pero se dan cuenta también de que ahora salir del pinochetismo a un régimen como el de Allende es imposible.

Dicho esto, eso no significa que nosotros no reconozcamos los errores que cometimos. Creo tal vez que el más importante pueda ser el haber querido producir mutaciones y cambios profundos en la estructura social chilena sin haber conquistado previamente una mayoría social real que los respaldara. Claro: hicimos lo que hizo el resto de los partidos políti-

cos chilenos. Todos fueron, por el sistema institucional, gobiernos de minoría que gobernaban por la vía del veto presidencial, no obstante que pudiera haber un Parlamento en contra. Pero una cosa es administrar el Estado y otra querer transformarlo profundamente, como lo intentó el gobierno del presidente Salvador Allende. Entonces creo que allí hubo un error: no damos cuenta de que para llevar adelante la vía de Allende, de poder hacer los cambios en un sistema democrático había que, primero, capturar la imaginación de las grandes mayorías nacionales.

En segundo lugar, creo que hubo un exceso de ideologismo. Y excúseme que de nuevo diga "pero no fue solamente culpa nuestra", porque también hubo un exceso de ideologismo en la época demócrata-cristiana, cuando alguien como el presidente Frei en un momento dice: "Ni por un millón de votos cambio una coma de mi programa." Qué mayor expresión de ideología que aquélla. Tan seguro está él de esa verdad que no cambia una coma ni por un millón de votos. Vale decir, hubo, creo, un grado de ideologización muy grande en el sistema político chileno, del cual nosotros también fuimos responsables. Era un ideologismo con los pesos y contrapesos propios de un sistema democrático. Piense usted que después de eso está el ideologismo de la escuela de Chicago, que aplica la política de Freedman, pero ahora ya propio del extremismo ideológico y sin ningún contrapeso en un sistema democrático; y así estamos hoy día.

Y un tercer error, me parece, fue el no percibir que para hacer cualquier tipo de grandes transformaciones usted necesita mantener

Foto: APSI



La campaña del general.

ciertas variables macroeconómicas dentro de un cierto contexto. Cuando usted se acerca a inflaciones del quinientos o del mil por ciento, da una sensación de desorden de tal envergadura que no importa cuáles sean las causas que lo generaron, aunque no sean imputables al régimen; en definitiva, el pueblo siempre dice que el responsable es el presidente.

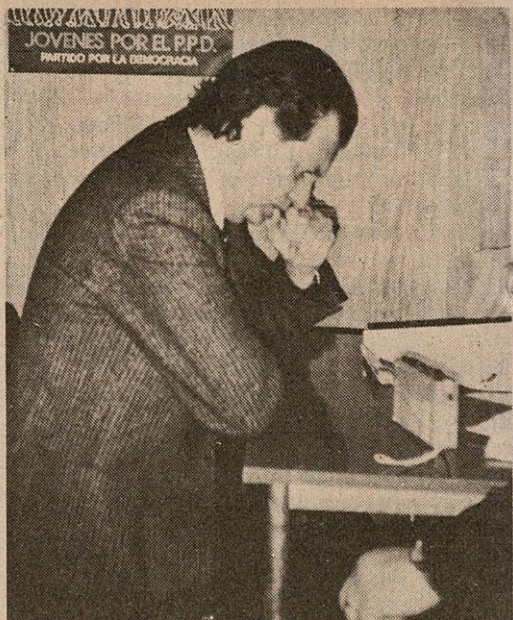
— Se ha determinado que el 30 de agosto los comandantes en jefe de las fuerzas armadas y el director general de carabineros elegirán al candidato oficial para el plebiscito. Todo indica que éste sería el propio Pinochet. Las encuestas públicas son contradictorias respecto de las preferencias electorales. Usted y los dirigentes del “No” afirman que ganarán a la dictadura. ¿En qué se basan para estar tan seguros de que van a ganar?

— Más allá de las encuestas, en que a partir del caminar por Chile uno constata que existe una gran mayoría nacional que está por el “No”. Nuestro problema es cómo esa mayoría vence el miedo; cómo esa mayoría se organiza; cómo esa mayoría se atreve a llegar el día de la elección a la mesa a defender el voto a través de nuestros apoderados; cómo nos organizamos ese día para poder informarle al país y al mundo que ha ganado el “No”. Nuestra seguridad emana, entonces, de nuestra convicción que no obstante los desniveles propagandísticos, no obstante los estados de excepción, en suma, no obstante que ésta es una campaña en una dictadura para derrotar a la dictadura, se requiere de cierto coraje para atreverse, y nuestra apuesta es que después de quince años el pueblo chileno se va a atrever.

Ahora: las encuestas sabemos lo que son. En Uruguay no hubo ni una sola encuesta que dijera que iba a ganar la oposición; ni una. Ahora las encuestas que nosotros tenemos nos apuntan una situación estrecha o de ganancia del “No”. Sin embargo, creemos que en el momento de la elección el “No” va a ser arrollador.

— Este convencimiento que vuelve a reafirmar con respecto al triunfo del “No” es obvio. Sin embargo, como Ud. mismo dijo hace un momento, “ningún dictador se va porque pierde una elección.” ¿Cómo defenderán el triunfo del “No”? ¿Están dispuestos a enfrenar a la dictadura hasta que se vaya Pinochet, o sólo pretenden, en esta primera etapa, agregar un elemento más de ilegitimidad al dictador y a su régimen?

— Como le dije anteriormente, el triunfo del “No” es un primer paso para restablecer la democracia; es una condición necesaria, un



...Sí: la alternativa existe.

paso que hay que dar; sin ése los pasos siguientes no son posibles. Primero es el reconocimiento de que el “No” es mayoría, de que ha triunfado. ¡Está dispuesta la dictadura a reconocerlo, o va a ser menester, como en Filipinas, el que nuestros cómputos sean contrastados con los cómputos del dictador y que, en definitiva, sea un organismo moral como la Iglesia o la presión internacional, o el convencimiento internacional, el que diga que quien ha ganado es la señora Aquino, como fue en Filipinas?

Pero no basta con que haya ganado el “No”, porque, de acuerdo con la Constitución de Pinochet, luego del triunfo del “No” él podría decirle al ordenanza Gonzales: “Ordenanza, tráslame por favor mis papeles del Palacio de La Moneda al edificio del frente, al Ministerio de Defensa, porque yo voy a seguir de Comandante en Jefe del Ejército.” Y puede, de acuerdo con esa misma Constitución, no sólo continuar como Comandante en Jefe del Ejército, sino también asumir el cargo de senador vitalicio, designando ocho o diez senadores antes de irse, y formando parte de un Consejo Superior de Seguridad Nacional, que es la tutela sobre el poder civil.

Los dirigentes opositores no somos tan ingenuos como para pensar que este gran esfuerzo es simplemente para que se cambien papeles del Palacio de La Moneda a la oficina del Comandante en Jefe del Ejército. Creemos que



Este es un primer paso, pero pensamos también que las implicancias jurídicas de la institucionalidad pinochetista hacen imposible que esa institucionalidad se aplique, y por eso es que hemos dicho que hay que concordar con las fuerzas armadas en un camino institucional distinto que restablezca la soberanía del pueblo. ¿Cómo llegar a un acuerdo con ellos? ¿Qué procedimientos y qué mecanismos tenemos para mantener la movilización de un pueblo que ha triunfado en un plebiscito? ¿Con qué orden y con qué organización podemos nosotros mantener esa movilización? ¿Cómo la hacemos de una manera tal de no caer en provocaciones que muchos van a estar interesados en propiciar, de modo de apartarnos de éste, que es un camino de victoria, y dar pábulos o pretexto para aplicar nuevos estados de excepción, estado de sitio u otros mecanismos que hagan tabla rasa de un pueblo que se expresó mayoritariamente?

Es muy difícil definir escenarios futuros cuando no tenemos ningún resultado. Es distinto si el pueblo de Chile ganó 70-30 a sí, como producto de las presiones del dictador, ganamos sólo 55-45; nuestro poder y nuestra fuerza será mayor o menor en función del resultado. Por eso hoy yo diría: creemos que este mecanismo no es el mecanismo electoral de una elección; es un mecanismo que utiliza a la elección para restablecer la movilización de un país en un nivel superior, para desde allí po-

der obtener el restablecimiento de la democracia.

— Las experiencias de recuperación democrática en Uruguay, Argentina y Brasil se han caracterizado, entre otras cosas, por su relativa debilidad frente a las exigencias del Fondo Monetario Internacional y de la deuda externa, y por otorgar concesiones peligrosas al propio poder militar, que se recupera más pronto que la propia sociedad civil. En un eventual regreso de Chile a un sistema de amplia participación, ¿qué experiencias sacaría de dichos procesos nacionales?

— La primera, que es indispensable, respecto a los temas que usted ha señalado: abordarlos con un amplio entendimiento nacional. Creo que tanto el tema de la deuda externa como el de la reinserción de los militares en lo que debe ser su ámbito profesional y la relación del militar con la sociedad civil, son dos temas, más un tercero, si usted quiere agregar el tema de las violaciones a los derechos humanos acaecidas en este periodo. Estos tres temas requieren de un tratamiento nacional; vale decir, que toda la sociedad civil sea capaz de convenir ciertos puntos de consenso mínimo. No puede haber una política socialista contra una política demócrata-cristiana respecto a cada uno de estos temas, porque son temas de tal envergadura que su tratamiento necesita del concurso de todos. No puede haber un juego político menor para decir cómo trato mejor el tema de la deuda externa o cómo me relaciono o restablezco las relaciones entre el poder militar y el poder de la sociedad civil.

Y creo que ahí estamos en falta. Hemos dado algunos pasos en materia, por ejemplo, de deuda externa; hemos citado algunos criterios en la fase del acuerdo económico-social, en tanto decimos que no se puede mantener una situación por la cual un país tiene que pagar el 10% de su producto en intereses; pero más allá de eso nos parece que es necesario un camino común, una voluntad común.

En el caso de Chile, para no extender innecesariamente este punto, yo creo que tenemos que hacer dos distinciones. Primero, buena parte de la deuda externa chilena era una deuda privada que devino pública como resultado del aval del Estado. El sesenta por ciento de nuestra deuda externa era, en sus orígenes, deuda privada. Hay allí un tema que nos obliga a un tratamiento distinto al del resto de los países en América Latina. Segundo, el problema respecto a la deuda externa es cómo confluir con el resto de los países latinoamericanos, en tanto ya nos parece que nos acerca-

mos a un punto en que todos estamos de acuerdo: en las condiciones actuales, la deuda es impagable; en consecuencia, se trata de negociar —en términos políticos más que económicos— una solución al tema de la deuda.

Hay países, como Japón, que están haciendo planteamientos muy revolucionarios —como se hizo recientemente en el grupo de los siete en Ottawa, y de lo cual se ha dicho tan poco en América Latina—, que en el fondo implican reconocer que la deuda es una responsabilidad tripartita de nosotros (países deudores), de los bancos acreedores que prestaron liviana y despreocupadamente, y, finalmente, de los países donde esos bancos están instalados y que mostraron también un alto grado de despreocupación cuando este fenómeno se estaba generando. Si tres somos los responsables —países ricos, bancos y países endeudados—, ¿por qué sólo uno es el que tiene hoy que apretarse el cinturón para pagar? Si tres somos los responsables de este fenómeno, los tres tenemos que hacer nuestros aportes y nuestros sacrificios. Y yo creo que el tema de la deuda se aborda sobre la base de reconocer, por parte de los bancos acreedores y de los países industrializados, la responsabilidad que ellos también tienen en este problema.

Respecto del tema de la reinserción del aparato militar, creo que aquí tenemos que tener un alto grado de entendimiento. Es necesario reconocer el monopolio de las armas para las fuerzas armadas, pero a cambio de ese monopolio ellas tienen que reconocer que sólo le compete al poder civil el cómo y el cuándo se utilizan esas armas. A partir de esto, de estos principios elementales, podemos, yo creo, discutir las formas en que las FF.AA. se reinseren en el sistema político chileno.

En lo que se refiere al tema de los derechos humanos, creo que en Chile tenemos una pequeña ventaja respecto de los otros países que usted me mencionaba. Acá ha sido durante el régimen militar cuando se han iniciado los juicios respecto a estas cosas, a estos hechos. Todos estos hechos son hechos constitutivos de delito, de acuerdo al Código Penal; su investigación está en los tribunales; no ha habido voluntad para avanzar. Pero no olvidemos: ha habido miembros de las fuerzas armadas en calidad de reos por estos hechos. En consecuencia, el decir que se haga justicia, que se conozca la verdad, como ha exigido la Iglesia en reiteradas investigaciones, no es nada nuevo. No hay un problema de decir “no habrá juicios”, porque los juicios hoy están teniendo lugar por estos hechos que son constitutivos de de-

lito. En consecuencia, creo que el tema a discutir no es si hay o no hay juicio, porque juicios ya los hay; lo importante es conocer la verdad, única forma de hacer justicia. Conocida la verdad, yo creo que entre los partidos políticos existirá —y más que en los partidos políticos, entre aquellos que han sufrido estas violaciones, que son parientes de los que sufrieron estas violaciones y ya no están entre nosotros— una disposición a entender medidas para la reconciliación, pero que eso no puede implicar un borrón y cuenta nueva, porque el país también tiene que conocer la verdad de lo que ha ocurrido en estos años. Y si no reconocemos primero la verdad, difícilmente podremos después reencontrarnos en un proceso de reconciliación.

— El tema de la situación económica será crucial en el desenlace del “test” plebiscitario. El gobierno está trasladando a este tema prácticamente toda su capacidad de persuasión. El desempeño más reciente de la economía chilena ha impactado a los empresarios chilenos, hoy entusiastas y públicos defensores del “Sí”. Estos éxitos económicos han traspasado fronteras. Hace pocas semanas, en La Moneda, una amplia y representativa delegación de empresarios peruanos dialogó, embelesada, ante Pinochet y su ministro de Hacienda, Büchi, a quienes expresaron su plena identificación con este modelo económico de libre mercado. ¿Cómo explica usted, en su condición de economista, esta situación? ¿Qué validez asigna a los promotores de la proyección del régimen que plantean públicamente que el desarrollo del país está prácticamente a la vuelta de la esquina?

— Bueno. Esta última afirmación también se escuchó en 1980, para el anterior plebiscito, aquel que aprobó la Constitución. Pero si hemos de decirlo en una frase, yo diría: la economía de Chile está bien; el pueblo chileno está mal. La economía de Chile está bien en lo que a equilibrio de las variables macroeconómicas se refiere. Pagamos la deuda externa; tenemos nuestros saldos externos relativamente equilibrados; tenemos un déficit fiscal muy bajo. En consecuencia, en este momento el país crece aproximadamente a un cuatro o cinco por ciento anual por quinto año consecutivo. Es cierto, me puede decir alguien; usted está creciendo, o, mejor, se está recuperando de la gran caída del 83. Sí señor, es cierto; pero mientras la economía de Chile ha crecido a un cuatro o cinco por ciento anual hasta totalizar un veinte, veintidós por ciento en los



El Estado soy yo.

últimos cinco años, los salarios reales han seguido cayendo; el ingreso mínimo legal es hoy un sesenta por ciento de lo que era hace cinco años. Saque entonces las consecuencias: la economía crece un veinte por ciento y los salarios caen. Tenemos otros indicadores. Hoy el consumo por habitante de leche, de trigo, de carne, de azúcar, es inferior al que había hace dieciocho años. La economía está bien; está bien para los empresarios que apoyan al general Pinochet, sin duda alguna; pero la gran mayoría no percibe los frutos; en otras palabras, esto que se habla tanto del "chorreo" económico, del "trickle down" que hablan los economistas, en este modelo excluyente no se da.

Todo esto no significa que uno no reconozca la importancia de mantener y preservar ciertos equilibrios macroeconómicos. Lo que estoy diciendo es que este país se está construyendo sobre la base de tener una Dinamarca sobre Nigeria. Un pequeño grupo que vive como en Dinamarca y el mundo del desarrollo, sobre un gran país que tiene las condicio-

nes de vida de Nigeria. La pregunta es: ¿se puede mantener este modelo económico en democracia? Y en consecuencia, ¿en qué medida este modelo económico requiere, para ser tan exitoso, de la fuerza de las bayonetas que ha existido en estos quince años? ¿Es esto lo que quieren para sus países los empresarios del resto de América Latina que se declaran demócratas y al mismo tiempo aplauden este modelo? ¿O no perciben que para poder tener este modelo es indispensable el autoritarismo pinochetista?

— Finalmente, hablemos de su reciente y apretada gira por los Estados Unidos, en la que pudo dialogar con altos funcionarios de gobierno, parlamentarios y miembros de los equipos de los candidatos presidenciales Dukakis y Bush, y en la que, asimismo, debió enfrentar un ambiente tenso, con empresarios y banqueros congregados en el Consejo de las Américas de Nueva York. ¿Cuál es su evaluación de esta primera gira oficiosa a Estados

Unidos de un líder socialista pos-Allende? En caso sea el partido demócrata, con Dukakis, el vencedor en el próximo proceso electoral norteamericano, ¿vislumbra usted cambios importantes en la relación Estados Unidos-América Latina?

— Primero quisiera decir que es importante que la gira se haya hecho; revela también un socialismo a lo mejor distinto. Tal vez en el pasado los dirigentes socialistas nuestros no lo habrían hecho, porque pensarían que no era apropiado hacerlo. Creo que un dirigente socialista tiene que tener una capacidad de interlocución con todos los países en el mundo, y esa interlocución no quiere decir que usted comparta los puntos de vista de su ocasional interlocutor.

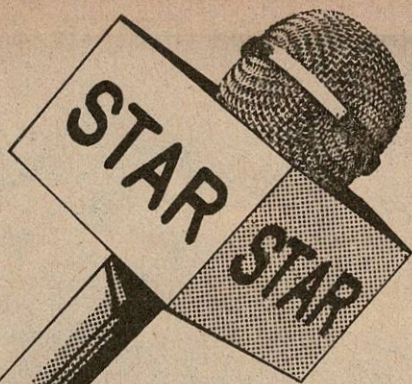
¿Por qué fui a Estados Unidos? Porque me pareció esencial señalar que lo que está en juego en Chile es una opción entre dictadura y democracia, y no, como quiere la dictadura, una opción entre una economía libre y un estatismo esclavizante, para usar la caricatura pinochetista. Quise señalarles a los Estados Unidos que la opción es dictadura-democracia, que vamos a utilizar un camino que es el próximo plebiscito.

El "Sí" polariza; el "No" confronta; es la mantención del autoritarismo de Pinochet. El "No" es la posibilidad de buscar una solución política civilizada a la crisis de Chile y restablecer de nuevo un sistema democrático. No estaba en juego, les dije, el sistema económico. ¿Por qué no estaba en juego el sistema económico? Porque a partir de un sistema democrático, en democracia, resolveremos qué tipo de economía queremos. Y lo que ahora estamos planteando es dictadura o democracia, y no confundamos los términos. Si acá hay personas que so pretexto de un determinado esquema económico quieren mantener lo actual, entonces que lo digan; que quien esté por esa opción me diga: "prefiero un sistema de dictadura que me garantice la economía actual". Pero lo quiero escuchar de él; que me diga que él quiere dictadura, porque entonces sabremos a qué atenernos. Y entonces sabremos cuál es la capacidad de diálogo que hay entre un demócrata, como nosotros los socialistas chilenos, y alguien que prefiere la dictadura. Eso fue lo que planteé, y les dije: "Esta es una opción política: dictadura o democracia. No es una opción económica."

En segundo lugar, es cierto: tuve reuniones extensas; y creo que respecto a este tema hay un cierto enfoque bipartidista en los Estados Unidos. Vale decir, perciben el peligro de la

mantención de Pinochet y que es confrontacional; y también que si la situación en Chile se polariza y se agudiza, a lo mejor se extiende un clima de inestabilidad en los otros países del Cono Sur. Perciben que una democracia difícil, incipiente en asentarse en Argentina, en Uruguay, en Perú, en fin, en nuestra realidad latinoamericana, con los problemas que tenemos, si el Cono Sur, y Chile dentro del Cono Sur, no transita a un sistema democrático y por el contrario se mantiene el autoritarismo pinochetista, tal vez acá surja una eclosión, un enfrentamiento que en una u otra forma afecte a los países que están ubicados alrededor de Chile. Y en consecuencia ellos ven con preocupación la mantención de Pinochet hoy día, en tanto implica algo confrontacional. Y esto creo es un elemento importante.

En lo que se refiere a la eventualidad de la elección de Dukakis como presidente de los EE.UU. y a las consecuencias que ésta tendría para América Latina, creo que habría un cambio importante. Para empezar, en materia de deuda externa. Dukakis y sus asesores perciben que es imposible mantener los flujos de transferencia de América Latina al resto del mundo, vía el servicio de la deuda, en las condiciones actuales. No hay ejemplo en la historia de la humanidad de que se hayan producido estos flujos. Cuando Inglaterra enfrentó a Napoleón a comienzos del siglo XIX, las transferencias inglesas a Europa para la guerra contra Napoleón fueron muy inferiores a las transferencias que América Latina hace hoy a Estados Unidos. Las transferencias de la Primera Guerra Mundial, después del Tratado de Versalles, de los países vencidos hacia los países vencedores, fueron inferiores a las que ha hecho América Latina. Las transferencias que con motivo del Plan Marshall hicieron los EE.UU. hacia Europa para que ésta se reconstruyera después de la Segunda Guerra, en términos de proporción del producto, fueron muy inferiores a las realizadas hoy por América Latina a los Estados Unidos. Fíjense los ejemplos que he puesto: guerras mundiales, procesos de reconstrucción gigantescos. ¿Puede América Latina mantener estos procesos de transferencia de recursos? No. Y esto es algo que Dukakis lo tiene claro. En consecuencia, habrá que buscar soluciones políticas. En ese sentido quiero pensar que la década de los 90 puede ser más promisoría para lo que nuestros pueblos han tenido que enfrentar en esta década de los 80, que ha sido una década de crisis y de grandes transferencias de recursos. ■



Gracias, gracias Perú por tu sintonía

CIRCE

**AL MEJOR
NOTICIERO
RADIAL
"LA MAQUINA"
6 am. - 9 a.m.
1pm. - 2 pm.**



Radio *Star* 1,300
Que buena Radio

csrl



Carlos Salinas de Gortari, el candidato ganador del PRI en las elecciones más controvertidas del México contemporáneo.

INTERNACIONALES

FIN DE REGIMEN: LAS ELECCIONES MEXICANAS DE 1988

Francisco Zapata

Tras las elecciones presidenciales del 6 de julio, que marcan el fin, o el comienzo del fin, del reinado del PRI, México parece haber ingresado a una nueva etapa de su vida política. Los resultados, con la avalancha del voto recibido por los partidos de oposición, y en particular por Cuauhtémoc Cárdenas —salido de las propias filas del PRI—, sembraron sin duda desconcierto y confusión en los pasillos del poder. El penoso espectáculo ofrecido por las autoridades encargadas del cómputo de los resultados electorales no es más que la expresión de ello. En el presente artículo, Francisco Zapata, profesor e investigador en el Colegio de México, analiza los resultados electorales así como las causas que los hacían previsibles y su significado y proyecciones para México.

Después de varias décadas en que el PRI ejercía un control sin contrapesos en los procesos electorales y que tuvo éxito en legitimar resultados a pesar de que —como lo afirman muchos analistas— el fraude haya sido utilizado y en gran escala, hoy día la súbita e inesperada aparición del Partido Frente Cardenista de Renovación Nacional (PFCRN) de Cuauhtémoc Cárdenas, ha venido a modificar los términos de la lucha política mexicana.

Si bien pudiera pensarse que la profundidad de la crisis económica y la incapacidad o falta de voluntad del PRI y del Estado para zanjarla sin recurrir a medidas redistributivas explican el distanciamiento de los electores, a la vez también cabe contemplar la posibilidad de que se trata de una crisis de legitimidad en ciernes, que aún no ha estallado en toda su magnitud y de la cual los resultados de las elecciones (ver recuadro) no son sino un síntoma. La existencia de una oposición al sistema tan fuerte en el centro del país, en donde se constatan los niveles más altos de participación política y en donde las contradicciones del sistema social son más agudas, junto con la difusión de medios de comunicación y propaganda electoral, demuestran que no se trata sólo del voto del descontento.

Por otro lado, si bien el PRI y los asesores del candidato oficial podían tener bases para preocuparse, nunca imaginaron la fuerza que tenía la inercia del aparato priísta para hacer frente a los deseos de modernización planteados por Salinas de Gortari durante la campaña electoral. No tomaron en cuenta con la debida anticipación la fuerza que iba a tener dicho aparato para forzar a las autoridades del gobierno (léase, en última instancia, al propio presidente de la república) a postergar la entrega de los resultados, aunque provisionales, de lo que los votantes habían manifestado en las urnas. Dicha postergación, apoyada por lo demás en la propia legislación electoral, permitió la actuación desenfrenada de los “alquimistas”, que, en varias zonas del país, “corrigieron”, para decirlo suavemente, los resultados de las casillas, como fue denunciado por el PFCRN y el Partido Acción Nacional (PAN), de Clouthier. No obstante, la derrota de varios candidatos del PRI en distritos electorales importantes (como el Distrito Federal) y la consecuente entrada de la oposición al Senado de la República (que hasta ahora estaba vedado a los que no pertenecieran al PRI), matiza y califica el peso del aparato en la coyuntura ac-

tual para mediatizar totalmente el proceso electoral.

Sin embargo, la consideración de los resultados electorales es insuficiente para evaluar correctamente la coyuntura mexicana de 1988. Vale la pena referirse, aunque sea rápidamente, a tres elementos que contribuyeron a explicarla y a proporcionar un marco de referencia global: el proceso de selección de los candidatos a la presidencia de la república; la aplicación del Pacto de Solidaridad Económica (PSE) desde diciembre de 1987, y la cuestión universitaria, que ha agitado a la sociedad mexicana desde 1986.

EL PROCESO DE SELECCION DE LOS CANDIDATOS: EL PRI EN JAQUE

Después de que el 4 de octubre de 1987 ocurriera el tan esperado “destape” del candidato del PRI, Carlos Salinas de Gortari, se percibió que el apoyo de los tres sectores del partido oficial (obrero, campesino y popular) no había sido esta vez tan unánime, al punto que se llegó a afirmar que el presidente de la república había tenido que emplear su influencia a fondo para imponerlo, ya que era el único de los seis precandidatos que aseguraba la continuidad de la aplicación de su proyecto económico. La falta de unanimidad se reflejó cuando el mismo día del destape, algunos despistados ministros fueron a felicitar al candidato equivocado, debiendo dar marcha atrás cuando ya era manifiesto que Salinas era el elegido. Signo premonitorio de lo que ocurriría el 6 de julio, cuando el aparato priísta doblaba la mano de Salinas, postergando la difusión de resultados, aunque preliminares, de la elección.

También inédita fue la decisión del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, hijo del expresidente de la república Lázaro Cárdenas (1934-1940) y líder de la Corriente Democrática (fracción disidente del PRI en la que participa, entre otros, Porfirio Muñoz Ledo, exsecretario de Estado en los gobiernos de Echeverría y López Portillo, exembajador de México en la ONU en el gobierno de De la Madrid) de presentar su candidatura a la presidencia enfrentando así al aparato priísta en nombre del proyecto histórico de la Revolución Mexicana, proyecto desconocido, a su juicio, por el gobierno. Dicha decisión hizo público el cuestionamiento de las “formas” en que el partido oficial toma las decisiones internas y la fractura de la “familia revolucionaria” en uno de sus puntos más centrales: el de la ideología y la herencia revolucionarias.

Por último, la decisión del Partido Acción Nacional (PAN) al nombrar a Manuel Clouthier, gran empresario agrícola del norte, como candidato, mostró el propósito de dicha organización de oponer al PRI a un representante de la tendencia más radical y partidario de una estrategia de confrontación con el régimen. El PAN y Clouthier habían llevado a cabo un ensayo general de lo que harían en 1988 en las elecciones para gobernador del estado de Chihuahua en 1985, en las que las acusaciones de fraude electoral habían sido descartadas por los encargados del proceso electoral.

De manera que entre octubre de 1987 y junio de 1988, a lo largo de la campaña emprendida por estos tres candidatos, se definió un programa en el que se observó a un candidato priísta a la defensiva, obligado a competir con una oposición muy dinámica, capaz de movilizar masas y generar cambios de adscripción política en varias regiones del país. Cárdenas fue testigo del apoyo popular masivo en La Laguna (región de intensa agricultura comercial productora de algodón, cuyos predios fueron entregados a los campesinos en 1936), acontecimiento que reveló a muchos que la campaña presidencial estaba cambiando el panorama tradicional. Lo mismo ocurrió en Michoacán, estado que Cárdenas había gobernado hasta 1986 con la camiseta priísta y que empezó a volcarse masivamente hacia él. Por su parte, Clouthier emprendió giras que lo llevaron a visitar las concentraciones urbanas "clasemedieras" en Ciudad Satélite; al norte

del Distrito Federal, y en Jalisco y Nuevo León, bastiones tradicionales del PAN.

La correlación de fuerzas no se articuló alrededor del eje izquierda-derecha, el que si bien nunca ha sido relevante en México, ahora lo fue todavía menos en la medida que el candidato de las "izquierdas" (agrupadas en el Partido Mexicano Socialista (PMS), fusión heterogénea del Partido Socialista Unificado de México, del Partido Mexicano de los Trabajadores y de otras agrupaciones), el ingeniero Heberto Castillo, no consiguió consolidar un apoyo significativo dentro del proceso electoral y, de hecho, se retiró de la campaña en mayo de 1988, cediendo su apoyo a Cárdenas. La lucha electoral se centró en el cuestionamiento de la legitimidad del régimen, de su política económica, de la represión a ciertos grupos y también en la búsqueda de la ampliación de la participación política de grupos tradicionalmente apáticos. Empezó a verse que la crisis de legitimidad estaba en ciernes: la agudización de las tensiones dentro del propio aparato estatal, así como entre los líderes del movimiento obrero y popular y una nueva clase política definida por su adhesión a planteamientos tecnocráticos (cercana a Salinas); la denuncia de la corrupción (a pesar de la campaña de "renovación moral" emprendida por el presidente); el asesinato de algunos periodistas (como Manuel Buendía) que quedaron impunes, se sumaron para socavar la legitimidad de un régimen que se encontraba en serios aprietos para hacer compatible el proyecto ideológico de la Revolución, fundamentalmen-



Avalancha de votos a favor de Cuauhtémoc Cárdenas.



Clouthier: el candidato de la oposición de derecha.

te populista, con la modernización, lema de la campaña de Salinas.

Pensamos que el proceso de selección de los candidatos presidenciales y la campaña electoral mostraron claramente lo que estaba ocurriendo en el país, identificado con una transformación de las formas de hacer política. Sin embargo, esa evolución se combina necesariamente con el curso que seguía la economía.

EL PROGRAMA DE AJUSTE: EL PACTO DE SOLIDARIDAD ECONOMICA (PSE)

Después de la intensificación de la inflación, que amenazaba con hacerse incontrolable en octubre-diciembre de 1987, el gobierno logró concertar a empresarios, sindicatos oficiales y tecnócratas en un Pacto de Solidaridad Económica (PSE), firmado el 15 de diciembre. Reducción del gasto público; control de precios de una canasta básica de artículos de primera necesidad; fijación del tipo de cambio al nivel que tenía en la fecha de la firma del PSE; intensificación de la apertura al exterior como mecanismo de presión sobre los precios internos, eran las medidas técnicas centrales del pacto. Si bien ellas constituyen su aspecto más visible, es la dimensión política la que debe subrayarse. En efecto, el pacto significó la derrota del sindicalismo oficial, el cual se vio obligado a aceptar un consenso que subordinaba a los obreros a las prioridades estatales y empresariales. Se trató, en el fondo, de institucionalizar algo que se había venido perfilando desde 1982 en adelante: el grupo a cargo del

gobierno estaba dispuesto a sacrificar la llamada alianza histórica de la Revolución con el movimiento obrero en aras de la política económica. Las posibilidades de negociación colectiva fueron coartadas ya que, además del control sobre los salarios mínimos, se congelaron los salarios contractuales que, hasta ese momento, habían guardado una cierta libertad, dependiendo de las empresas. Como lo afirmó uno de los líderes más lúcidos del sindicalismo oficial:

“Creímos que todavía estaba vigente la alianza entre el Estado y los trabajadores, y nos falló. El gobierno actuó como árbitro entre clases desiguales y no como un Estado comprometido plenamente con los intereses de las mayorías que lo sostienen y con las cuales está obligado. Es más: ciertos funcionarios no sólo actúan con arrogancia, sino como auténticos abogados de los grandes empresarios.” (Senador Arturo Romo, *La Jornada*, 17 de diciembre de 1987.)

En los hechos, el PSE demuestra la consolidación de una política de apertura al exterior de la economía mexicana en la que la restricción a las inversiones orientadas al mercado interno son numerosas y en la que el control sobre los ingresos contribuye a modificar el peso de los grupos populares dentro de la estructura social y política del país. No se trata entonces solamente de una estrategia coyuntural para hacer frente a la crisis (de la deuda, por ejemplo), sino de un planteamiento ideológico que tiende a la recomposición del sistema de dominación, llevándolo hacia una alianza con el capital nacional y extranjero. El estancamiento de la economía es una condición para consolidar este planteamiento, porque debilita a los sectores sociales que pudieran oponérsele, relegándolos en el desempleo, el deterioro del salario real, la pérdida de prestaciones sociales, etc. La toma de conciencia por parte de estos grupos de que esto era lo que estaba en juego, se fue ahondando gradualmente a lo largo de 1986 y 1987 y desembocó en el cuestionamiento de dicha política y en el apoyo a la oposición centrada en el PFCRN y en el PAN.

LA CUESTION UNIVERSITARIA

Como ha ocurrido otras veces en México (en 1968, por ejemplo) y en el resto de América Latina, las tensiones políticas suelen reflejarse en el clima imperante en las universidades. Es lo que ha pasado en la Universidad Na-

(continúa en la página 110)

Radiografía del voto

• Sin ahondar en la polémica suscitada por el atraso en la entrega de los resultados y dando por ciertos los que fueron dados a conocer por la Comisión Federal Electoral (CFE) el 13 de julio y publicados por la prensa el 14 (lo cual es una decisión aventurada en la medida que, al escribir estas líneas, dichos resultados todavía son cuestionados por los involucrados), es posible presentar la fisonomía del voto, tanto en términos globales como de acuerdo a algunos criterios, como pueden ser su distribución territorial y social.

Los resultados electorales

La mayoría absoluta lograda por el candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Carlos Salinas de Gortari, no sorprende; lo inédito es el avance logrado por la oposición que, por primera vez en

décadas, se acerca a tener, en conjunto, casi la mitad del voto total (véase cuadro 1). México se empieza a dividir en tres tercios, con un aparente predominio del PRI (sujeto a la magnitud del fraude que pudiera existir), y con la presencia contundente de sectores agrupados alrededor del Partido Frente Cardenista de Renovación Nacional (PFCRN), encabezado por Cárdenas, y del Partido Acción Nacional (PAN), dirigido por Clouthier.

Caracterización del voto por partidos

— **El voto del PRI:** El control político sobre las regiones rurales más atrasadas en donde la presencia del Estado es fuerte, sobre todo a través de caciques que responden directamente ante la dirigencia nacional priísta, explica la alta proporción del voto recibido por el PRI en el sur del país (Chiapas, Campeche, Oaxaca, etc.) No obs-

Cuadro 1

Votos por candidato en la elección presidencial

Candidato	Votos	%
Salinas (PRI)	9'641,329	50.5
Cárdenas (PMS + PFCRN + PPS + PARM)	5'911,133	30.9
Clouthier (PAN)	3'267,159	17.1
Ibarra de Piedra (PRT)	80,052	0.4
Magaña (PDM)	199,484	1.0
Total	19'099,157	99.9

Fuente: Excelsior, 16 de julio de 1988, en base a la Comisión Federal Electoral.

Nota: Se excluyen votos anulados, votos por candidatos no registrados, etc.

Cuadro 2

Votos por los tres candidatos presidenciales con mayor votación en las entidades federativas más disputadas (porcentajes)

Entidad federativa	Candidatos			
	Salinas	Cárdenas	Clouthier	Total
Distrito Federal	27.7	50.0	22.3	100.0
Estado de México	30.5	52.8	16.7	100.0
Veracruz	63.3	31.4	5.3	100.0
Jalisco	43.8	24.6	31.6	100.0
Guanajuato	45.9	22.9	31.2	100.0
Puebla	72.1	17.9	10.0	100.0

Fuente: Juan Castaingts y otros, en Excelsior, 21 de julio de 1988.

Cuadro 3
Votos para los tres candidatos presidenciales con mayor votación en
las ciudades con mayor concentración obrera (porcentajes)

Ciudad industrial	Candidatos			Total
	Salinas	Cárdenas	Clouthier	
Toluca	30.8	51.7	17.5	100.0
Ciudad Lázaro Cárdenas	30.9	65.7	3.4	100.0
Monclova	39.1	38.0	22.9	100.0
Coatzacoalcos-Minatitlán	41.0	55.8	3.2	100.0
Ciudad Juárez	43.3	5.2	51.4	100.0
Querétaro	51.7	21.3	27.0	100.0

Fuente: Juan Castaingts y otros, en *Excelsior*, 21 de julio de 1988.

tante, el PRI también obtiene apoyo en Sonora y Sinaloa, estados de agricultura comercial de exportación vinculados económicamente a Estados Unidos. Sin embargo, lo más sorprendente es la derrota sufrida por el partido oficial en el centro del país, en donde obtiene la mitad de lo que obtuvo el PFCRN (considerando el voto del Distrito Federal y del Estado de México, adyacente al mismo). De manera que el voto priista parece concentrado en zonas rurales o semirurales, tradicionales y modernas, donde la presencia del Estado es destacada, por ejemplo a través de la inversión federal, y, según algunos, en donde la crisis no ha tenido un impacto tan fuerte.

— **El voto por el PFCRN:** Cuatro entidades federativas concentran el voto a favor de Cárdenas (Michoacán, 70.9%; Distrito Federal, 70.3%; Morelos, 59.2%; Baja California Norte, 56.9%), pero lo más sobresaliente es el grado en que dicha organización consiguió penetrar en la zona central del país agrupada alrededor de la capital y de los estados circunvecinos. En esa región totaliza un voto que sobrepasa al PRI en una proporción del dos por uno, lo que representa más de la mitad de la votación nacional que recibió (2'631,990 votos sobre un total de 5'911,133 votos).

— **El voto por el PAN:** Receptáculo tradicional del descontento en contra del PRI, el PAN es el gran perdedor de las elecciones de 1988, pues si bien mantuvo bastiones en zonas muy delimitadas del Distrito Federal, del Estado de México, de Chihuahua, Guanajuato y Jalisco, perdió el voto de aquellos grupos que, sin tener afinidad ideológica con él, lo apoyaban. De manera

que puede afirmarse que el voto del PAN se purificó, concentrándose ahora en los grupos de clase media y alta afines a su proyecto político.

Tal como se observa en el cuadro 2, la disputa por el poder no se limita a las regiones tradicionalmente activas políticamente, sino que abarca también a lugares como Guanajuato o Puebla, en donde, hasta hace pocos años, podía suponerse un control político absoluto por parte del PRI.

Una dimensión parcial pero no por ello menos significativa, como es la distribución del voto de los obreros, que podemos estimar a través de la consideración del resultado en algunas ciudades industriales del país, indica que existe un desplazamiento de dicho voto a favor del PFCRN. En ciudades con gran concentración obrera como son Ciudad Lázaro Cárdenas (siderurgia), Coatzacoalcos-Minatitlán (petroquímica), Monclova (siderurgia) y otras (véase cuadro 3), el apoyo a la oposición fue de gran fuerza, y no sólo a favor de Cárdenas sino también de Clouthier. De manera que podemos pensar que el distanciamiento con relación al PRI es lo suficientemente generalizado como para inferir que tiene raíces no sólo en regiones tradicionalmente cardenistas (como Michoacán o La Laguna) o panistas (como Chihuahua), sino que afecta también a regiones en donde ha tenido lugar una toma de conciencia por parte de los trabajadores. Incluso pudiera pensarse que esa toma de conciencia no resulta sólo del impacto del deterioro salarial sino también de la ausencia de democracia en la vida sindical, por ejemplo.

(viene de la página 107)

cional Autónoma de México (UNAM) desde fines de 1986 a la fecha. Después del triunfo que constituyó para el movimiento estudiantil la convocatoria a un Congreso Universitario que tendría como propósito discutir una serie de reformas a los procedimientos con los que se administra la UNAM (reglas de ingreso, operación de facultades y departamentos, lugar de los académicos en relación a las autoridades universitarias, cobro de cuotas a estudiantes extranjeros, etc.), el proceso tendió a experimentar fuertes tensiones derivadas de la oposición existente a la materialización de dichos propósitos.

La confrontación de la "burocracia universitaria" (constituida por los funcionarios de la rectoría) con los estudiantes organizados en el Consejo Estudiantil Universitario (CEU) y el triunfo de estos últimos después de una huelga con ocupación de los edificios universitarios, definió un conflicto cuya semejanza con el que estaba ocurriendo fuera de la UNAM es sorprendente. Se trataba, en efecto, de la lucha por la constitución de un espacio democrático en el que las decisiones sobre el contenido del trabajo académico fueran el resultado de la participación de los actores (estudiantes, profesores y autoridades) y no la culminación de una imposición (en la que habían caído los funcionarios al querer reformar a la UNAM desde arriba y con la connivencia del Consejo Universitario). Los dirigentes estudiantiles buscaron una dinámica que hiciera participar a todos en la discusión, fomentando debates públicos (transmitidos por la radio de la UNAM) en los que se pudo apreciar el nivel alcanzado en el conocimiento de los modos de "hacer el quite" a las medidas represivas que pudieran tomar las autoridades y los enemigos del cambio. En el fondo, se trataba de llevar adelante una transformación de la universidad evitando los riesgos que habían desembocado en la represión de 1968; estrategia que los estudiantes comparten hoy día con aquellos obreros que en muchas fábricas de la siderurgia y de la industria automotriz buscan la democratización del sindicalismo. Como lo dijo un profesor de la UNAM:

"De por medio está nada menos que uno de los proyectos académicos y políticos más ricos de la vida nacional en las últimas décadas. Para los universitarios y para México, mil veces mejor que se asuman los costos de la vida democrática que la fatalidad de un sacro autoritarismo. La democracia no acepta fatali-

dades." (Federico Reyes Heróles, *La Jornada*, 24 de febrero de 1988.)

Vale la pena agregar que en el proceso descrito, el lugar de los profesores e investigadores fue menor. Aparecieron como parte del proyecto animado por las autoridades y fueron muy pocos los académicos que, incluso subordinándose al CEU, buscaron sumarse al proceso de reforma. Es decir, la dinámica transformadora en la UNAM, como en muchos otros lugares de la sociedad mexicana, se situó en la juventud, que dejó atrás, ideológicamente, a muchos de sus mentores.

Los correlatos mencionados muestran que lo que ocurre en la UNAM trasciende la cuestión universitaria. El debate entre la burocracia universitaria y los estudiantes tiene ecos en el resto de la sociedad, intensamente preocupada por la participación, la democracia y la expresión de una voluntad autónoma, sin mediaciones.

LA CRISIS MEXICANA

México, a la luz de los resultados electorales y de los factores que operaron sobre ellos, está viviendo una crisis de representación, incipiente pero real. Ella se desarrolla simultáneamente con la crisis económica y contribuye a hacer más difícil su resolución a pesar de que, desde una perspectiva optimista, esta última no podría resolverse en favor de las mayorías populares sin una transformación política sustantiva. Las tensiones que se observan y que repercuten en los resultados de la elección van más allá de luchas categoriales y confrontan proyectos de sociedad, ligados en parte a la herencia histórica (el cardenismo) pero también profundamente preocupados por el propósito cosmopolita (en un sentido antinacional, en última instancia) que asume la retórica del grupo tecnocrático en el poder. Es por ello que las alianzas políticas (como el apoyo de la "izquierda" a Cárdenas) se articulan más alrededor del tema central de México, el del nacionalismo, que en términos de la división de clases. Así se comprende el porqué jóvenes (todos: los universitarios, los marginados y los "punks"), intelectuales, obreros y también políticos de gran raigambre dentro del propio PRI (como Rodolfo González Guevara), hayan participado en los acontecimientos del período 1986-1988. Si tomamos en cuenta estos elementos, no es sorprendente lo que ocurrió el 6 de julio de 1988. Era hasta necesario.

México, 10. de agosto de 1988.

ORDEN DE SUSCRIPCION

QUEHACER

UNICA REVISTA BIMESTRAL CON
48 EDICIONES REGULARES Y MAS
DE 7 AÑOS DE PRESENCIA NACIONAL

TARIFA ANUAL (6 números)

NACIONAL I/. 1,200

INTERNACIONAL

América Lat. y Caribe US\$ 12

EE.UU. y Europa US\$ 14

Asia, Africa y Oceanía US\$ 19

(Precios válidos por 60 días)

Deseo tomar ☐ Suscripcion/es anual/es

A nombre de

Dirección:

Ciudad:

País:

Telf. Apto. Postal

☐ Adjunto cheque a nombre de DESCO

☐ Adjunto Giro Postal a nombre de DESCO



COMPENDIO DE LOS MAS IMPORTANTES
ACONTECIMIENTOS POLITICOS Y
SOCIALES A NIVEL NACIONAL

	NACIONAL	INTERNAC.
ANUAL		
52 números	I/. 500.00	US\$ 100

SEMESTRAL		
26 números	I/. 250.00	US\$ 60

Deseo tomar ☐ Suscripcion/es anual/es

☐ semestral/es ☐ trimestral/es ☐

A nombre de

Dirección:

Ciudad:

País:

Telf. Apto. Postal

☐ Adjunto cheque a nombre de DESCO

☐ Adjunto Giro Postal a nombre de DESCO

DESCO

CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO

LEON DE LA FUENTE 110 - LIMA 17 - PERU - TELF. 617309 - CABLES IDESCO - TELEX 25950 PE - IDESCO

UNMSM-CEDOC

QUEHACER

TARIFAS PUBLICITARIAS

BLANCO Y NEGRO

RETIRAS

I/. 30,000

1 PAG.

I/. 22,000

1/2 PAG.

I/. 12,000

1/4 PAG.

I/. 6,000

COLORES (35% por color adicional)
2 colores

RETIRAS

I/. 40,000

1 PAG.

I/. 30,000

Cuatro Colores

RETIRAS

I/. 65,000

CONTRA CARATULA

I/. 80,000

CULTURALES (25% de descuento)

CONTRATOS:

- 3 números : Crédito 50% Contado - 50%, 60 días
Contado: 20% descuento

- 6 números : Crédito 50% contado - 50%, 60 días + 1 espacio
bonificación

Contado: 30% descuento + 1 espacio de bonificación

NUEVA PUBLICACION.

- La burguesía peruana:
 - Los primeros industriales
 - Alan García y los empresarios

■ Francisco Durand

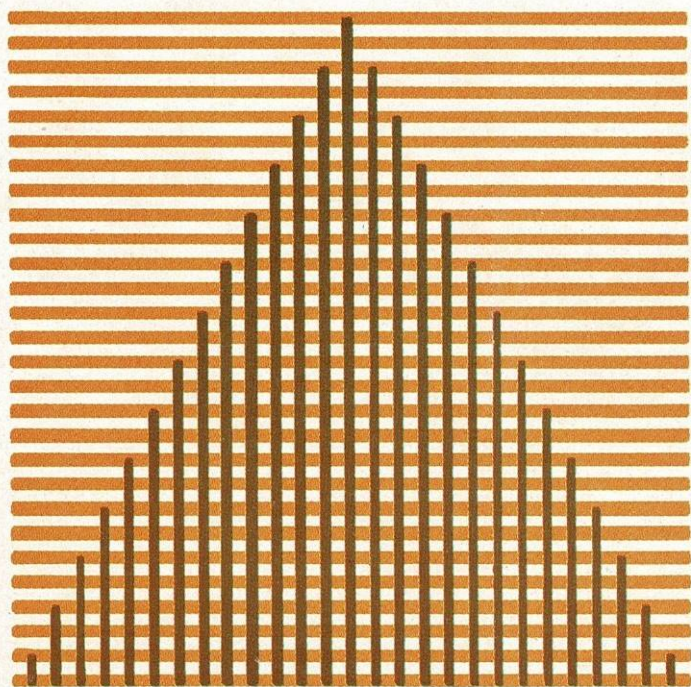
11

Cuadernos Desco

La burguesía peruana en dos momentos históricos. A principios de siglo, cuando se fundaron las primeras industrias por iniciativa de inmigrantes europeos, mayormente italianos, que no llegaron a integrarse a la sociedad oligárquica.

En los años 80, cuando logran organizarse gremialmente en la CONFIEP y se consolidan los grupos de poder económico. La obra nacionalista y antioligárquica de Velasco las convirtió en el núcleo más poderoso de la burguesía local, al desplazar a la burguesía agraria y favorecer la entrada del capital nacional en la banca. Apoyaron a Alan García en 1985. La alianza con los "12 Apóstoles" terminó en ruptura en julio de 1987 con la estatización de la banca y dió lugar a la búsqueda nuevas alternativas políticas.

*Más que un nuevo
símbolo una
nueva perspectiva...*



AMERICA DE SEGUROS

AMERICA TERRESTRE Y MARITIMA S.A. COMPAÑIA DE SEGUROS GENERALES
JR. SINCHI ROCA 2728-LIMA 14 PERU-TELF. 703510-APDO. 5803-LIMA 100-TELEX 250